



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

POLISEMIA MORFOLÓGICA EN DERIVADOS DEVERBALES CON *-ÓN*

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA
SEBASTIAN ALONSO JIMÉNEZ ORTEGA

TUTOR
DR. HIROTO UCHIHARA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD DE MÉXICO

AGOSTO 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Debo agradecer el desarrollo de este trabajo, en primer lugar, a mi tutor, el Dr. Hiroto Uchihara, por su inigualable guía en todo este proceso de investigación. Supo dirigir mi mirada hacia los lugares precisos desde las primeras exploraciones. Agradezco también, y de manera muy especial, a la Dras. Ana Aguilar, Jeanett Reynoso y Carolyn O'Meara por su ayuda, paciencia y consejos en el desarrollo y prueba de las herramientas de elicitación tan fundamentales para mi trabajo. Por supuesto, también va dirigido este agradecimiento a todos mis lectores, por su tiempo y muy certeros comentarios sobre mi trabajo: Dra. Ana Aguilar, Dr. Sergio Ibáñez, Dr. Ramón Zacarías y Dr. Francisco Arellanes.

Todo este proceso de investigación se lo debo también en gran medida a mis profesores del posgrado, por todo el conocimiento compartido y que, indudablemente fue vital para mí trabajo. Una mención especial al Mtro. Polo Valiñas, a la Dra. Paulette Levy y al Dr. Francisco Arellanes, por su apoyo, interés y ayuda. De igual modo, un profundo agradecimiento a la Dra. Verónica Vázquez y al Dr. David Beck por su amable disposición para dedicarle tiempo a mis dudas.

A mis lingüistas más queridos, de manera muy especial y con mucho cariño, por el intercambio continuo y sus amistosa escucha. A Paquito y Manuel, muchas gracias.

A Yun por escucharme todo este tiempo hablar y hablar de la misma cosa, con mucha paciencia y con las preguntas más precisas en los momentos más adecuados.

Este trabajo y sus consecuencias los dedico a mi familia, presentes en todo momento, todo. A mi madre, mi padre, Alberto y Mimi.

Por último, y no menos importante, al Programa de maestría y doctorado en lingüística de la UNAM y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, porque sin su muy generoso apoyo institucional, con folio 857452, no habría podido realizar estos estudios.

ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN.....	8
0.1. Objeto de estudio.....	8
0.2. Objetivo.....	9
0.3. Justificación.....	10
0.4. Hipótesis.....	11
0.5. Metodología.....	11
0.5.1. El corpus.....	11
0.5.2. Trabajo experimental.....	14
0.5.2.1. Prueba 1. Percepción metalingüística.....	14
0.5.2.2. Prueba 2. Productividad.....	14
0.6. Organización de la tesis.....	14
1. CAPÍTULO I. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	16
1.1. Antecedentes de investigación: el morfema <i>-ón</i>	17
1.1.1. Propiedades formales.....	17
1.1.1.1. Alomorfía condicionada por la estructura morfológica de la base.....	18
1.1.1.2. Análisis alterno 1: Condicionamiento fonológico.....	20
1.1.1.3. Análisis alterno 2: <i>-l-</i> como interfijo.....	22
1.1.1.4. Análisis alterno 3: condicionamiento de la clase flexiva.....	26
1.1.2. Clasificación del morfo <i>-ón</i>	28
1.1.2.1. El morfema <i>-ón</i> en la tradición hispánica.....	29
1.2. Polisemia y homonimia.....	33
1.2.1. Polisemia y homonimia en la semántica.....	33
1.2.2. Polisemia en la morfología.....	37
1.3. Aktionsart.....	39
1.3.1. Las clases aspectuales en <i>RRG</i>	39
1.3.2. Pruebas para determinar las clases aspectuales.....	43
1.4. Marco teórico-morfológico.....	50
1.4.1. Modelos morfológicos.....	51
1.5. Conceptos básicos.....	55
1.5.1. Nominalización.....	56
1.5.2. Productividad.....	59
1.5.3. Rasgos evaluativos.....	61
1.6. El aspecto léxico en los procesos morfológicos. Una exploración interlingüística.....	62
2. CAPÍTULO II. ANÁLISIS DE DATOS.....	71
2.1. Datos del corpus.....	72
2.1.1. Descripción de los datos.....	74

2.1.2.	Análisis basado en clases aspectuales	76
2.1.3.	Telicidad de las bases verbales	79
2.1.4.	Resumen provisional.....	84
2.2.	Trabajo experimental.....	86
2.2.1.	Objetivos.....	87
2.2.2.	Prueba I. percepción metalingüística.....	88
2.2.2.1.	Desarrollo.....	88
2.2.2.2.	Resultados.....	91
2.2.2.2.1.	Resultados en contextos [+télicos]	92
2.2.2.2.2.	Resultados en contextos [-télicos]	93
2.2.3.	Prueba II. Productividad	96
2.2.3.1.	Desarrollo.....	97
2.2.3.2.	Resultados.....	101
2.2.3.2.1.	Derivados en contextos de acción-resultado.....	101
2.2.3.2.2.	Derivados en contextos de agente.....	107
2.2.3.2.3.	Condensación de los resultados	111
2.3.	Resultados globales y (posible) generalización	114
3.	CAPÍTULO III. DISCUSIÓN	116
3.1.	Resumen de los hallazgos previos (cap. 2)	116
3.2.	Construction Morphoogy (CxM).....	119
3.3.	El morfo <i>-ón</i> en la morfología construccional	127
3.3.1.	Los derivados de agente	128
3.3.2.	Los derivados de acción-resultado	129
3.3.3.	Jerarquía construccional	130
3.4.	Comparación del análisis construccional y análisis concatenativo	132
3.4.1.	La cantidad de morfos con el mismo exponente fonológico	132
3.4.1.1.	La polisemia del morfo <i>-ón</i> en el modelo CxM.....	134
3.4.2.	Productividad de <[[x] _v -ón] _n	137
3.4.3.	Predictibilidad de <[[x] _v -ón] _n	140
4.	CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES.....	141
4.1.	Resumen de los hallazgos en este trabajo.....	142
4.2.	Trabajo pendiente.....	144
5.	REFERENCIAS	146
5.1.	<i>Corpora</i>	146
5.2.	Diccionarios	146
5.3.	Bibliografía citada.....	146
6.	APÉNDICE.....	155

6.1.	Corpus léxico.....	155
6.2.	Pruebas Semánticas de aspectualidad.....	156

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 0.5. Distribución de tipo de derivados y proporción de ítems registrados.	13
Tabla 1.1. Clasificación de los morfo <i>-ón</i> en esta tesis.	29
Tabla 1.2. Clasificación condensada de los morfemas <i>-ón</i> según la literatura reseñada.	33
Figura 1.1. Esquema jerárquico de los significados asociados al sufijo <i>-er</i> en holandés (adaptado de Booij, 2007).	39
Tabla 1.3. Rasgos definitorios de las clases aspectuales según RRG (adaptada de Van Valin y LaPolla 1997; Van Valin 2005; Cortés <i>et. al.</i> 2012).	43
Tabla 1.5. Resumen de las pruebas para determinar la clase aspectual.	46
Tabla 1.6. Modelos morfológicos. MBM y MBP.	55
Tabla 2.1. Batería de nombres agentivos y nombres de acción-resultado.	75
Tabla 2.2. Relación de tipo de derivados y proporción de <i>ítems</i> registrados.	75
Tabla 2.3. Relación de derivados y clase aspectual según el modelo RRG (Van Valin y LaPolla 1997; Van Valin 2005).	76
Tabla 2.4. Rasgos definitorios de las clases aspectuales según RRG (adaptada de Van Valin y LaPolla 1997; Van Valin 2005; Cortés <i>et. al.</i> 2012).	79
Tabla 2.5. Relación de telicidad y bases verbales.	80
Tabla 2.6. Relación de telicidad con derivados de agente y de acción-resultado.	81
Tabla 2.7. Representatividad de la diferencia entre variables.	82
Tabla 2.8. Batería de verbos usados en la herramienta de percepción metalingüística.	89
Tabla 2.9. Porcentaje de respuestas por cada verbo evaluado en contextos [+téllicos].	92
Tabla 2.10. Promedio e índices con respecto del total por cada tipo de respuesta.	93
Tabla 2.11. Porcentaje de respuestas por cada verbo evaluado en contextos [-téllicos].	94
Tabla 2.13. Relación tipo de respuesta e índice de respuesta.	95
Tabla 2.14. Batería de derivados y sus bases utilizados en la prueba de aceptabilidad.	98
Figura 2.15. Equivalencia de la escala de aceptabilidad y la interpretabilidad léxica.	101
Tabla 2.16. Porcentaje de respuestas por cada nivel de aceptabilidad y promedio global por cada tipo de respuesta para los derivados de tipo acción-resultado.	102
Tabla 2.17. Promedio global de respuestas negativas y respuestas positivas en derivados de acción-resultado.	104
Tabla 2.18. Índice de valores globales positivo/negativo de acción-resultado.	104
Tabla 2.19. Valores centrales normalizados y promedio de respuestas para cada valor de derivados de acción-resultado.	106
Tabla 2.20. Índice de valores centrales positivo/negativo.	106
Tabla 2.21. Porcentaje de respuestas por cada nivel de aceptabilidad y promedio global por cada tipo de respuesta para los derivados de tipo agente.	108
Tabla 2.22. Promedio global de respuestas negativas frente a respuestas positivas en derivados de agente.	109
Tabla 2.23. Índice de valores globales positivo/negativo de agente.	109

Tabla 2.24. Valores centrales normalizados y promedio de respuestas para cada valor de derivados de agente.	110
Tabla 2.25. Índice de valores centrales positivo/negativo de agente.....	111
Tabla 2.26. Promedios de los valores globales (productividad) y centrales (interpretabilidad) para ambos tipos de derivados.....	112
Tabla 2.27. Índice de productividad e interpretabilidad de los subesquemas.....	113
Figura 3.1. Anatomía de una construcción. Adaptada de Croft (2001).	121
Figura 3.2. Anatomía de la construcción correspondiente a la forma léxica <i>nadador</i>	122
Figura 3.3. Jerarquía construccional del paradigma <[[X] _{vαj} -dor] _{Nβi} ↔ [PERSON who PRED _j]	124
Figura 3.4. Jerarquía de los esquemas construccionales con el morfo <i>-ón</i>	131
Tabla A1. Resumen de las pruebas de determinación de clase aspectual.....	158

0. INTRODUCCIÓN

La tesis que ahora presento es un trabajo de análisis morfosemántico del morfo *-ón* en un grupo específico de derivados deverbales. La investigación gira en torno a las razones de la divergencia semántica que genera dos tipos de derivados con propiedades morfosintácticas diferentes: derivados agentivos y derivados eventivos (en esta tesis, nombres de agente y nombres de acción-resultado).

De manera general, se puede afirmar que la morfología derivativa del español es primordialmente concatenativa o que presenta fenómenos concatenativos más que de otro tipo. Sin embargo, como se verá en el desarrollo de esta tesis, pese a esta perspectiva de la formación de palabras española, existen fenómenos, como el que nos ocupa, que no sugieren una explicación satisfactoria desde un punto de vista meramente concatenativo.

Así pues, este estudio se construye sobre una propuesta de corte construccional, pues permite explicar fenómenos difusos en términos concatenativos para la morfología y la semántica léxica. En este sentido, presento un análisis construccional de los derivados deverbales con el morfo *-ón* que denotan nombres de agente y nombres de acción-resultado.

0.1. Objeto de estudio

En esta investigación abordo los derivados deverbales con el morfo *-ón* que denotan nombres de agente y nombres de acción-resultado. Estudio pues el esquema construccional de base verbal que deriva dos posibles resultados, uno que indica el nombre de agente y otro que indica nombre de acción-resultado del verbo base.

(0.1) NOMBRES DE AGENTE

- a. *comer > comelón*
- b. *abusar > abusón*
- c. *criticar > criticón*
- d. *gruñir > gruñón*

(0.2) NOMBRES DE ACCIÓN-RESULTADO

- a. *abollar > abollón*
- b. *rasgar > rasgón*
- c. *tirar > tirón*
- d. *voltear > volteón*

Este estudio toma como premisa que el morfo en cuestión es polisémico, de modo que las características específicas de cada tipo de derivado dependen de las características específicas de la base verbal y del significado completo de la construcción morfológica. Así pues, trato de las causas de la polisemia del morfo *-ón* en la morfología derivativa del español en el caso específico del esquema derivativo de base verbal.

0.2. Objetivo

El objetivo primario de esta investigación es analizar el proceso derivativo que involucra al morfo *-ón* y a bases verbales a la luz de la diferenciación semántica que genera nombres de agente (0.1) y nombres de acción-resultado (0.2).

Conjuntamente, es de interés reconocer la predictibilidad del significado y las causas de este, así como la productividad del esquema construccional que genera estas dos clases de derivados.

Secundariamente, me interesa proponer una posible explicación a la polisemia que da pie a la derivación a partir de diversas clases léxicas con diversos tipos de derivados atendiendo a la premisa de que este morfo es naturalmente polisémico.

0.3. Justificación

La bibliografía que ha tratado el morfo *-ón* y sus derivados propone una nómina de varios morfos diferentes con la misma forma fonológica. Siguiendo esta línea, existen varios morfos con la forma /-'on/ pero con diferencias semánticas y morfosintácticas (Moreno de Alba 1986; Elizabeth Beniers 1988, 1992, 1997; Ruiz de Mendoza 1994; Camus 1997; Rifón 1998; RAE 2009, 2010; Anscombe 2013; Montero 2016; Martín 2017; Fábregas 2017a): 1) acción o resultado del verbo, 2) agente del verbo, 3) adjetivo calificativo y de cualidad, 4) aumentativo y 5) apreciativo nominal, adjetival y verbal.

No obstante, el principal problema de esta propuesta generalizada es que por un lado no contempla el rasgo semántico de AUMENTO compartido por todos los morfos, y por otro, genera una nómina grande de entidades morfológicas con la misma forma, explicación poco económica y adecuada, pues, según lo han explicado varios autores, palabras como *barrigón* y *comelón* pueden ser analizadas de la misma forma, como adjetivos calificativos, sin importar la estructura morfológica y, al mismo tiempo, *comelón* y *dormilón*, son también nombres de agente. Es decir, el análisis basado en las características de cada presunto morfema no está claro ni es homólogo. Así, la supuesta homonimia morfológica (varios morfos con el mismo exponente fonológico) genera homonimia léxica (*comelón_{ADJ}* y *comelón_N*) difícil de explicar y sostener bajo un análisis más detallado.

Debido a lo anterior, esta investigación se da a la tarea de homologar estas diferencias bajo una perspectiva construccional basada en el estudio de las palabras como unidad mínima de significado, tomando como premisa la polisemia natural de las unidades morfológicas. De este modo, no es necesario proponer la existencia de múltiples unidades morfológicas homonímicas, sino proponer una explicación desde la estructura de las palabras o las construcciones abstractas que dan origen a los ítems léxicos.

0.4. Hipótesis

La hipótesis que sustenta esta investigación sostiene que existe un solo morfema *-ón* que deriva a partir de bases verbales dos distintos significados. La distinción entre nombres de agentes y nombres de acción-resultado es producto de la estructura interna de las bases verbales, específicamente del rasgo aspectual de telicidad, y del significado que aporta el esquema de formación de palabras. Así pues, la propuesta analiza el fenómeno como un caso de polisemia.

0.5. Metodología

El análisis de este trabajo está dividido en dos partes. La primera de ellas (§ 0.5.1.) presenta los resultados del análisis realizado en *corpus*. En este momento de la investigación se tomaron en cuenta factores como el aspecto léxico o *Aktionsart* y el rasgo de telicidad como elemento central del análisis. La segunda parte del trabajo (§ 0.5.2.) fue realizada con dos herramientas de elicitación, con las que se comprobó el resultado del primer análisis y se observó la productividad o vitalidad de los esquemas derivativos bajo estudio.

0.5.1. El corpus

El *corpus* con el que realizo la primera parte del análisis está conformado por 218 *ítems* derivados nominales a partir del esquema derivativo $[[X]_v \acute{O}N]_N$ (*criticón, buscón; abollón, aventón*) en donde las bases del proceso derivativo son verbos de las tres clases flexivas del español. Estos 218 *ítems* se extrajeron de los *corpora* que adelante se muestran y se cotejaron en diccionarios del español, a partir de una búsqueda previa en la base de datos de verbos Alternancia de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semántico del Español (ADESSE).

(0.3) *CORPORA* UTILIZADOS

- a) Corpus de Referencia del Español Actual, de la Real Academia Española (CREA)

- b) Corpus del Español del Siglo XXI, de la Real Academia Española (CORPES XXI)
- c) Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México, de EL Colegio de México (Lastra y Butragueño 2011-2015)
- d) Corpus del Español Mexicano Contemporáneo (CEMC)
- e) El Corpus del Español Mark Davies, Web/Dialectos
- f) Diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia Española (DEL)
- g) Diccionario del Español de México, del Colegio de México (DEM)

Primeramente, se buscó un derivado posible de las entradas verbales de la base de datos ADESSE en los *corpora* mencionados arriba, y posteriormente en los diccionarios. El objetivo de realizar la búsqueda de esta manera y no, por ejemplo, con un diccionario inverso, fue que de este modo tendría entradas léxicas en contextos de uso lingüístico, lo cual permite observar el comportamiento morfosintáctico de cada derivado. De este modo, se formó una base de datos con los 218 *ítems* y sus respectivas bases verbales.

Algunas entradas verbales encontradas, generan dos derivados con dos significados diferentes, provenientes de sentidos distintos del verbo. Así, por ejemplo, *arrugar* tiene un sentido directo ‘hacer arrugas’ y un sentido metafórico ‘acobardarse’, por lo cual, cada sentido provee un derivado que hereda ese significado particular de la base. Así, hay un *arrugón* con significado de ‘alguien que se acobarda’ y otro *arrugón* con significado ‘acción o resultado de arrugar algo’.¹

Ahora bien, la distinción entre derivados agentivos y derivados eventivos se hizo a partir de una serie de diagnósticos sintáctico-semánticos que permiten distinguir cuales de los derivados pertenecen al grupo de nombres de agente y cuales a los nombres de acción resultado.

¹ Las glosas de los significados, cuando no refieren a algún diccionario, son construidas a partir de los contextos de uso recogidos de los *corpora* expuestos anteriormente, ya que no se encontró entrada léxica en ninguno de los diccionarios de referencia que se utilizó.

(0.4) Los criterios son los siguientes:

- a) Los derivados de acción resultado aparecen en construcciones con verbos de apoyo (*dar un resbalón, pegar un jalón*).
- b) Los nombres de agente aparecen en funciones predicativas (*él es un chillón*) o en función adjetival (*el niño chillón*).
- c) Los nombres de agente pueden tener alternancia de género gramatical (*un niño chillón/ una niña chillona*), mientras que los nombres de acción resultado no (*un resbalón/ *una resbalona*).
- d) Los nombres de agente pueden adjetivizarse y tener modificadores adverbiales de grado (*muy dormilón, un poco gritón/ *un poco empujón, *muy agarrón*).

Con base en estos criterios se obtuvo la siguiente distribución de derivados con los cuales se inició el trabajo de análisis. De los 218 derivados, 117 fueron nombres de agente y 101 nombres de acción-resultado. En la tabla 0.5 se muestra esta distribución y los respectivos porcentajes.

Derivados	No. ítems	Porcentaje	Ejemplos
Agentes	117/218	53.66%	<i>Dormilón, agachón, luchón.</i>
Acción-resultado	101/218	46.33%	<i>Apagón, jalón, tropezón.</i>

Tabla 0.5. Distribución de tipo de derivados y proporción de ítems registrados.

El análisis que se presenta es de tipo estadístico descriptivo, con lo cual podemos conocer la frecuencia y representatividad de cada esquema morfológico relacionado con el aspecto léxico o el rasgo de telicidad y el tipo de derivado obtenido: agente o acción-resultado.

Debido a que los datos obtenidos en *corpus* son insuficientes para probar la hipótesis de forma satisfactoria, desarrollo dos pruebas experimentales que arrojan resultados que permitan comprobar la hipótesis y datos observables sobre la productividad de los esquemas morfológicos que estudio en esta tesis.

0.5.2. Trabajo experimental

El trabajo experimental consiste en dos herramientas de elicitación desarrolladas para, primeramente, comprobar la hipótesis planteada en esta tesis y confirmar los resultados del análisis del corpus y, segundo, para conocer la vitalidad de los esquemas construccionales estudiados.

0.5.2.1. Prueba 1. Percepción metalingüística

La finalidad de la prueba de percepción metalingüística es probar la hipótesis acerca de la divergencia semántica de los derivados, confirmando los resultados del análisis de *corpus*. La herramienta de elicitación consiste en la modulación de predicados verbales en los que el núcleo verbal aparece en contextos sintácticos télicos o no-télicos. Con ello, los participantes deben evaluar como nombre de agente o nombre de acción-resultado un derivado potencial.

0.5.2.2. Prueba 2. Productividad

La segunda herramienta busca probar la productividad del esquema construccional a partir de la posibilidad de instanciaciones nuevas. Esta herramienta evalúa la aceptabilidad de derivados potenciales en contextos prototípicos para nombres de agente y para nombres de acción-resultado, siguiendo los resultados que se obtuvieron a partir del trabajo con *corpus*: VERBO [+TÉLICO] → ACCIÓN-RESULTADO; VERBO [-TÉLICO] → AGENTE.

0.6. Organización de la tesis

Esta tesis se organiza de la siguiente manera. En el capítulo 1 trato los antecedentes descriptivos y teóricos en torno al morfo *-ón* y al análisis morfológico. Propongo en esta sección una descripción de la estructura interna de las palabras derivadas con este morfo y las condiciones de alomorfía del mismo. En el capítulo 2, en la primera sección, expongo el análisis realizado con los datos de *corpus* y los resultados preliminares. En la segunda sección de este capítulo expongo las dos herramientas de elicitación y las pruebas que se realizaron, así como los resultados y un análisis estadístico descriptivo de estos resultados.

Al final presento los resultados parciales y preliminares del análisis de datos. En el capítulo 3 elaboro una discusión teórica acerca de las ventajas del análisis construccional a la luz de los datos y los resultados obtenidos del análisis del capítulo 2. Con ello, propongo una representación construccional del fenómeno de estudio. Adelante, en el capítulo 4 expongo las conclusiones a las que llego en esta investigación y las labores investigativas que quedan abiertas para trabajos posteriores. Así mismo, muestro un panorama lingüístico de lenguas que presentan fenómenos similares en comportamiento al que he estudiado en esta investigación. Finalmente, el Apéndice muestra las pruebas aspectuales realizadas para determinar el aspecto léxico de los verbos que conforman las bases morfológicas de los derivados estudiados.

1. CAPÍTULO I. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La meta central de este trabajo es la investigación del proceso morfológico mediante el cual el morfo *-ón* deriva nombres de agente y nombres de acción-resultado de bases verbales. Cuando el morfo *-ón* afija verbos como *dormir*, *correr* o *acusar* el derivado que resulta es de carácter agentivo: *dormilón*, *correlón*, *acusón*. Por otro lado, cuando este morfo se afija a verbos como *jalar*, *resbalar* o *abollar*, el resultado designa un nombre de acción-resultado del verbo afijado. Así pues, el objetivo general de esta tesis es indagar qué condiciones generan este cambio de significado.

Como se verá adelante, el morfo² *-ón* puede afijar diversos tipos de derivados, como nombres de carácter agentivos (*criticón*, *comelón*, *ganón*), nombres eventivos (*jalón*, *volteón*, *empujón*) y adjetivos calificativos (*bravucón*, *bonachón*), así como tener función de sufijo aumentativo (*arbolón*, *jarrón*, *colchón*) y apreciativo (*feón*, *chistosón*). Esta tesis, como arriba se anota, solamente se ocupa de los derivados agentivos y los eventivos (*besucón*, *apapachón* – *abollón*, *resbalón*). Por ello, en este capítulo presento los antecedentes del objeto de estudio y el marco teórico-conceptual a partir del cual elaboré esta investigación.

La organización de la exposición es la siguiente: en §1.1 presento el estado de la cuestión en torno al (los) morfo(s) *-ón* y el tratamiento que se le(s) ha dado en distintos trabajos descriptivos de la morfología del español, así como los valores que se le atribuyen. En el apartado §1.2 desarrollo la distinción semántica entre polisemia y homonimia de

² En la morfología tradicional se le denomina *morfema* a la unidad mínima de análisis morfológico con significado. Esta terminología apunta al estudio de las palabras complejas desde una perspectiva mayormente concatenativa, sin que sea esta una condición *sine qua non*. No obstante, para un estudio basado en palabras, como se expondrá más adelante en este capítulo (§1.4), parece contradictorio e inoperante denominar de este modo a los elementos mínimos de análisis, pues asumo en este trabajo que los elementos morfológicos no tienen significado en sí mismos, sino que el significado se asigna al nivel de construcción léxica. Por esa razón, utilizo el término *morfo* para referirme a las unidades morfológicas menores al nivel de la palabra.

manera general y, posteriormente, en los procesos morfológicos, ya que es un asunto central para la hipótesis que se defiende en esta tesis: si se trata de un morfema o dos. En §1.3 expongo el concepto de *Aktionsart* o aspecto léxico en el modelo de la Gramática del Rol y la Referencia (*Rol and Reference Grammar-RRG*). En el apartado §1.4 se hace una breve descripción de los modelos tradicionales de análisis morfológico, i. e. morfología basada en morfemas y morfología basada en palabras. En §1.5, presento conceptos clave en el análisis morfológico, tales como nominalización, productividad morfológica y morfología evaluativa. Finalmente, en §1.6 muestro un panorama de diversas lenguas, entre ellas el español, en las que se puede apreciar el aspecto léxico de los lexemas verbales involucrado en diversos procesos derivativos.

1.1. Antecedentes de investigación: el morfema *-ón*

La investigación que presento en esta tesis gira en torno a los derivados de agente y de acción-resultado de bases verbales con el morfema *-ón*. En este apartado expongo las características formales del proceso de afijación a bases verbales con el morfo *-ón* (§1.1.1). Se trata también de la clasificación semántica del morfo o morfos y los derivados con la forma *-ón* (§1.1.2).

1.1.1. Propiedades formales

El morfo *-ón* muestra dos formas que se encuentran en distribución complementaria, *-ón* y *-lón*, condición suficiente para considerarlos alomorfos. Las condiciones en las que se presentan estas dos formas serán discutidas adelante. El análisis que se presenta en este caso sostiene que la alomorfía que muestra este afijo es alternancia motivada morfológicamente pues es el contexto morfológico, y no el fonológico, el que condiciona la ocurrencia de una u otra expresión alomórfica (cf. Bauer 1988; Haspelmath y Sims 2010; Aronoff y Fudeman 2011; Paster 2014). En esta sección, primero se presenta la propuesta acerca de la alomorfía motivada por la estructura morfológica de la base (§1.1.1.1), que se contrastará con otros

posibles análisis, basados en los factores de condicionamiento y en la misma existencia de estos alomorfos: clases flexivas (§1.1.1.2) y *-l-* como un interfijo (§1.1.1.3).

1.1.1.1. Alomorfía condicionada por la estructura morfológica de la base
Atendiendo a la propuesta de este trabajo con respecto de las condiciones de aparición de los alomorfos del morfo *-ón* afijado a bases verbales, sostengo que la forma *-ón* ocurre cuando el derivado se construye a partir del radical verbal (RV) e. g. $[[\text{chill}]_{\text{RV}}\text{-ón}]_{\text{N}}$; ³ cuando el derivado se construye a partir del tema verbal (TV) la forma alterna con *-lón*, e. g. $[[[\text{dorm}]_{\text{RV}}\text{-i}]_{\text{TV}}\text{-lón}]_{\text{N}}$. ⁴ La distinción entre RV y TV se basa en que el primero está formado únicamente por la raíz verbal si es morfológicamente simple o bien, si es una forma verbal denominal, por la raíz nominal y los morfemas derivativos verbales, i. e. el radical. La segunda está conformada por la raíz o radical verbal más un elemento temático que indica la clase flexiva a la que pertenece cada verbo.

En español se distinguen tres clases flexivas, también llamadas conjugaciones, a partir del elemento morfológico que sucede al radical (Roca 1966, Mel'čuk 1993, Alarcos 1999, Alcoba 2012, Pérez 2012, Mijangos y Zacarías 2017). Los elementos temáticos son las vocales *-a*, *-e* e *-i*, cada una de las cuales tiene asociado un paradigma flexivo y procesos morfofonológicos particulares. Estas clases flexivas son reconocibles a partir de las partes principales (Finkel y Stump 2007, 2009), de las cuales se pueden deducir los paradigmas completos de cada clase. Para el español son la forma de tercera persona de singular de indicativo y la forma de plural de primera persona de indicativo (*-mos*) (Mijangos y Zacarías

³ En esta representación, los corchetes marcan la segmentación de los elementos morfemáticos del ítem representado. Las indicaciones en subíndice especifican la clase léxica del morfema que segmenta cada corchete. Así, en $[[\text{chill}]_{\text{RV}}\text{-ón}]_{\text{N}}$, RV indica que el elemento dentro de los corchetes que señala es un radical verbal, mientras que N indica que el elemento enmarcado en los corchetes externos es de categoría nominal. Tradicionalmente, los corchetes que se encuentran más en la periferia de la representación indican el núcleo de la palabra compleja, es decir, el elemento que le proporciona los rasgos morfosintácticos y semánticos prominentes. Para revisar este tipo de representación con más detalle, véase el apartado §1.4.

⁴ Un factor a tomar en cuenta, y que queda para trabajos posteriores, es la posible alomorfía de derivados como *quemón/quemazón*, *reventón/reventazón*, *picón/picazón*, *matar/matación*, entre otras. Esta podría explicarse de la misma manera que la alomorfía con *-lón*. Importante también es mencionar que la gran mayoría de los derivados con *-ción* son eventivos, salvo contadas excepciones, como *esquifazón*.

2017, Mijangos 2020). Así, la llamada primera conjugación o clase flexiva, reconocida por el elemento o vocal temática (VT) *-a-*, se compone de verbos como [[[cant]_{RV-a}]_{TV-r}]_{INF}, [[[llor]_{RV-a}]_{TV-r}]_{INF} o [[[tropez]_{RV-a}]_{TV-r}]_{INF}⁵. La segunda clase, con VT *-e-*, comprende verbos como [[[corr]_{RV-e}]_{TV-r}]_{INF}, [[[mol]_{RV-e}]_{TV-r}]_{INF} o [[[ro]_{RV-e}]_{TV-r}]_{INF}. Por último, los verbos de la tercera clase flexiva o conjugación, con VT *-i-*, son ejemplos como [[[re]_{RV-i}]_{TV-r}]_{INF}, [[[dorm]_{RV-i}]_{TV-r}]_{INF} y [[[mor]_{RV-i}]_{TV-r}]_{INF} entre otros.

Ahora bien, es el caso que cuando el derivado se forma a partir del RV, el alomorfo que se presenta es *-ón* sin importar la clase flexiva a la que pertenezca la base verbal. De igual modo, el alomorfo *-lón* ocurre cuando la base es el TV independientemente de la clase flexiva de la base. Debido a que en el español los verbos de la primera clase flexiva, con VT *-a-*, son más frecuentes, es esperable que la mayoría de los derivados se formen sobre una base de esta clase flexiva. Esto, sin embargo, no es una condición operante para la formación de estos ítems léxicos (véase §1.1.1.2 adelante). Sirvan los ejemplos siguientes para mostrarlo:

(1.1) Derivados a partir de RV

- a. [[[abus]_{RV}-ón]_N → ‘el que abusa mucho’
- b. [[[gan]_{RV}-ón]_N → ‘el que gana constantemente, que aprovecha la situación’
- c. [[[resbal]_{RV}-ón]_N → ‘acción-resultado de resbalar bruscamente’

(1.2) Derivados a partir de TV

- a. [[[beb]_{RV-e}]_{TV}-lón]_N → ‘el que bebe mucho’
- b. [[[corr]_{RV-e}]_{TV}-lón]_N → ‘el que corre mucho’
- c. [[[dorm]_{RV-i}]_{TV}-lón]_N → ‘el que duerme mucho’

Generalmente los verbos suelen tomar una u otra estructura para formar el derivado, i.e. se construyen sobre el RV o el TV, no sobre los dos. Sin embargo, encontramos algunas

⁵ Los ejemplos anteriores se muestran en la forma de infinitivo (INF), que para el español es la convención más usada para citar las clases flexivas.

excepciones en las que las formas alternan libremente entre seleccionar el RV o el TV.

Atiéndase los siguientes ejemplos⁶:

- (1.3) [[[gast]_{RV}-a]_{TV}-r]_{INF}
a. [[gast]_{RV}-ón]_N → ‘el que gasta demasiado’.
b. [[[gast]_{RV}-a]_{TV}-lón]_N → ‘el que gasta demasiado’.
- (1.4) [[[mam]_{RV}-a]_{TV}-r]_{INF}
a. [[mam]_{RV}-ón]_N → ‘el que es molesto, enfadoso’, lit. ‘el que mama mucho’, ‘algo bueno, agradable o mejor que otra cosa’.
b. [[[mam]_{RV}-a]_{TV}-lón]_N → ‘el que es molesto, enfadoso’, lit. ‘el que mama mucho’, ‘algo bueno, agradable o mejor que otra cosa’.
- (1.5) [[[peg]_{RV}-a]_{TV}-r]_{INF}
a. [[peg]_{RV}-ón]_N → ‘el que pega o golpea con regularidad’.
b. [[[peg]_{RV}-a]_{TV}-lón]_N → ‘el que pega o golpea con regularidad’.
- (1.6) [[[pic]_{RV}-a]_{TV}-r]_{INF}
a. [[pic]_{RV}-ón]_N → ‘el que ofende fácilmente, que es molesto’, lit. ‘que pica con regularidad’.
b. [[[pic]_{RV}-a]_{TV}-lón]_N → ‘el que ofende fácilmente, que es molesto’, lit. ‘que pica con regularidad’.

Según se observa en los ejemplos de (1.3) a (1.6), el condicionamiento está dado por las características formales de la base derivativa, no por la naturaleza léxica de esta. Estos datos permiten justificar la existencia de la vocal temática verbal, postura que no concuerda del todo con análisis como los propuestos por Boyé y Cabredo Hofherr (2006), Mijangos y Zacarías (2017) y Palancar (2019). La diferencia en la expresión alomórfica solo se puede explicar satisfactoriamente a partir de la presencia de la vocal temática en la estructura verbal.

1.1.1.2. Análisis alternativo 1: Condicionamiento fonológico

Observando los ejemplos anteriores, también es posible apuntar que el alomorfo *-lón* podría ocurrir en los contextos en los que el último segmento de la base es vocálico, mientras que

⁶ La variación presente en estos derivados puede deberse a factores diatópicos o diastráticos. No se discutirá este asunto pues no está en los objetivos de esta tesis hacerlo.

el alomorfo *-ón* ocurriría en los contextos en los que el segmento final de la base es consonántico, como de hecho ocurre en los ejemplos de (1.1) a (1.6). Siguiendo esta afirmación, estaríamos frente a un caso de condicionamiento fonológico, no morfológico. Se podría proponer, para los derivados con *-ón* una VT [a] subyacente en formas como $[[\text{chill}]_{\text{RV}} -\text{ón}]_{\text{N}}$ y su posterior elisión como estrategia para evitar el hiato [ao], que se disprefiere tanto translingüísticamente como en español, aunque sí se atestigua (cf. Casali 1997). En los derivados con *-lón*, el hiato estaría evitado por el segmento consonántico inicial del alomorfo. De este modo se evitaría la adyacencia vocálica en cualquiera de los derivados, tanto los hiatos /ao/, /eo/ como el diptongo /io/.

Sin embargo, en español la adyacencia de /ao/, /eo/ y /io/ sí se atestigua (cf. los hiatos /a'ora/, /ka'oba/; /'kreo/, /'feo/; y el diptongo /domi'silio/). Además, en los datos podemos encontrar RV con vocal final que se construyen con el alomorfo *-ón*, no con *-lón*, como se esperarías si el caso fuera por condicionamiento fonológico:

(1.7) Hiatos

a. $[[[\text{aporre}]_{\text{RV}} -\text{a}]_{\text{TV}} -\text{r}]_{\text{INF}} \rightarrow [[\text{aporre}]_{\text{RV}} -\text{ón}]_{\text{N}}$

b. $[[[\text{chorre}]_{\text{RV}} -\text{a}]_{\text{TV}} -\text{r}]_{\text{INF}} \rightarrow [[\text{chorre}]_{\text{RV}} -\text{ón}]_{\text{N}}$

(1.8) Diptongo

a. $[[[\text{contagi}]_{\text{RV}} -\text{a}]_{\text{TV}} -\text{r}]_{\text{INF}} \rightarrow [[\text{contagi}]_{\text{RV}} -\text{ón}]_{\text{N}}$

Los ejemplos anteriores muestran que la selección de los alomorfos depende de la estructura morfológica de la base de derivación, tanto para las formas con variación libre como para las invariables. Es importante tomar en cuenta que los ejemplos de (1.7) pueden sufrir deslizamiento fácilmente en algunos hablantes y diptongar. De cualquier modo, la adyacencia vocálica se mantiene.

Así pues, estamos frente a un caso de alomorfía condicionada por factores morfológicos (Bauer 1988; Haspelmath y Sims 2010; Aronoff y Fudeman 2011, Paster 2014). Es la estructura de la base la que condiciona la distribución de los alomorfos, si

consiste en RV o TV, i.e. las condiciones sintagmáticas de la estructura son el factor relevante para la alomorfía de esta derivación.

1.1.1.3. Análisis alternativo 2: *-l-* como interfijo

Otro análisis posible está basado en la tradición gramatical y morfológica hispánica. Se ha argumentado en favor del segmento *-l-* como interfijo en casos como *dormilón* y *comelón* a partir de la adyacencia vocálica, por un lado, y de la presencia de este mismo segmento y otros más en diversos derivados (RAE 2009).

La noción de interfijo se extiende a partir de los trabajos de Malkiel (1958) (*apud*. Dressler 1986; Fábregas 2017b), y se han definido como elementos morfológicos sin valor semántico ni gramatical autónomo, cuya única función es servir de enlace entre los componentes de una palabra y permiten identificar los constituyentes de ésta (Dressler 1986; Varela 2009; Díaz-Hormigo 2016; Beck 2017; Fábregas 2017b).

Existe un amplio debate acerca de su vitalidad y función, pues hay posturas en las que únicamente tienen valor transitorio o de enlace (Díaz-Hormigo 2016), otras que lo definen a partir de factores morfológicos y morfosemánticos (Dressler 1986; Varela 2009) pues permite el reconocimiento de las bases y afijos, o bien, hay quien les da significado apreciativo pues consideran que dan valores subjetivos a las bases (Portolés 1988; Fábregas 2017b).

En español se reconocen un gran número de ejemplos de los llamados interfijos en la morfología derivativa. Sin embargo, se ha estudiado poco las estructuras morfológicas en las que aparece y el valor estructural que posee. En (1.9), (1.10) y (1.11) se da una muestra de lo que la tradición gramatical hispánica reconoce como interfijos en procesos derivativos, apreciativos y flexivos.

(1.9) Interfijos en procesos derivativos

- a. [[[um]-ar]-eda] *humareda*
- b. [[[[blank]-es]-in]-o] *blanquesino*
- c. [[[kafé]-t]-ería] *cafetería*

(1.10) Interfijos en procesos apreciativos

- a. [[[pwebl]-**es**]-it]-o] *pueblecito*
- b. [[[mar]-**es**]-ote] *maresote*
- c. [[[bos]-**ar**]-ón] *vozarrón*

(1.11) Interfijos en procesos flexivos

- a. [[[árbol]-**e**]-s] *arboles*
- b. [[[kafé]-**se**]-s] *cafeses*
- c. [[[pon]-**g**]-o] *pongo*

En los ejemplos de (1.9) a (1.11), los elementos resaltados son los que la bibliografía considera interfijos en el español. Estos elementos no aportan ningún tipo de significado a la palabra derivada, sirven como enlace entre la base y el afijo. Para el caso de (1.9), los segmentos *-ar-*, *-es-* y *-t-* sirven de juntura para las bases y los morfemas derivativos *-eda*, *-ín(o)* y *-ería*. En (1.10) se observa los interfijos *-es-* y *-arr-* en la unión de las bases y los morfemas diminutivos y aumentativos. Por último, los ejemplos de (1.11) muestran interfijos en procesos flexivos, tanto nominales como verbales. En este caso, *-e-* y *-es-* unen las bases nominales y el morfema de plural, mientras que *-g-* une la base verbal y el morfema 1SN-PRES de indicativo del paradigma verbal.

Existen también “interfijos” asociados a bases verbales en procesos derivativos. En (1.12) se da una muestra de interfijos en verbalizaciones. Estos casos cobran cierto interés debido a que se ha señalado que no son realmente interfijos, sino morfemas apreciativos asociados a bases verbales (Fábregas 2017a). Uno de los argumentos fuertes en esta hipótesis es que estos interfijos/apreciativos son homónimos de los apreciativos reales. Otro argumento importante es que sí hay cambio semántico entre la forma verbal sin interfijo/apreciativo y con él: *dormitar* ‘dormir con un sueño ligero’ no es lo mismo que *dormir* ‘estar en reposo, con los ojos cerrados y sin actividad consiente, para descansar’. Si esto es así, el caso de *-ón* (*juzgonear*, *tentonear*, *resbalonear*) podría ser análogo a los que adelante se muestran.

(1.12) Interfijos en procesos verbalizadores (Fábregas 2017a)

- a. [[[[dorm]-**it**]-a]-r]
- b. [[[[[corr]-**et**]-e]-a]-r]
- c. [[[[[bes]-**uk**]-e]-a]-r]

La nómina de interfijos suele ser variable, y no se reconoce su existencia en todas las palabras derivadas que presentan segmentos sin valor semántico o gramatical. Para Dressler (1986), por ejemplo, *café-t-ero* o *ruso-n-iano* (*rousseauniano*) son casos de inserciones aisladas creadas por analogía con *chocolatero* y *calderoniano*. Para este autor, estos no deben considerarse interfijos. Camus (2016) no vacila en considerar al elemento *-et-* como interfijo en construcciones como *tijer-et-azo*, *pistol-et-azo* y *puñ-et-azo* (cuyo origen está en el re-encorchetamiento por analogía con *escopet-azo*). Por otro lado, en formaciones con el afijo *-ez* (*estupid-ez*, *avid-ez*), sí considera que puede tener expresión alomórfica como *-idez* (*absurd-idez*, *comod-idez*), sin proponer la existencia de un interfijo *-id-* (*absurd-id-ez*, *comod-id-ez*).

Independientemente de si *-t-*, *-n-*, *-et-* y *-id-*, entre otros, son considerados interfijos o no en la literatura, queda claro que no hay consenso sobre la naturaleza de los interfijos, ya que es un aspecto de la morfología del español que no se ha trabajado con la suficiente profundidad.

Para el caso de los derivados deverbales con *-ón*, como se mencionó al inicio de este apartado, se ha postulado la existencia de un interfijo *-l-* como enlace entre la base verbal (TV) y el afijo derivativo (RAE 2009). El caso ejemplar, con el cual se sustenta la existencia de este interfijo es con el ítem *cursi* y sus derivados. En (1.13) se muestra el elemento *-l-* como enlace que permite distinguir los dos elementos vocálicos de la base y el afijo, con lo cual se evita el hiato.

(1.13) Derivados de *cursi*

- a. [[[[kursi]-l]eía] *cursilería*
- b. [[[[kursi]-l]-ón] *cursilón*
- c. [[[[[kursi]-l]-ísim]-o] *cursilísimo*
- d. [[[[kúrsi]-l]-es] *cúrsiles*

La gramática académica explica el uso del interfijo *-l-* en estos derivados como análogo a derivados como *dormilón* y *comelón*. La explicación que proporciona afirma que este segmento pudo surgir como un mecanismo morfofonológico para evitar la adyacencia de dos vocales de morfemas distintos, como en *Gaudí—gaudi-n-iano*. Según este análisis solo existiría un alomorfo para el morfema *-ón* ([*-ón*]) y la presencia del interfijo *-l-* estaría motivada fonológicamente por cuestiones fonotácticas. Esto, sin embargo, no explica la selección del segmento *-l-* y no otro como interfijo, cuando son segmentos como la *-s-* o *-t-* los que tienen mayor frecuencia en los procesos fonotácticos derivativos del español y translingüísticamente (Zygis 2010). La cuestión es que los grupos vocálicos que podrían surgir en los ejemplos de (1.13), citados de la gramática académica, son diptongos crecientes y simplificaciones vocálicas (en 1.13c). En todo caso, aunque el análisis de la academia se sustenta en que el español naturalmente disprefiere los hiatos (Casali 1997; Chitoran y Hualde 2007), estos no siempre se resuelven en grupos fonotácticamente más simples, vía diptongación o inserción, en muchos casos se conservan (cf. /a'ora/, /ka'oba/; /kre'o/, /'feo/, /ba'ul/, /ma'is/).

En consonancia con la propuesta que se ha planteado en este trabajo (§ 1.1.1.1.) y siguiendo lo desarrollado en el subapartado anterior sobre el rechazo al posible condicionamiento fonológico (§ 1.1.1.2.), se sostiene que no hay razones fonológicas suficientes para la presencia de un interfijo *-l-* en los derivados con *-ón*. La adyacencia vocálica no es problema para la formación de estos derivados. Tampoco la afirmación de que el segmento permite separar dos vocales de morfemas distintos, pues, de ser así, no habría explicación para los casos en los que se encuentran adyacentes la vocal final de la base y la vocal inicial del morfo. Lo cierto es que, por un lado, la adyacencia de estos segmentos vocálicos fácilmente se puede diptongar (eo > io), lo cual impediría la inserción de un supuesto interfijo; por el otro, también es cierto que la mayoría de los casos de aparición de *-ón* es con bases cuyo segmento final es consonántico, y *-lón* se presenta en bases de final

vocálico. Sin embargo, este análisis no satisface el comportamiento de todos los datos presentados, que sí explica el análisis basado en la estructura morfológica. Presento aquí como (1.14) los ejemplos de (1.7 y 1.8):

(1.14)

- a. [[[aporre]_{RV} -a]_{TV} -r]_{INF} → [[aporre]_{RV} -ón]_N
- b. [[[chorre]_{RV} -a]_{TV} -r]_{INF} → [[chorre]_{RV} -ón]_N
- c. [[[contagi]_{RV} -a]_{TV} -r]_{INF} → [[contagi]_{RV} -ón]_N
- d. [[[volte]_{RV} -a]_{TV} -r]_{INF} → [[volte]_{RV} -ón]_N

Los ejemplos de (1.14) muestran que la alomorfía *-ón/-lón* no se ve afectada por la adyacencia vocálica, es decir, no está completamente motivada fonológicamente (para evitar un hiato o la adyacencia vocálica). Si, como afirma Dressler (1986) desde la Morfología Natural, la función de los interfijos es mantener la distinción de los afijos y las bases, el segmento *-l-* permitiría identificar con claridad la base y el afijo *-ón*. No obstante, la existencia de un interfijo no se sustenta en los datos, pues no es necesaria una consonante antihiática para permitir la juntura de la base con el sufijo, pues, como se ha visto, dos vocales pertenecientes a morfemas distintos, en este caso, pueden estar juntas sin impedir el correcto reconocimiento de cada uno de los elementos morfológicos.

1.1.1.4. Análisis alterno 3: condicionamiento de la clase flexiva

En el segmento anterior se mencionó el hecho de que la clase flexiva podría estar involucrada en la distribución de los alomorfos. En este caso, el condicionamiento es igualmente morfológico, pero estaría dado por la clase flexiva y no por la estructura de la base. Independientemente de la frecuencia global de las distintas clases flexivas de los verbos (ver Rojo 2006), el hecho es que en los derivados de que trata esta investigación, poco más del 90% de los ítems tienen como base verbos de la primera clase flexiva.

Ahora bien, en el proceso derivativo de que trata esta investigación, generalmente los verbos de la primera clase flexiva, con VT *-a* construyen el derivado a partir del RV, mientras que los derivados de verbos de la segunda y tercera clase flexivas, con VT *-e* e *-i*, se forman a

partir del TV. Esta circunstancia hace que el grupo de derivados de verbos de la primera clase muestre principalmente el alomorfo *-ón*, mientras que los derivados de la segunda y tercera clase presenten ambas el alomorfo *-lón*. Sirvan los ejemplos siguientes (1.1 y 1.2 arriba) para ilustrar este comportamiento:

(1.15) Derivados de verbos de la 1° clase

- a. [[abus]_{RV}-ón]_N → ‘el que abusa mucho’.
- b. [[gan]_{RV}-ón]_N → ‘el que gana constantemente, que aprovecha la situación’.
- c. [[resbal]_{RV}-ón]_N → ‘acción-resultado de resbalar bruscamente’.

(1.16) Derivados de verbos de la 2° y 3° clase.

- a. [[[beb]_{RV}-e]_{TV}-lón]_N → ‘el que bebe mucho’.
- b. [[[corr]_{RV}-e]_{TV}-lón]_N → ‘el que corre mucho’.
- c. [[[dorm]_{RV}-i]_{TV}-lón]_N → ‘el que duerme mucho’.
- d. [[[ped]_{RV}-i]_{TV}-lón]_N → ‘el que pide mucho’.

Sin embargo, existen excepciones a este patrón: por un lado, hay derivados que presentan variación libre, i. e. formación a partir de RV y de TV (1.17 Y 1.18), y verbos que forman el derivado contra la expectativa trazada a partir de la clase flexiva (1.19 y 1.20).

(1.17) [[[gast]_{RV}-a]_{TV}-r]_{INF}

- a. [[gast]_{RV}-ón]_N → ‘el que gasta demasiado’.
- b. [[[gast]_{RV}-a]_{TV}-lón]_N → ‘el que gasta demasiado’.

(1.18) [[[mam]_{RV}-a]_{TV}-r]_{INF}

- a. [[mam]_{RV}-ón]_N → ‘el que es molesto, enfadoso’, lit. ‘el que mama mucho’, ‘algo bueno, agradable o mejor que otra cosa’.
- b. [[[mam]_{RV}-a]_{TV}-lón]_N → ‘el que es molesto, enfadoso’, lit. ‘el que mama mucho’, ‘algo bueno, agradable o mejor que otra cosa’.

(1.19) [[[respond]_{RV}-e]_{TV}-r]_{INF}

- a. [[respond]_{RV}-ón]_N → ‘que responde constantemente de mala manera’.
- b. *[[[respond]_{RV}-e]_{TV}-lón]_N

(1.20) [[[gruñ]_{RV}-i]_{TV}-r]_{INF}

- a. [[gruñ]_{RV}-ón]_N → ‘que es antipático o huraño, lit. que gruñe mucho’.
- b. *[[[gruñ]_{RV}-i]_{TV}-lón]_N

Si aceptamos que el condicionamiento de la alomorfía es la clase flexiva, las excepciones que se presentan no podrían ser explicadas en términos morfológicos. Se tendría que reconocer que son formas idiosincráticas que no encajan en el patrón que siguen el resto de los ítems. Si, por otro lado, seguimos la propuesta en la que el condicionamiento está en función de la estructura de la base, no de la clase flexiva, las excepciones aquí mostradas se resuelven como parte de un proceso regular en la afijación y en la selección de alomorfos.

1.1.2. Clasificación del morfo -ón.

La investigación que ahora presento está basada en el estudio de los nominales deverbales derivados con el morfo *-ón*, tanto los nombres de agente (*apapachón, comelón, criticón*) como los nombres de acción (*abollón, resbalón, tirón*). Esta tesis propone que es uno solo el morfo que da origen a los derivados de agente y de acción, pues la base derivativa es verbal para ambos casos. En este sentido, es la semántica verbal la que determina el significado de los derivados. La distinción entre adjetivo y sustantivo de los nombres de agente en este nivel no es parte del análisis del proceso morfológico. Siguiendo esta propuesta, existen solamente tres morfemas sufijales relacionados con la misma forma fonológica: *-ón1* de bases verbales que forma nombres de agente y de acción-resultado (*comelón, platicón, gruñón; arrancón, jalón, volteón*), *-ón2* de bases nominales que deriva nombres de cualidades y propiedades (*huevón, panzón, cabezón; caballón, mariposón; torona*); y *-ón3* que es el aumentativo-apreciativo (*arbolón, monedón; buenón, feón*).

La tabla 1 expone la propuesta que se plantea en esta tesis como punto de partida para la investigación. Nótese que esta propuesta plantea el fenómeno como un caso polisémico para el caso del *input* verbal, que más adelante se acomodará en una jerarquía léxica según el modelo de análisis a que se recurre en este trabajo.

INPUT	MORFO -ÓN	OUTPUT	EJEMPLOS
-------	-----------	--------	----------

BASE VERBAL	-ÓN1	N AGENTE (EXCESO), ACCIÓN-RESULTADO (INTENSIDAD)	CORRELÓN; TROPEZÓN.
BASE NOMINAL	-ÓN2	N CUALIDAD Y PROPIEDAD (AUMENTO/INCREMENTO)	BARRIGÓN, OJÓN, MARIPOSÓN.
BASE NO ESPECIFICADA	-ÓN3	AUMENTATIVO / APRECIATIVO	ARBOLÓN, CUCHARÓN; GRANDULÓN.

Tabla 1.1. Clasificación de los morfo *-ón* en esta tesis.

Como he mencionado antes, la investigación que ahora se presenta toma como objeto de estudio central el proceso derivativo que involucra al morfo *-ón* 1, que produce nombres de agentes y nombres de acción-resultado. Es importante aclarar que la denotación involucra el rasgo de aumento o incremento, común a los tres morfemas expuestos en la tabla 1.1. Para el caso de los derivados que nos ocupan, el rasgo central de aumento se expresa como HABITUALIDAD o EXCESO para los derivados de agente y, para los derivados de acción-resultado, se expresa como INTENSIDAD o ÍMPETU.

La clasificación que aquí se propone rescata las similitudes y salva las diferencias de las distintas propuestas que se han hecho en la literatura que adelante se presenta, pues la perspectiva que se toma en esta investigación le da igual importancia tanto al *input* del proceso morfológico, como al *output* de éste. Adelante se delinean las principales clasificaciones que se han propuesto de los distintos morfemas *-ón* en la literatura y en la tradición hispánica, y los puntos débiles sobre los cuales se elabora una nueva clasificación.

1.1.2.1. El morfema *-ón* en la tradición hispánica

Gran parte de las descripciones en la morfología hispánica toman como punto de partida la etimología de las formas morfológicas, ya sean afijos o raíces léxicas, para explicar el comportamiento contemporáneo de éstas. El caso más relevante es el de la gramática académica (RAE 2009, 2010). La clasificación de los derivados con la forma *-ón* parten de la distinción latina del posible origen de las distintas formas: *-ŷo*, *-iōnis* para los *nomina actionis* y *-o*, *ōnis* para el *nomina personae* y el aumentativo (Pharies 2004). Sin embargo, las fuentes etimológicas no justifican el análisis a nivel sincrónico, principalmente por que los hablantes no conocen la historia de su propia lengua ni el origen de las formas y

estructuras que usan en un momento dado. Explicar y describir procesos sincrónicos con base en estados de lengua previos, de los que no se conocen la naturaleza de la creación léxica ni las restricciones que operan en los procesos morfológicos, representa una inadecuación teórica y descriptiva. Además de ello, la evolución fonológica, morfológica y semántica puede desdibujar las formas originales para los hablantes, de modo que se vuelven opacas o hasta irreconocibles.

La gramática académica (RAE 2009, 2010) reconoce tres morfemas distintos a partir del valor semántico que poseen y de la clase léxica que producen. El primero de ellos es el que forma sustantivos de *nomina actionis* o de acción y efecto de bases verbales y bases nominales. Designa golpes y acciones bruscas y repentinas a partir de verbos de la primera clase flexiva (*manotón, morrón, coscorrón; resbalón, jalón, tirón*). El segundo también forma sustantivos, pero en este caso de persona, o *nomina personae* de verbos y unos pocos sustantivos que designan partes del cuerpo. Consigna todos estos derivados como formas nominales y adjetivales despectivas que designan personas que realizan la acción del verbo de manera excesiva o habitual o bien, que poseen la parte del cuerpo denotada de tamaño excesivo (*juzgón, criticón, dormilón; panzón, narizón, nalgón*). El tercero y último de los morfemas *-ón* descritos es el aumentativo propiamente dicho, que forma parte de los sufijos apreciativos del español. Éste, como toda la clase de apreciativos, no cambia la clase léxica de la base que sufixa. Únicamente intensifica la noción denotada por los sustantivos, a quienes suele cambiar de género a masculino si son femeninos, o bien, en adjetivos puede intensificar o disminuir la denotación de la base.

Es importante notar que, aunque la gramática académica es uno de los trabajos más detallados en cuanto a la descripción de los sufijos del español, presenta contradicciones dentro de su clasificación. Hay que tomar en cuenta que esta clasificación focaliza el resultado de la derivación, y no toma en cuenta la naturaleza de la base. Si bien los derivados pueden tener denotaciones similares, la estructura morfológica no es la misma en todos los casos clasificados bajo un mismo morfema. Los derivados como *panzón* o *narizón* no

denotan la magnitud de la parte del cuerpo que señala la base, sino al poseedor de ella (cf. Beniers 1997)⁷, mientras que derivados como *comelón* y *dormilón* sí denotan a uno de los participantes de la acción verbal. Por otro lado, dentro de las formas apreciativas en las que incluye al aumentativo nominal, pone ejemplos también de nombres de acción y nombres de persona, por los matices expresivos que muestran.

Otra propuesta importante para la morfología derivativa del español de México es la realizada por Moreno de Alba (1986). En su trabajo basado en corpus oral del español reconoce dos sufijos distintos. El primero deriva sustantivos abstractos deverbales de acción-resultado, acción contundente y golpe. El segundo de ellos forma adjetivos a partir de sustantivos, adjetivos y verbos, caracterizadores de personas y cosas. Clasifica en este mismo al aumentativo, atenuativo y a los gentilicios con *-ón*. No es un trabajo muy exhaustivo en cuanto a la descripción formal y semántica de los sufijos derivativos. Es una clasificación más bien basada en similitudes semánticas y formales más que en un análisis morfológico fino.

Se ha llamado la atención, en otros trabajos más específicos, sobre los distintos valores que pueden tener los derivados con *-ón*. Elizabeth Beniers (1988, 1992, 1997) clasifica para el español de México tres morfemas: nombre de agente despectivo para el primero, nombres de acción impetuosa y golpes para el segundo, y adjetivos posesivos de rasgos de carácter a partir de nombres de partes del cuerpo para el tercero de ellos. No menciona al apreciativo. Se ha tratado también el valor de aumento y disminución de aumentativos y diminutivos, especialmente los lexicalizados a partir de la noción de escala como *ratón tapón*, *callejón*; *botellón*, *colchón*, *sillón* (Ruiz de Mendoza 2000; Anscombe 2013; Montero 2016), así como en la sufijación verbal de supuestos morfemas apreciativos

⁷ Es importante señalar que una lectura más precisa de este tipo de derivados cuya base denota una parte del cuerpo y el derivado denota al poseedor, esta denotación podría surgir como un proceso de metonimia *poseedor-poseído* y no como una derivación directa. Sería el caso de un grupo de sustantivos en forma apreciativa aumentativa involucrada en un proceso de metonimia: *panzón* 'una pasa muy grande' > *panzón* 'la persona que tiene la panza muy grande'.

para la formación de nombres deverbales (Camus 1997; Rifón 1998; Martín 2017) y del significado particular de golpe del morfema *-ón*, junto con *-azo* y *-ada* (Fábregas 2017a).

Existen también trabajos orientados desde una perspectiva más formal, preocupados más en los aspectos formales que en las variaciones semánticas. Además de Varela, no hay una clasificación exhaustiva de estos morfemas desde esta perspectiva, pero sí hay menciones al tipo de bases que seleccionan estos sufijos en clasificaciones menos homogéneas. Lázaro Mora (1999) al hablar de la morfología apreciativa del español menciona que la diferencia principal entre los apreciativos y los derivativos es que los primeros pueden seleccionar indistintamente sustantivos y adjetivos, mientras que la derivativa tiene más restricciones al respecto, cuestión que entra en consonancia con la propuesta de Varela. Camus (1997) por su parte, apoya la propuesta de selección de base única de los sufijos, al igual que Varela, pues propone la existencia de sufijos apreciativos con selección de base verbal, sufijos que tradicionalmente se han considerado interfijos (*besucar*, *bailotear*, *jalonear*)⁸.

Retomando la propuesta de clasificación que se da en esta tesis, la abundancia de morfos con la misma forma se puede reducir como se muestra adelante. La tabla 1.2 muestra la clasificación sintética según lo que se ha propuesto en la literatura. En esta tabla se hace la distinción entre el tipo de *input* y el tipo de *output* tratados en la bibliografía referida anteriormente. Así, encontramos que se han descrito hasta seis elementos morfológicos con la forma *-ón*, cuya distinción está en función del tipo de base que selecciona, o bien, del resultado del proceso morfológico, ya sea este de derivación o de apreciación. De esta manera, el tipo de bases se empalma con el tipo de resultado, haciendo de estas descripciones difíciles de sistematizar y ambiguas.

INPUT	MORFO -ÓN	OUTPUT	EJEMPLOS
BASE VERBAL	ÓN 1	N ACCIÓN-RESULTADO (NOMINA ACTIONIS)	<i>RESBALÓN</i> , <i>AGARRÓN</i>

⁸ Cf. § 1.1.1.3.

	ÓN 2	N AGENTE (NOMINA PERSONAE)	<i>CRITICÓN, COMELÓN</i>
	ÓN 3	A CALIFICATIVO,	<i>DORMILÓN</i>
BASE NOMINAL	ÓN 4	CUALIDADES Y PROPIEDADES	<i>PANZÓN, BUCHÓN</i>
BASE NOMINAL Y ADJETIVAL	ÓN 5	AUMENTATIVO	<i>ARBOLÓN, JARRÓN</i>
BASE NOMINAL, ADJETIVAL, Y VERBAL	ÓN 6	APRECIATIVO NOMINAL, ADJETIVAL Y VERBAL.	<i>GRANDULÓN, FEÓN, BUENÓN; JALONEAR, TIRONEAR.</i>

Tabla 1.2. Clasificación condensada de los morfemas *-ón* según la literatura reseñada.

Más adelante, en el apartado §1.4 se presenta el marco teórico conceptual con el que se realiza el análisis y con el cual se retomará esta propuesta clasificatoria para adecuarlo a la terminología y la notación propia del modelo teórico construccional, elegido en esta tesis.

1.2. Polisemia y homonimia

En este apartado se presenta brevemente la distinción ya clásica para la semántica entre dos de los aspectos del sentido más relevantes en esta investigación: la polisemia y la homonimia (§1.2.1). Enseguida, se muestra el tratamiento que se ha propuesto en esta tesis para la polisemia derivacional en la morfología (§1.2.2).

1.2.1. Polisemia y homonimia en la semántica

Desde el enfoque funcional de la semántica, más particularmente desde la semántica léxica, existe una distinción clásica entre lo que se ha llamado ambigüedad léxica: polisemia y homonimia (Lyons, 1977). La polisemia hace referencia a una entidad lingüística que expresa más de un significado o sentido, los cuales, se asume, deben estar relacionados. La homonimia, por otro lado, expresa la existencia de dos entidades lingüísticas idénticas, cada una de las cuales posee su propio significado (Ullmann, 1967; Saeed, 2003; Riemer, 2010; García Murga, 2014). En general, se habla de relaciones semasiológicas basadas en la confluencia fónica para la homonimia y la diversificación de significados para la polisemia (Gutiérrez Ordóñez, 1989). Ejemplos de estas relaciones son los siguientes: en (1.21) se

muestra el caso de la polisemia de *pie* con los distintos valores que puede tomar según el contexto sintáctico en que se encuentra; en (1.22) se muestra el caso de la homonimia de *corte*.

(1.21) Polisemia de *pie*

- a. Me lastimé el *pie* con el martillo. ‘Parte inferior de cada una de las dos piernas del cuerpo humano’ (DEM)
- b. Hay una cabaña al *pie* de la colina. ‘Parte inferior de algo, que le sirve de apoyo’ (DEM)
- c. Juan dio *pie* a la confusión. ‘Dar ocasión o motivo para algo’ (DEM)
- d. Hay una nota explicativa en *pie* de página. ‘Parte inferior de un escrito o de una hoja de papel’ (DEM)

(1.22) Homonimia de *corte*

- a. *Corte*¹. m. acto de cortar algo. (DEM)
- b. *Corte*². f. conjunto de personas que forman la familia y la comitiva de un rey. (DEM)

La polisemia del lexema *pie* se reconoce a partir de que el significado de la palabra cambia según aparezca en distintos contextos sintácticos. En (1.21) se muestra el sentido central de la palabra *pie*: parte inferior de algo. En cada uno de los ejemplos (1.21a-1.21d) los significados se relacionan de alguna manera con este sentido central, ya sea mediante la posición espacial con respecto del cuerpo (1.21a, 1.21b y 1.21d) o bien, mediante la función (1.21a y 1.21c). Por otro lado, lo que observamos en (1.22), es que el significado asociado a cada uno de los ítems no presenta ningún tipo de relación.

Una de las teorías semánticas que le ha dado singular importancia a la polisemia es la gramática cognoscitiva (Lakoff, 1987; Langacker, 1991; Maldonado, 1993; Cuenca y Hilferty, 2013). Desde la óptica de la semántica cognoscitiva, la lengua es naturalmente polisémica y de sentidos diversificados. El requisito mínimo para hablar de polisemia es que los sentidos expresados por las palabras estén relacionados entre sí. Existe, como se ha propuesto antes, un sentido central o más prototípico que es más cercano al significado esquemático de las formas lingüísticas. Se habla, en este sentido, de

categorías radiales (Lakoff, 1987), i. e. categorías complejas pero ordenadas con diferentes grados de representatividad.

La relación entre los diversos sentidos de una palabra se representa en una red semántica que permite expresar qué tan central es un sentido con respecto a los demás y al prototipo (Langacker 1991; Maldonado, 1993). Muestra así la estructura interna de una categoría dada. Retomemos los ejemplos mostrados en (1.21), expuestos aquí como (1.23).

(1.23) Polisemia de *pie*

- a. Me lastimé el *pie* con el martillo.
- b. Hay una cabaña al *pie* de la colina.
- c. Juan dio *pie* a la confusión.
- d. Hay una nota explicativa en *pie* de página.

El significado más central en el universo de sentidos de (1.23) podría ser *parte inferior de un cuerpo*, si planteamos que el prototipo de *pie* es (1.23a) ‘parte inferior de cada una de las piernas del cuerpo humano, en las que se sostiene y con las que camina’ (DEM). Siguiendo esta línea, los sentidos (1.23b) y (1.23d) están más alejados del sentido prototípico, pero guardan rasgos centrales del prototipo, como el de la localización. El sentido más alejado en este caso es (1.23c), pues el significado de ‘dar ocasión o motivo para algo’ no está relacionado de manera directa con el significado central del prototipo. Lo anterior supone una relación de herencia entre los diversos significados de una entidad léxica, en los que unos significados heredan más del prototipo que otros, cuestión que está directamente relacionada con la centralidad de los significados en una red semántica.

Esta última postura con relación a la polisemia es la que tomaré en el análisis de la derivación de nombres de agente y de acción-resultado con el morfo *-ón*, donde asumo que este morfo es polisémico por naturaleza y que existe una relación semántica entre los derivados que se diferencia en el tipo de derivados que se obtienen.

Ahora bien, el origen de este fenómeno se puede asociar a varios factores. Para la polisemia (Ullman, 1967; Lyons, 1977), suele deberse a modificaciones en el uso de las formas lingüísticas: cambios en el contexto de uso provocan modificaciones en el significado de los lexemas. Estos cambios están ligados a usos figurados (metafóricos o metonímicos) que surgen en contextos diferentes al de la forma principal. Un aspecto problemático relacionado con los distintos usos y significados es lo concerniente al desarrollo histórico de los sentidos de las palabras. Para perspectivas de corte más tradicionalista, uno de los factores decisivos para considerar polisémicas a las palabras (tanto como homonímicas) es el origen etimológico, i. e., si dos palabras iguales comparten el mismo origen etimológico, se dice que es un caso de polisemia, mientras que en casos en los que no comparten el mismo origen, entonces es un caso de homonimia.

Por otro lado, el origen de la homonimia está relacionado con la convergencia fonética en el desarrollo histórico de las palabras, o bien, por la divergencia de sentidos: cuando los significados de una palabra se separan tanto que pierden relación, entonces se afirma que son homónimos. De este modo, la polisemia puede dar origen a la homonimia.

Lo que salta a la vista es la excesiva atención del factor histórico para la definición y diferenciación de la polisemia y de la homonimia. Desde este punto de vista, el caso que presenta la forma *banco* es un problema. A partir de una reconstrucción histórica, *banco*¹ ‘asiento’ y *banco*² ‘institución financiera’ presentarían una relación de polisemia basada en el hecho de que los usureros o prestamistas se sentaban en los bancos públicos a esperar a quien requiriera sus servicios (Cuenca y Hilferty, 2013). Lo cierto es que esa relación no existe en el léxico de los hablantes de hoy. Desde una perspectiva estrictamente sincrónica, se tendría que postular una relación de homonimia, pues no existe relación clara entre *banco*¹ y *banco*².

La problemática que implica la relación sincronía-diacronía en la descripción semántica deriva, en este caso, en la decisión teórica-operativa sobre qué es la polisemia y

la homonimia y cuáles son los rasgos mínimos para considerar cada una de estas relaciones de sentido.

1.2.2. Polisemia en la morfología

El tratamiento de la polisemia y la homonimia en la morfología derivativa no ha sido muy exhaustivo entre los estudios semánticos ni morfológicos (Rainer, 2014). Generalmente se asume que los fenómenos de polisemia en la morfología derivativa funcionan análogamente a la que se encuentra en la semántica léxica, de modo que el tratamiento que se da es el mismo. Veremos adelante que este fenómeno tiene sus particularidades en el ámbito morfológico.

Una de las principales hipótesis que trata de resolver la ambigüedad semántica es la hipótesis de significado unitario propuesta por Benveniste en su trabajo seminal sobre nombres de agente y nombres de acción en indoeuropeo (Benveniste, 1948 *apud* Rainer, 2010). Esta hipótesis sostiene que patrones formalmente diferenciados no presentarán nunca sinonimia total, mientras que significados distintos de un mismo patrón siempre podrán ser reducidos a un significado unitario en el nivel del sistema lingüístico. Esta afirmación se presenta en contra de la ambigüedad, i. e. busca romper con la noción de polisemia y la homonimia desde el programa estructuralista, el cual asume, afirma Coseriu (1990), que la diversidad semántica no depende del sistema lingüístico, sino del uso que se le da a éste, ámbito que no le compete a la lingüística estructural en sí misma.

Propuestas más elaboradas tratan este fenómeno desde dos derroteros teóricos distintos. Por un lado, un análisis puramente compositivo en el que los afijos son tratados como entidades léxicas independientes con su significado propio en donde el significado se construye *bottom-up*, i. e. sumando los elementos almacenados en el lexicón (Rainer, 2014). En este sentido, el significado surge de la suma de los elementos compositivos, y es en el discurso en donde presenta la polisemia. Por otro lado, hay propuestas en las que el fenómeno morfológico se trata desde una perspectiva más holística, en la que el significado se construye *top-down*, lo cual permite establecer relaciones semánticas a partir de los

valores que adquieren las formas en el uso lingüístico. En este sentido, el fenómeno de la polisemia se trata al plantear esquemas morfológicos en los que el significado se construye a partir de la interacción de los elementos morfológicos y de significados asociados a la estructura morfológica (Booij, 2005).

Para efectos de esta investigación, la distinción entre polisemia y homonimia se trata desde esta última postura, en donde los significados pueden establecer relaciones complejas a partir de la interacción de los elementos morfológicos y no únicamente de la suma de estos, i. e. se asume que el significado surge del esquema morfológico completo. Para ejemplificar esta postura, tomemos como ejemplo uno de los casos más analizados en la literatura: la polisemia del sufijo *-er* en holandés (mismo caso que en inglés).

Los derivados de (1.24) muestran una serie de distintos significados asociados al elemento morfológico *-er* (Booij 1986, 2007).

(1.24) Derivados con *-er* en holandés

- a. *Speler* 'jugador'
- b. *Bijsluiter* 'recinto, cercado'
- c. *Opener* 'abrelatas'
- d. *Treffer* 'golpe'

Esta polisemia se explica a partir de la esquematización de los significados y una relación jerárquica de las instanciaciones léxicas. Así, los diversos significados, relacionados pueden expresarse según el esquema siguiente (adaptado de Booij, 2007).

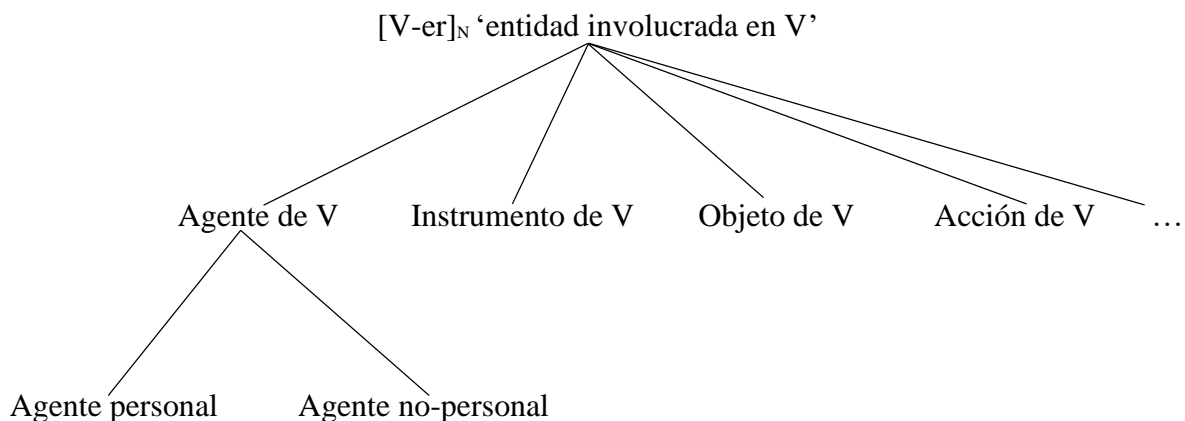


Figura 1.1. Esquema jerárquico de los significados asociados al sufijo *-er* en holandés
(adaptado de Booij, 2007).

Los derivados obtenidos a partir del esquema mostrado en la figura 1.1 podrán seleccionar cualquiera de los significados asociados al esquema. Esta selección dependerá de factores asociados a las bases morfológicas (como el tipo de verbo que se afija) o bien, a factores relacionados con competencia entre esquemas o *blocking* léxico.

En esta tesis, el análisis que se plantea en cuanto a la polisemia del objeto de estudio sigue el modelo que se presenta en la figura 1.1, desde una perspectiva holística del significado. Más adelante, en el capítulo §3 se tratará con más detalle la propuesta semántica desde la Morfología Construccional, base teórica que sustenta el análisis aquí presentado.

1.3. Aktionsart.

La hipótesis que sustenta esta investigación sostiene que el factor determinante para el significado derivativo de los nombres de acción y de los nombres de agente formados con el morfo *-ón* es el *Aktionsart*, aspecto léxico o clases aspectuales de las bases verbales. En §1.3.1. muestro la propuesta de clases aspectuales en el modelo de la Gramática del Rol y la Referencia (*Roll and Reference Grammar, RRG*) según Van Valin y LaPolla (1997), Van Valin (2005) y Cortés, González y Jiménez (2012), pues es el modelo que permite sistematizar de mejor manera los datos. En 1.3.2. se presenta el concepto de *Aktionsart* o clases aspectuales desde las propuestas más clásicas.

1.3.1. Las clases aspectuales en *RRG*

La Gramática del Rol y la Referencia (*Roll and Reference Grammar, RRG* por sus siglas en inglés; Van Valin y LaPolla 1997; Van Valin 2005; Cortés, González y Jiménez 2012) distingue seis clases aspectuales caracterizadas a partir de la presencia o ausencia de cuatro rasgos de carácter aspectual: *states, activities, accomplishment, active accomplishment, achievements, y semelfactives* (estados, actividades, realizaciones, realizaciones activas,

logros y semelfactivos). Esta propuesta rescata los aportes previos desde Vendler (1967) hasta Comrie (1976) y Smith (1997) en torno a la teoría del *Aktionsart* o clases aspectuales.

En esta tesis tomo el marco aspectual de RRG para el desarrollo de la investigación. Existen dos sentidos aspectuales dentro del aspecto léxico o *Aktionsart*: el significado aspectual ligado al significado derivativo y perifrástico, y el contenido aspectual ligado al significado particular del lexema verbal (más concretamente al predicado). Conviene hacer una clara distinción entre la categoría de aspecto léxico y el aspecto puramente gramatical. Este último se considera una categoría gramaticalizada y se expresa mediante recursos gramaticales (generalmente morfosintácticos) (Comrie 1976, Givón 2001). Por otro lado, el aspecto léxico se considera una categoría léxico-derivativa, con expresión en la sintaxis, lo que Smith (1997) denomina constelación, es decir el verbo y sus argumentos. En este trabajo trato únicamente de este último, el relacionado con el significado del lexema.

RRG organiza de manera jerárquica las distintas clases aspectuales: estados, actividades, realizaciones, realizaciones activas, logros y semelfactivos. En este orden, los predicados básicos son los estados y las actividades. Éstos sirven como base para la derivación del resto de las clases aspectuales. Introduce el rasgo de [+/- dinámico], que se integra como elemento independiente e indispensable para la determinación de las clases aspectuales, no opuesto a [+/-estático] como en modelos anteriores. Este rasgo es importante porque permite distinguir dos clases distintas de semelfactivos: los semelfactivos derivados de predicados estativos [-dinámico] y los semelfactivos derivados de predicados de actividad [+dinámico].

Otra aportación significativa es la propuesta de una nueva clase aspectual: la clase de las realizaciones activas (*active accomplishment*), clase derivada de las actividades. Las realizaciones activas son la versión [+télico] de las actividades. Así, *comer carne durante la cena* es una actividad, mientras que *comerse la carne durante la cena* es una realización activa.

El concepto de *Aktionsart*, aspecto léxico, modos de acción o clases aspectuales tiene su origen en el trabajo fundacional de Vendler (1967), *Verbs and times*, trabajo que ha tenido uno de los mayores alcances en el estudio de la estructura interna de los verbos. Vendler no utiliza el término de aspecto para referirse a la conformación interna de los predicados verbales; él acuña el término *time element* como un tipo de tiempo alterno a *tense*, rasgo puramente gramatical. Distingue cuatro *time schemata*, lo que después sería las distintas clases aspectuales clásicas: estados, actividades, logros y realizaciones (*states, activities, achievements* y *accomplishments*).

Este concepto de estructura interna o aspecto inherente ha sido desarrollado por múltiples autores al describir el comportamiento y las características propias de los verbos, principalmente del inglés, como Comrie (1976), Dowty (1979), Smith (1997), Van Valin y LaPolla (1997), Van Valin (2005) y Croft (2012), entre muchos otros.

En este sentido más clásico, la distinción de las clases en el *Aktionsart* se hace mediante la oposición de una serie de rasgos significativos (Comrie 1976, Smith 1997, Saeed 2003):

- i) Estático/ dinámico: es la distinción básica temporal, que divide las situaciones en estados y en eventos. Los estados son estáticos, los eventos son dinámicos. Nótese que el rasgo de dinamicidad se presenta como un rasgo independiente en RRG, mientras que en las propuestas más clásicas se opone a estaticidad. Esta diferencia última en RRG liga al rasgo [+/- dinámico] a acciones con participantes instigadores (o agentivos), circunstancia no presenta en la definición de [+/- estático].
- ii) Télico/ atélico: distinción entre situaciones. Las situaciones télicas conllevan una meta o un cambio de estado intrínsecos. Cuando la meta es alcanzada, el cambio de estado se lleva a cabo y el evento es completado. Tienen un punto final de manera natural y la modificación de un participante. Las situaciones atélicas carecen de una meta natural o de un fin. No implican ningún cambio de estado y pueden continuar indefinidamente en el tiempo.
- iii) Durativo/ puntual-instantáneo: las situaciones pueden ser durativas, que abarcan un determinado periodo de tiempo, o bien instantáneas, es decir, que

en términos de percepción no duran lo suficiente como para que este lapso sea significativo.

Esta serie de rasgos en distintas combinaciones define las clases aspectuales de los predicados verbales tanto en las versiones previas (Smith, 1997) como a RRG:

- a) Estados (*states*): estáticos, sin estructura interna. No tienen límite intrínseco, i.e. atético. Tienen duración por lo menos momentánea. (e. g. *ser alto, faltar*).
- b) Actividades (*activities*): eventos dinámicos, atéticos y durativos, tienen estados sucesivos homogéneos y un punto final arbitrario (e. g. *bailar, nadar, correr*).
- c) Realizaciones (*accomplishments*): eventos no dinámicos, téticos y durativos. Son complejos, consisten en un proceso de estados sucesivos y un punto final natural. El resultado es un cambio de estado. También son conocidos como resultativos o de estado resultante (e. g. *fabricar, arreglar, componer*).
- d) Logros (*achievements*): cambios de estado instantáneos. Son situaciones téticas, no estáticas, no durativas y no dinámicas.⁹ Como resultado tienen un estado nuevo (e. g. *llegar, morir, nacer*).
- e) Semelfactivos (*semelfactives*): propuesto por Smith (1997). Son situaciones atéticas instantáneas, no durativas, con sentido iterativo si se extienden en el tiempo. Pueden ser dinámicos o no dinámicos (e. g. *toser, parpadear, pestañear, tocar a la puerta*), aunque este rasgo no se expresa en la definición pues en este modelo aún no hay una distinción clara entre dinámico y estático. Esta distinción es una aportación del modelo de RRG.
- f) Realizaciones activas (*active accomplishments*): eventos dinámicos, téticos y durativos, tienen estados sucesivos homogéneos y un punto final determinado. Es la versión [+tético] de las actividades (e.g. *arreglar, preparar, comerse una hamburguesa*)

En la tabla 1.3 se muestran las seis clases aspectuales que propone RRG (estados, actividades, logros, realizaciones, semelfactivos y realizaciones activas) y los rasgos aspectuales que las identifican (estaticidad, dinamismo, duratividad y telicidad).

CLASES	ESTÁTICO	DINAMISMO	DURATIVO	TÉTICO
ASPECTUALES				

⁹ Este caso muestra un oxímoron. Los logros son definidos como no estáticos y no dinámicos, pues son un cambio de estado instantáneo. Esta circunstancia lleva a replantear la relación y la naturaleza de los rasgos definitorios en propuestas más nuevas, como RRG, donde [+ dinámico] se destina únicamente para predicados con participantes instigadores o que hacen algo, como el caso de muchos verbos de logro, que se definen como [-estático] y [-dinámico].

ESTADOS	+	—	+	—
ACTIVIDADES	—	+	+	—
REALIZACIONES	—	—	+	+
LOGROS	—	—	—	+
SEMELFACTIVOS	—	—/+	—	—
REALIZACIÓN ACTIVA	—	+	+	+

Tabla 1.3. Rasgos definitorios de las clases aspectuales según RRG (adaptada de Van Valin y LaPolla 1997; Van Valin 2005; Cortés *et. al.* 2012).

Ahora bien, la elección del modelo de RRG para el análisis de los datos de esta tesis conlleva la ventaja de proveer una mayor especificidad de las características internas de los predicados (más rasgos definitorios), así como más clases aspectuales bien delimitadas que permiten la clasificación clara de los distintos predicados, de modo que el análisis de los datos es más eficiente y conciso con respecto a versiones más clásicas de la teoría del *Aktionsart*. De esta manera, predicados complejos, como *comer vs. comerse*, pueden analizarse como realizaciones activas o actividades, según se especifique en el contexto, y no como un uso anómalo de un predicado de actividad con un elemento terminal no necesariamente inherente, como se analizaba en propuestas anteriores. Por consiguiente, los rasgos pertinentes para la diferenciación de esta clase son, con respecto de las actividades, el rasgo de [+télico]; con respecto de las realizaciones, el rasgo de [+dinámico].

1.3.2. Pruebas para determinar las clases aspectuales

Cada clase aspectual puede definirse a partir de una serie de pruebas desarrolladas por Smith (1997), Van Valin y LaPolla (1997) y Van Valin (2005) para determinar la presencia o ausencia de cada uno de los rasgos definitorios. A continuación, se adaptan las pruebas y ejemplos condensados en Cortés *et. al.* (2012).

1. La primera prueba responde a la pregunta *¿Qué ha pasado? O ¿qué está pasando?* Esta prueba evalúa el rasgo de estaticidad, de modo que solo los verbos [-estático]

pueden ser una respuesta satisfactoria a estas preguntas. Distingue así verbos estativos [+estático] de verbos no estativos [-estático].¹⁰

- ¿Qué está pasando?
 - *Sus obras abundan en galicismos. [+estático] = estado
 - El niño está llorando [-estático]
2. La segunda prueba está relacionada con la compatibilidad de los verbos con el aspecto progresivo. Esta prueba evalúa estaticidad ([+/-estático]) y puntualidad ([+/-durativo]). Solo los verbos de actividad, realización y realización activa pueden aparecer plenamente en forma progresiva. Los estados y los logros no son compatibles con este aspecto. Es importante tener en cuenta el caso de los semelfactivos, pues pueden aparecer con aspecto progresivo pero su lectura es iterativa, no propiamente progresiva, como en el caso de los verbos de actividad, realización y realización activa.
- La ropa está secándose; Arturo estuvo arreglando la cerradura; María está corriendo un kilómetro (Actividad, Realización y Realización activa).
 - *Juan está teniendo una casa; *La bomba está estallando. (Estados y logros)
 - María está parpadeando; *Juan está estornudando (solo una vez, Semelfactivos).
3. La prueba tercera implica la co-ocurrencia con adverbios dinámicos, como *con mucha fuerza/delicadeza/energía/delicadamente/vigorosamente*. Evalúa el rasgo de dinamicidad ([+/-dinámico]). Solamente las actividades y las realizaciones activas son compatibles plenamente con estos adverbios. Tangencialmente algunos semelfactivos derivados de predicados de actividad pasan satisfactoriamente esta prueba. Estos verbos pueden aparecer con tales complementos.
- Bailó *con mucha energía* (Actividad)
 - Juan corre un kilómetro *con mucha delicadeza* (Realización activa).
 - Tosió *con mucha fuerza* (Semelfactivo [+dinámico]).
4. Compatibilidad con expresiones durativas (prueba cinco en Cortés *et. al.* 2012). Solamente estados, actividades, realizaciones y realizaciones activas pueden

¹⁰ Es importante distinguir las variantes causativas de los verbos, pues la versión causativa de los estados sí puede responder satisfactoriamente a esta prueba:

- ¿Qué ha pasado?
- Los policías han herido a un manifestante (estado causativo)
- *El manifestante está herido [+estático]

aparecer con este tipo de complementos como *durante una hora*, o *por unos minutos*. Evalúa la duración ([+/-durativo]) interna de los predicados.

- Juan corrió *durante una hora* (Actividad).
 - Barrió el salón *por unos 20 minutos* (Realización activa).
 - ?Juan parpadeó por dos minutos. (lectura iterativa, no durativa, Semelfactivo)
 - *La llanta se reventó durante cinco minutos (Logro).
5. Compatibilidad con complementos de término (prueba seis en Cortés *et.al.* 2012). Esta prueba evalúa los rasgos de telicidad ([+/-télico]) y de duración interna de los predicados ([+/-durativo]), pues expresa el punto final inherente de la situación. Solamente las realizaciones y las realizaciones activas pueden aparecer plenamente con complementos de esta naturaleza, lo cual expresa la telicidad de estos predicados. Los semelfactivos, al igual que los logros, pueden aparecer con expresiones de término cortas.
- La ropa se secó *en una hora* (Realización).
 - Llevó la carreta *en poco menos de una hora hasta la casa* (Realización activa).
 - La ventana se estrelló *en un instante* (Logro).
 - La luz centelleó *en un segundo* (Semelfactivo).

Para determinar el *Aktionsart* de un lexema verbal, se combinan los resultados de las pruebas esbozadas arriba. Si un verbo no satisface la primera prueba entonces se puede aplicar el resto de las pruebas, si no, entonces se trata de un verbo de estado. Si además pasa la prueba dos, entonces estaremos frente a una actividad, una realización o una realización activa, que se diferenciarán al aplicar la prueba cinco. De esta manera, a partir de las pruebas se determina el *Aktionsart* o clase aspectual de los predicados verbales. En la tabla 1.5 se sintetizan las pruebas y el resultado de éstas para identificar el aspecto léxico de los predicados.

CLASE ASPECTUAL	PRUEBA 1. NO-ESTATICIDAD	PRUEBA 2. PROGRESIVO	PRUEBA 3. DINAMICIDAD	PRUEBA 4. DURATIVIDAD	PRUEBA 5. TELICIDAD
ESTADOS	X	X	X	X	X
ACTIVIDAD	✓	✓	✓	✓	X
REALIZACIÓN	✓	✓	X	✓	✓
LOGRO	✓	X	X	X	✓

REALIZACIÓN ACTIVA	✓	✓	✓	✓	✓
SEMELFACTIVO	✓	+/-	+/-	X	X

Tabla 1.5. Resumen de las pruebas para determinar la clase aspectual.

Ahora bien, antes de mostrar las pruebas para determinar la clase aspectual de algunos predicados verbales, conviene hacer una aclaración importante sobre la naturaleza del aspecto léxico y su forma de identificación.

En español, la distinción entre clases aspectuales es dominio generalmente de la sintaxis, pues esta distinción suele expresarse en la constelación verbal (Smith, 1997). Sin embargo, existen mecanismos gramaticales¹¹ que permiten, por ejemplo, derivar verbos de actividad en verbos de realización activa, e. g. el medio *se* del español permite derivar verbos [- télicos] en [+ télicos] (Comrie, 1976):

(1.25) Cambio aspectual mediante *se*.

- a. El perro comió carne a medio día. [- télico]
- b. El perro *se comió* la carne a medio día. [+ télico]
- c. Juan bebió cerveza durante la cena. [- télico]
- d. Juan *se bebió* la cerveza durante la cena. [+ télico]

En los ejemplos de (1.25) se muestran dos pares de verbos. En las oraciones de *a* y *c* el evento se construye a partir de actividades, *comer carne – beber cerveza*, especificadas como [- estático] [-télico] [+ durativo]. Por otro lado, las oraciones de *b* y *d* muestran predicados especificados como [+ télicos], propiedad derivada mediante el medio *se*, que da una lectura terminativa al evento, en donde el consumo del objeto es completo, lectura que no se obtiene en los ejemplos *a* y *c*.

Adelante, (1.26) a (1.31) ilustran algunas pruebas para observar la presencia o ausencia de los rasgos pertinentes para determinar el *Aktionsart* o clase aspectual de los

¹¹ Poco se ha hablado de procesos morfológicos derivativos que involucran fenómenos aspectuales en la creación verbal léxica (Beniers 1996a, 1996b, 2004; Martín 1996). Beniers (1996a) comenta algunos sufijos verbales que derivan verbos asociados a determinados rasgos aspectuales iterativos o incoativos: “[...] se pueden reconocer algunas subclases conjugacionales que se correlacionan claramente con nociones aspectuales. Las marcas correspondientes: *-e-* en *-ear*, *-ec-* en *-ecer*, *-iz-* en *-izar*, *-ific-* en *-ificar* están en el lugar esperado, es decir, antes de las marcas tempomodales y expresan, por un lado reiteración y por el otro, un valor que se ha denominado versivo, incoativo o ingresivo”.

predicados (en el Apéndice se pueden consultar de manera más exhaustiva las pruebas para distinguir la clase aspectual de los verbos y los predicados). Se muestran solamente las pruebas pertinentes para cada clase aspectual, i. e. si un predicado verbal dado no pasa la prueba 1, quiere decir entonces que es un predicado estativo, por lo que no es necesario realizar el resto de las pruebas. Por otro lado, si el predicado no es estativo, entonces deberán realizarse el resto de las pruebas para determinar la clase. Estas pruebas se realizan sobre predicados completos, es decir, el verbo con sus argumentos. Las oraciones que se muestran como ejemplo tienen como núcleo verbal la acepción del verbo esperada para cada caso, así *agacharse* en (26a) muestra la acepción de ‘ser sumiso’ y no como un verbo postural ‘inclinarse hacia el suelo’, pues la primera de estas es un estado, mientras que la segunda no.

(1.26) Estados

a. *Agacharse* ‘ser sumiso’

Juan se agacha frente a los supervisores regionales.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucede? ?Juan se agacha frente a los supervisores. [+ estativo]¹²

b. *Faltar* ‘no acudir a una cita’

Juan ha faltado a todas las reuniones del mes.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucede? ?Juan ha faltado a todas las reuniones. [+ estativo]

(1.27) Actividades

a. *Chillar*

El perro del vecino chilló toda la noche.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucedió? El perro del vecino chilló toda la noche. [- estativo]
2. Prueba de dinamismo. El perro del vecino chilló *enérgicamente* toda la noche. [+ dinámico]¹³

¹² Esta prueba no es contundente con algunos estados. Se espera que los verbos que denotan estados no pasen esta prueba, pues evalúa la condición de estatividad, i. e. solamente los sucesos responden afirmativamente esta prueba, los estados no. Sin embargo, en casos como el que aquí se presenta, podría tener una lectura no estativa si responde a la prueba, si se toma en cuenta que la forma *agacharse* expresa un rasgo aspectual incoativo, que denote un cambio de estado en el que se comienza a ‘ser sumiso’. Para evitar este factor derivado de la construcción con *se*, problemática de por sí para los estudios hispánicos, lo más adecuado será usar la forma participial, estativa ya naturalmente.

¹³ Esta prueba, como se mencionó anteriormente, distingue actividades y algunas realizaciones del resto de las clases aspectuales mediante el rasgo de [+/- dinamismo]. En §1.3.2 se especifica la razón

3. Prueba de duración. El perro del vecino chilló *durante* toda la noche. [+ durativo]
4. Prueba de término inherente o telicidad. ?El perro del vecino chilló *en toda la noche*. [- télico]

b. *Gritar*

Fernandita grita mucho cuando tiene hambre.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucede? Fernandita grita mucho. [- estativo]
2. Prueba de dinamismo. Fernandita grita *enérgicamente* cuando tiene hambre. [+ dinámico]
3. Prueba de duración. Fernandita grita *durante media hora* [+ durativo]
4. Prueba de término inherente o telicidad. ?Fernandita grita *en un minuto*. [- télico]

(1.28) Realizaciones

a. *Bajar* 'disminuir'

Los precios bajaron al llegar a fin de mes.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucedió? Los precios bajaron [- estativo]
2. Prueba de dinamismo. ?Los precios bajaron *vigorosamente* al llegar a fin de mes. [- dinámico]
3. Prueba de duración. Los precios bajaron *durante dos semanas*. [+ durativo]
4. Prueba de término inherente o telicidad. Los precios bajaron *en una semana*. [+ télico]

b. *Borrar*

Juan borró los dibujos que había hecho en su cuaderno.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué pasó? Juan borró los dibujos. [- estativo]
2. Prueba de dinamismo. ?Juan borró los dibujos *enérgicamente*. [- dinámico]
3. Prueba de duración. Juan borró los dibujos *durante dos minutos*. [+ durativo]
4. Prueba de término inherente o telicidad. Juan borró los dibujos *en dos minutos*. [+ télico]

(1.29) Logros

a. *Apagar*

Antonio apagó la luz de la lámpara de noche.

por la cual se introduce este rasgo en el análisis de las clases aspectuales. Se menciona en este momento porque es importante para la distinción de las distintas clases.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucedió? Antonio apagó la luz [- estativo]
 2. Prueba de dinamismo. ¿Antonio apagó *enérgicamente* la luz de la lámpara de noche. [- dinámico]
 3. Prueba de duración. Antonio apagó la luz de la lámpara *durante dos minutos*. [- durativo] (el sentido [+ durativo] en este caso es resultativo, la luz se mantuvo apagada durante dos minutos. No se puede rescatar un sentido de logro durativo)
 4. Prueba de término inherente o telicidad. Antonio apagó la luz de la lámpara *en un segundo*. [+ télico]
- b. *Cortar* 'terminar una relación afectiva'
- Daniela cortó con Juan hace dos semanas.
1. Prueba de estaticidad. ¿Qué pasó? Daniela cortó con Juan. [- estativo]
 2. Prueba de dinamismo. ¿Daniela cortó con Juan *vigorosamente*. [- dinámico]
 3. Prueba de duración. Daniela cortó con Juan *durante dos minutos*. [- durativo]
 4. Prueba de término inherente o telicidad. Daniela cortó con Juan *en un momento*. [+ télico]
- (1.30) Realizaciones activas
- c. *Barrer la habitación*
- Magdalena barrió la habitación de huéspedes.
5. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucedió? Magdalena barrió la habitación de huéspedes [- estativo]
 6. Prueba de dinamismo. Magdalena barrió *enérgicamente* la habitación de huéspedes [+ dinámico]
 7. Prueba de duración. Magdalena barrió la habitación de huéspedes *durante veinte minutos*. [+ durativo]
 8. Prueba de término inherente o telicidad. Magdalena barrió la habitación de huéspedes *en veinte minutos*. [+ télico]
- d. *Cortar la carne*
- Arturo cortó la carne para la cena.
5. Prueba de estaticidad. ¿Qué pasó? Arturo cortó la carne para la cena. [- estativo]
 6. Prueba de dinamismo. Arturo cortó la carne para la cena *vigorosamente*. [+ dinámico]
 7. Prueba de duración. Arturo cortó la carne para la cena *durante dos minutos*. [+ durativo]

8. Prueba de término inherente o telicidad. Arturo cortó la carne para la cena *en un minuto*. [+ télico]

(1.31) Semelfactivos

a. *Toser*

Juan tose mucho cuando hay polvo.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué pasa? Juan tose cuando hay polvo. [- estativo]
2. Prueba de dinamismo. Juan tose *enérgicamente* cuando hay polvo. [+ dinámico]
3. Prueba de duración. ?Juan tose *durante dos minutos*. [- durativo]¹⁴
4. Prueba de término inherente o telicidad. Juan tose *en un minuto*. [- télico]

b. *Parpadear*

Juan parpadeó mucho debido al polvo.

1. Prueba de estaticidad. ¿Qué sucede? Juan parpadeó mucho. [- estativo]
2. Prueba de dinamismo. Juan parpadeó *vigorosamente*. [+ dinámico]
3. Prueba de duración. ?Juan parpadeó *durante cinco minutos*. [- durativo]¹⁵
4. Prueba de término inherente o telicidad. Juan parpadeó *en dos minutos*. [- télico]

Estas pruebas están construidas desde propuestas más actuales de la teoría del *Aktionsart* o aspecto léxico, razón por la cual elegí RRG para sustentar el análisis aspectual de los datos con los que se realiza esta investigación.

1.4. Marco teórico-morfológico

Expongo adelante los modelos analíticos en los que tradicionalmente se divide la teoría morfológica: Morfología basada en morfemas y la Morfología basada en palabras (§1.4.1.). Para finalizar este apartado, se definen los conceptos básicos que interesan en el análisis que se realiza en este trabajo (§1.4.2.).

¹⁴ La prueba de duratividad en los verbos semelfactivos solamente pasa si se interpreta iterativamente. Una acción semelfactiva, por naturaleza no es durativa, la repetición de esa acción sí lo puede ser.

¹⁵ Mismo caso de *toser*. Si se interpreta iterativamente pasa la prueba de duratividad.

1.4.1. Modelos morfológicos

En la morfología existen dos tipos de formalismo para representar los procesos o reglas morfológicas. En el primero de ellos las reglas son vistas como la concatenación o combinación de los elementos morfológicos a la manera de la sintaxis. Por otro lado, la segunda forma de representación enfatiza la importancia de la palabra como unidad de análisis y la relación que existe entre palabras complejas morfológicamente relacionadas. Siguiendo a Haspelmath y Sims (2010), se denominará al primero de estos como Morfología basada en morfemas (*morpheme-based model*, MBM) y al segundo como morfología basada en palabras (*word-based model*, WBM). En este trabajo se utilizan las siglas en español de los respectivos modelos: MBM para la morfología basada en morfemas y MBP para la morfología basada en palabras.

Ya Hockett (1954) planteaba una distinción entre tres distintas formas de hacer morfología. Una de ellas asociada a la labor del estructuralismo americano, principalmente de Boas y Sapir, centrada en el análisis de los procesos en los que se ven envueltos los elementos morfológicos. Hockett le llamó a este *item and process* (IP) y lo opuso a otro modelo de análisis al que llamó *item and arrangement* (IA), que focaliza los elementos y el arreglo morfológico en los que se instancian. El último modelo que distingue es *word and paradigm*, que es el modelo clásico con el que se estudió durante muchos años el latín, el griego y el sánscrito. A este lingüista le interesa específicamente explicar la diferencia entre IP y IA a la luz de la descripción lingüística.

La distinción que propuso Hockett (1954) ha sido retomada por otros autores para diferenciar dos perspectivas teórico-metodológicas para acercarse a los fenómenos morfológicos y sobre los cuales construir modelos teóricos para explicar la gramática de las lenguas. Aronoff y Fudeman (2011) distinguen dos tipos de análisis complementarios: el analítico y el sintético. El primero de ellos está basado en la descomposición de las palabras, y que fue aplicado por el estructuralismo americano (*IP* para Hockett). Este modelo permite acercarse a lenguas completamente desconocidas sin ningún tipo de material gramatical

previo como guía (a la manera de Boas y Sapir). Así, la descomposición permite observar patrones en la descripción, con lo cual iniciar el análisis lingüístico. En cuanto al análisis sintético, es más asociado a la teoría que a la metodología y se propone para momentos de la descripción en los que ya hay material suficiente para poder proponer patrones que expliquen la naturaleza de las lenguas a partir de determinados presupuestos teóricos sobre cómo deben ir ordenadas o acomodadas las piezas lingüísticas. Este análisis requiere una construcción teórica.

Concretamente, la morfología basada en morfemas engloba la propuesta de IP y la forma analítica como modelos concatenativos, de base sintáctica donde la unidad mínima de análisis es el morfema. Por otro lado, la morfología basada en palabras presenta una perspectiva más holística del análisis morfológico donde se asume que la unidad mínima de análisis es la palabra y el análisis surge de la observación de las covariaciones sistemáticas entre la forma y el significado de palabras morfológicamente relacionadas.

En la MBM las reglas son vistas como la combinación o concatenación de morfemas a la manera de la sintaxis, así, los morfemas se unen en un orden particular siguiendo el mismo patrón que en la sintaxis, como constituyentes. Siguiendo lo anterior, se propone una entrada léxica para cada uno de los morfemas que conforman una palabra compleja, con lo cual, el significado se obtiene de la suma de los elementos morfológicos. Así, por ejemplo, en la serie de palabras *mesas*, *guantes*, *perros*, *pedras*, la descomposición sería de la siguiente manera: [mesa]N, [guante]N, [perro]N, [piedra]N y [-s], cada uno de los cuales tiene un significado asociado, respetivamente ‘mesa’, ‘guante’, ‘perro’, ‘piedra’, y ‘plural’. De este modo, la palabra compleja forma su significado sumando, por ejemplo, la forma y el significado asociado a *mesa* y al plural *-s* en *mesas* ‘mesa + plural’.

Otra forma de representar este proceso es mediante un diagrama de árbol, que permite ver más claramente la similitud que existe entre este modelo y las representaciones sintácticas. La morfología, vista así, establece jerarquías entre los constituyentes (al igual

que la sintaxis). El ejemplo siguiente es una palabra con más elementos compositivos que permiten observar mejor la relación entre ellos: *nacionalización* → nación-al-iza-ción.

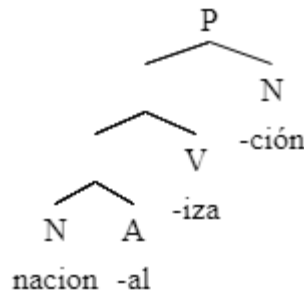


Figura 1.2. Diagrama de árbol de la palabra compleja nacionalización.

En la figura 1.2 se observa la estructura interna de la palabra compleja *nacionalización*. Se observa que los elementos compositivos siguen un orden jerárquico establecido para el acomodo de los elementos. El significado se obtiene al sumar el significado particular de cada una de las entradas léxicas correspondientes a cada constituyente morfológico. Sobre esta perspectiva de análisis se construyen teorías como *Distributed Morphology* (Halle y Marantz 1993), *Word Syntax* (Selkirk 1982), *Generative Morphology* (Aronoff 1976; Scalise 1986) y *Natural Morphology* (Dressler 1985).

Por otro lado, la MBP considera la morfología como la covariación sistemática de los elementos morfológicos y del significado asociado a estos. Se enfatiza la importancia de la palabra como unidad mínima de análisis y la relación que existe entre las diversas palabras complejas. Los elementos morfológicos no se abstraen como entradas léxicas independientes, sino que se capturan a partir de esquemas de palabra (*Word-schema*) en los que se representa el rasgo común a las palabras morfológicamente relacionadas. Así, para los ejemplos *mesas, guantes, perros, piedras*, el esquema que permite su instanciación es el siguiente: $[/xs/ N] \rightarrow$ 'pluralidad de x'. El significado asociado a las entradas *mesa, guante*, etc., se obtiene del propio esquema, no de la suma de los elementos. Las entradas léxicas instancian al esquema de palabra al llenar las variables que en este se representan. Así, en el esquema anterior x representa la variable que será llenada con la base morfológica.

Desde esta perspectiva, los esquemas representan palabras completas, no morfemas individuales. A este respecto, existen posturas teóricas muy radicales (modelos abstractivos), pues anulan la existencia de los morfemas como tal (véase Blevins 2006, 2016). Esto no es una generalidad en las teorías basadas en este modelo, lo que sí es un hecho es que los elementos morfológicos no tienen existencia en sí mismos. Los principales trabajos basadas en esta perspectiva son *A-Morphus Morphology* (Anderson 1992), *Autonomous Phonology (Morphology by itself)*, (Aronoff 1994), *Paradigm Function Morphology* (Stump 2001, 2016), *Construction Morphology* (Booij 2010), *Word-Based Morphology* (Blevins 2016), entre otros modelos teóricos.

Enseguida, la tabla cuatro presenta los rasgos definitorios de cada uno de estos dos modelos, MBM y MBP, adaptados de Haspelmath y Sims (2010), con la finalidad de oponer los rasgos diferenciadores de uno y otro.

	MORFOLOGÍA BASADA EN MORFEMAS <i>(MORPHEME MORPHOLOGY)</i>	MORFOLOGÍA BASADA EN PALABRAS <i>(WORD BASED MORPHOLOGY)</i>
Concepto general	Concatenación de morfemas o elementos morfológicos con significado propio.	Covariación de elementos morfológicos asociados a sets de palabras morfológicamente relacionadas.
Reglas morfológicas	Son vistas como la combinación de morfemas de manera similar a la sintaxis. Maximiza la similitud con la sintaxis.	La relación de palabras complejas es capturada mediante la formulación de esquemas de palabras. Estos esquemas son las “reglas” morfológicas.
Unidad mínima de análisis	El morfema.	La palabra.
¿En qué consiste la morfología?	La morfología consiste en un tipo de entrada léxica (morfema) y un tipo de proceso que opera con esas entradas (concatenación).	La morfología consiste en el emparejamiento sistemático entre la forma y el significado de grupos de palabras complejas morfológicamente relacionadas a partir de esquemas formativos.
El significado	El significado se obtiene de la suma de los morfemas concatenados. Es mayormente composicional.	El significado no es necesariamente composicional. El significado de las palabras complejas es más que la suma de los elementos morfológicos. Hay valores semánticos asociados a los

		esquemas más que a los elementos morfológicos.
Ventajas	Explica satisfactoriamente patrones concatenativos.	Explica satisfactoriamente patrones no concatenativos.
Desventajas	Es un modelo restrictivo sintactista. Tiene como costo teórico-metodológico poca adecuación empírica. No explica satisfactoriamente los patrones no concatenativos.	Tiene mayor adecuación empírica, pero pierde restrictividad. La explicación de patrones concatenativos carece de sencillez y adecuación.

Tabla 1.6. Modelos morfológicos. MBM y MBP.

Dada la naturaleza del fenómeno que se estudia en esta tesis, sigo un marco teórico planteado desde el modelo basado en palabras, la Morfología Construccional (*Construction Morphology*, CxM) desarrollada por Booij (2010a, b), pues permite modelar una explicación para la hipótesis que se plantea en esta investigación. Se asume, como supuesto de partida, que las diversas variaciones en el significado de los derivados con el morfo *-ón* corresponden a un fenómeno de polisemia, de modo que esa diversidad semántica no puede surgir exclusivamente de la suma del significado asociado a los componentes morfológicos, i. e. no es un fenómeno de concatenación propiamente. Por consiguiente, se espera que un análisis no concatenativo permita explicar la diversidad semántica a partir de la estructura y condiciones de las palabras, y no a partir de la suma de los morfemas, pues se tendría que asumir que, para cada significado diferente, habría un morfema *-ón* distinto, homónimo de los demás, y no parece ser el caso.

1.5. Conceptos básicos

En este apartado expongo brevemente conceptos básicos del análisis que deben clarificarse y que no se han tocado hasta este punto, pues son clave para la exposición de esta investigación. Primero se define la noción de nominalización y los distintos tipos de nominalizaciones, con especial énfasis en las nominalizaciones de agente y las de acción-resultado (§1.5.1). En segundo lugar, se expone lo que se entiende como productividad en esta tesis, contrastando las diferentes posturas que hay sobre el tema (§1.5.2). Por último,

se explica brevemente en qué consiste la morfología evaluativa o apreciativa y por qué es importante tomar en cuenta este concepto para este trabajo (§ 1.5.3).

1.5.1. Nominalización

La nominalización es el proceso mediante el cual se derivan nombres a partir de alguna otra categoría léxica, generalmente verbos y adjetivos, aunque también aplica para la creación de nombres a partir de nombres (Comrie y Thompson 1985; Alexiadou 2014). Esta operación puede implicar el cambio en la forma del derivado o bien, no modificar la forma de los derivados con respecto a la palabra origen. Este sería el caso de la derivación *zero* o conversión, dependiendo de la postura teórica.

Existen dos tipos de nominalizaciones: las nominalizaciones de acción o estado y las nominalizaciones de argumento. Las primeras conservan ciertas propiedades de los verbos y adjetivos origen con los que están relacionados. Las segundas se comportan como otros sustantivos, únicamente tienen relación morfológica y semántica con los verbos o adjetivos de que provienen. Entre estos últimos se encuentran nombres de agente, de instrumento, de manera, locativos, objeto y causa, no todos presentes en todas las lenguas (Comrie y Thompson 1985).

Las nominalizaciones de acción o estado, también llamadas de acción-resultado (como las denomino en esta tesis), nombran la actividad o estado designado por la base verbal o adjetival. En una lengua pueden existir diversas formas para crear nombres de acción (*action nouns*) o nombres de estado (*state nouns*), ya sea mediante sufijación o procesos no concatenativos, como conversión (o mediante la aplicación de un morfo *zero*), cambios tonales, etc. En español existen varios morfos que permiten derivar tanto nombres de acción como de estado: *lavada*, *construcción*, *entendimiento*, etc. Este tipo de nominalizaciones conservan la estructura argumental de la base verbal o bien, del adjetivo en el caso en que tenga estructura argumental.

En español, el argumento que ocupa la posición de sujeto es degradado como oblicuo introducido por la preposición *por*. El elemento argumental que ocupa la posición de objeto se demueve también, pero en este caso introducido por *de*, y se ubica más cerca del núcleo de la frase nominal. En los ejemplos de (1.32) - (1.34) se muestran algunos derivados con sus correspondientes argumentos. En cierto sentido, es un tipo de pasivización (Keenan y Dryer 2007), en donde el llamado argumento interno u objeto aparece contiguo al núcleo nominal de la frase, mientras que el argumento sujeto o externo, aparece más alejado del núcleo de la frase introducido por la preposición *por*, es decir, de cierta manera es una defocacización del sujeto.

(1.32) Juan lava la camioneta.

La lavada [de la camioneta]O [por Juan]S.

(1.33) Los romanos construyeron el puente.

La construcción [del puente]O [por los romanos]S.

(1.34) Los estudiantes entendieron las ideas.

El entendimiento [de las ideas]O [por los estudiantes]S.

Por otro lado, las nominalizaciones de argumento, a diferencia de las de acción-evento, nombran a alguno de los argumentos requeridos por la estructura argumental del verbo, ya sea sintáctica o semántica, entre estos se encuentran agente, objeto, instrumento, manera, etc. En este caso, centraré la exposición en las nominalizaciones de agente.

Las nominalizaciones de agente derivan nombres que denotan al instigador o actor de los verbos origen. Esto ocurre incluso cuando el verbo no tiene el rol de agente especificado entre sus argumentos. Esta categoría define nombres de verbos agentivos y no agentivos. El sufijo *-er* del inglés ilustra este caso, deriva nombres de ambos tipos de verbos.

(1.35) *Run* 'correr' → *Runner* 'corredor'

(1.36) *Hear* 'oir' → *hearer* 'oyente'

En español, por ejemplo, sí existe una distinción entre sufijos que seleccionan verbos agentivos y verbos no agentivos. En términos construccionales, hay construcciones especificadas para seleccionar verbos agentivos y construcciones especificadas para verbos no agentivos. El esquema $[[X]_V \text{dor}]_N$ tiene preferencia por verbos agentivos (*corredor, nadador, velador*), mientras que $[[X]_V \text{nte}]_N$ tiene preferencia por verbos no agentivos (*oyente, viviente, faltante*). Lo que es claro también, es que las diversas construcciones agentivas no tienen el mismo nivel de agentividad (*cf.* Moreno 1986, Maldonado 2011).

Autores como Beard (1990) abogan por una clasificación de corte sintactista que libre el problema de designar como nombre de agente al elemento externo del predicado cuando el verbo no es agentivo. En este orden, designar esta categoría como nominalización de sujeto, afirma Beard, es lo más adecuado, pues permite referir tanto a los sujetos agentes como a los pacientes o experimentantes.

Dicho lo anterior, seguiré la nomenclatura de Comrie y Thompson (1985), en principio porque es la más clásica y, considerando el panorama académico ampliamente, es la terminología seguida por la gran mayoría de los autores.

En este sentido, los derivados que denoten el nombre o el resultado de la acción, se denominarán nombres de acción-resultado. Estos son derivados eventivos ya que expresan la acción o el evento denotado por el verbo. Por otro lado, los derivados que designen al agente de verbos agentivos, o al paciente o experimentante de verbos no agentivos, serán denominados nombres de agente. Así, en este trabajo son sinónimos tanto nombres agentivos y nombres de agente, como nombres eventivos y nombres de acción-resultado.

Ahora bien, existe una clara polisemia, notada ya en trabajos previos (Beard 1990; Rainer 2005, 2014) que relaciona nombres de agente y locativos o agentes e instrumentos, por ejemplo, y nombres de acción-resultado y objetos o instrumento.¹⁶ Ejemplos de esto son

¹⁶ La razón por la que los nombres de acción-resultado muestran esa dualidad, es por la fuerte relación entre la acción propiamente dicha y el resultado de esta. De hecho, este tipo de derivados suelen ser también denominados resultativos, pues designan el objeto o estado resultante de la acción verbal.

corredor (agente-locativo), *comedor* (agente-locativo-instrumento); *construcción* (acción-objeto resultante). En esta tesis no se hace referencia a estos sentidos de los derivados, pues se considera que la polisemia surge de la noción de agente o de la acción. Otra razón es que, en muchos casos, la ambigüedad surgida de la diversidad de significados se aclara en la sintaxis, y ya que no es objeto de este trabajo revisar ese aspecto de las nominalizaciones, no será tomado en cuenta.

Dicho lo anterior, nombres como *comelón*, *criticón*, *juzgón*, *entrón* serán denominados nombres agentivos o nombres de agente, derivados como *arrastrón*, *jalón*, *atorón*, *pisotón* serán designados como nombres eventivos o nombres de acción-resultado.

1.5.2. Productividad

El concepto de productividad es aún problemático en la lingüística. Mientras que para modelos de corte formalista generativo (*Word Syntax*, *Distributed Morphology*, *Generative Morphology*) las reglas son productivas por default, para modelos de corte más empirista, las reglas o esquemas son en principio descriptivos, la productividad depende de las restricciones internas al sistema. Este último es el caso de CxM.

Existen distintas posturas sobre a la productividad morfológica. Citando a Bauer (2001), se enlistan las principales perspectivas en torno a lo que se entiende por productividad:

1. Basada en la frecuencia del *output*
2. Basada en el número de BASES morfológicas viables, i.e. basada en la frecuencia del *input*.
3. Basada en la proporción de palabras actualmente usadas en relación con las formas potenciales posibles.
4. En términos de la posibilidad de formar palabras nuevas.
5. En términos de la probabilidad de formar nuevas palabras.
6. En términos de las formas nuevas ocurridas en un periodo específico de tiempo.

A partir de lo anterior, se discute también qué es lo productivo sin llegar a un acuerdo general. Si son los afijos particulares, o los procesos morfológicos, las reglas, las palabras mismas o los grupos de procesos (Bauer 2001). Estos factores dependen también de lenguas específicas: mientras que para algunas lenguas es más productiva la composición que la derivación, para otras es más productiva la conversión que la sufijación; o bien, casos en los que los sufijos son más productivos que los prefijos o que un morfo particular sea más productivo que otros.

Es decir, tanto para definir qué es la productividad como qué es LO productivo, las posturas pueden ser diametralmente opuestas unas a otras. Lo que al parecer comparten todas es lo que Hockett (1958: 307) (*apud.* Bauer 2001) había mencionado ya antes: “The productivity of any pattern —derivational, inflectional or syntactical— is **the relative freedom** with which speakers coin new grammatical forms by it”.

Para efectos de esta tesis, se tomará la postura 2, basada en el número de BASES morfológicas viables, i.e. basada en la frecuencia del *input*, y la postura 4, en términos de la posibilidad de formar palabras nuevas. La razón principal es que, si bien es de especial interés conocer las restricciones específicas para la selección de bases posibles para formar parte de las construcciones que se trabajan en esta tesis, también es cierto que CxM es un modelo de corte empirista y es necesario saber no solamente qué tipo de verbos pueden ser base en las construcciones (objetivo de la descripción), sino también saber si es posible crear palabras nuevas o neologismos según los patrones encontrados en la descripción de datos de uso.

De esta manera, el esquema en el sentido puramente de sistema es productivo en tanto haya disponibilidad de bases, pero no necesariamente es posible crear palabras nuevas con él. Por productividad, entonces, entenderemos la capacidad de formar palabras nuevas a partir de las bases morfológicas viables obtenidas de la descripción lingüística.

1.5.3. Rasgos evaluativos

En las descripciones del morfo o los distintos morfos *-ón* (cf. §1.1.2.) se le asigna un valor evaluativo en sus distintas clasificaciones, ya como derivativo nominal, ya como derivativo adjetival, sin olvidar el valor apreciativo-afectivo. En las descripciones más tradicionales, la morfología apreciativa es un tipo especial de derivación. Posteriormente se acepta tratarla como un tipo especial de proceso (Prieto 2005; Zacarías 2008). Este tipo de morfología, la apreciativa, tiene ciertos rasgos particulares que la diferencian de la derivación y de la flexión, rasgos exclusivos.

Más recientemente se ha desarrollado la llamada Morfología Evaluativa (*Evaluative Morphology*, EM), un área de la morfología que estudia los valores conceptuales asociados a determinadas entidades morfológicas que tienen un valor evaluativo en la comunicación (Körtvélyessy 2014, 2015; Grandi y Körtvélyessy 2015). La EM consta de categorías conceptuales que se aterrizan en categorías semánticas, que a su vez se expresan en categorías formales: SUBSTANCE, ACTION, QUALITY, CIRCUMSTANCE; disminución, aumento, atenuación, apreciación, pluraccionalidad; diminutivos, aumentativos, apreciativos, peyorativos, intensificación, iteración, etc.

Lo que es interesante para este trabajo es que los derivados aquí estudiados comparten un rasgo derivado de aumento, propio del aumentativo *-ón*. Así, nombres agentivos como *abusón, comelón, dormilón*, comparten el valor semántico de exceso, mientras que nombres eventivos como *jalón, empujón, atracón* comparten el valor de intensidad o ímpetu (cf. RAE 2009, 2010; Beniers 1988, 1992; Moreno 1986, *inter alia*). Estos valores, el de exceso y el de intensidad-ímpetu pueden derivarse del valor de aumento, i. e. el exceso es el aumento en la cantidad o la frecuencia de realización de una acción con respecto a una escala determinada (pragmáticamente); la intensidad o ímpetu es el aumento en la realización de la acción misma, en la fuerza o velocidad con la que se lleva a cabo determinada acción denotada por el verbo.

Es importante notar que, aunque se asume que los valores evaluativos son propios de la morfología apreciativa para el caso del español, estos mismos valores están presentes en la denotación de procesos derivativos, como es el caso del fenómeno que se estudia en esta tesis, y no únicamente en la connotación de los derivados.

1.6. El aspecto léxico en los procesos morfológicos. Una exploración interlingüística

El objetivo de este apartado es mostrar que los rasgos aspectuales pueden influir en el significado y la función de los afijos, no solo en español, como se esbozará en esta tesis, sino también en otras lenguas que muestran elementos morfológicos con comportamientos comparables al morfo *-ón* en español.

De manera general, la bibliografía especializada aborda el Aktionsart o aspecto léxico de los verbos desde el punto de vista de la sintaxis; es decir, las características semántico-aspectuales se evalúan a partir de las constelaciones sintácticas o de los complementos de los verbos en determinados contextos sintácticos.

Así, por ejemplo, el aspecto léxico de un verbo como *comer* puede cambiar dependiendo del contexto sintáctico en que se encuentre, es decir, de los complementos que lo acompañan. En (1.37), el verbo se interpreta como actividad, pues está en un contexto durativo y no cuenta con ninguna delimitación, mientras que en (1.38), los elementos sintácticos que lo acompañan permiten delimitar la acción denotada por el verbo, de modo que, a pesar de que es durativo, no se interpreta como una actividad sino como una realización activa. También es posible modificar la estructura aspectual de un verbo mediante recursos morfosintácticos. Ejemplo de ello es el uso del clítico *se* para delimitar la denotación verbal (1.39) (*cf.* §1.3):

(1.37) Mariana solo comía hamburguesas durante el viaje a Sinaloa.

(1.38) Mariana comió una hamburguesa con papas en menos de un parpadeo.

(1.39) Mariana *se comió* una hamburguesa con papas durante la cena.

Desde esta perspectiva, el aspecto léxico se observa casi exclusivamente en la sintaxis. Por otro lado, en lo referente a la morfología, poco se ha abordado con relación a las consecuencias del aspecto léxico en los procesos morfo-semánticos. Este subapartado está dedicado a explorar la relación del aspecto léxico de los verbos con procesos morfológicos en diversas lenguas, con la finalidad de enmarcar el fenómeno que he presentado en este capítulo, en un ámbito más amplio.

He propuesto que el significado de los derivados con el morfo *-ón* depende de las características aspectuales de la base verbal derivativa, y, particularmente, que el rasgo aspectual que tiene mayor relevancia es el de telicidad. Por consiguiente, podemos sugerir que este proceso derivativo es sensible al aspecto léxico, específicamente a la telicidad de las bases verbales. El resultado de esta derivación, de manera general, se plantea como verbo télico → nombre de acción/resultado y verbo atélico → nombre de agente.

Es importante notar que en la bibliografía especializada del español se registran pocos procesos derivativos en los que el aspecto léxico se ve involucrado. Uno de estos trabajos observa que el prefijo *re-* con sentido iterativo se adjunta únicamente a bases verbales télicas (Martín 1996), por la condición de ser eventos delimitados en su acción y, por consiguiente, poder repetirse una y otra vez.

(1.40) Estados

- a) **re-estar*
- b) **re-parecer*
- c) **re-temer*

(1.41) Actividades

- a) **re-trabajar*
- b) **re-caminar*
- c) **re-acariciar*

(1.42) Realizaciones

- a) *re*-construir
- b) *re*-hacer
- c) *re*-incorporar

(1.43) Logros

- a) *re*-aparecer
- b) *re*-alcanzar
- c) *re*-surgir

(Martín 1996: 117)

Otro trabajo notable compara la sensibilidad de los procesos de nominalización en distintas lenguas (Fábregas y Marín 2012). Éste permite observar que la posibilidad de nominalizaciones estativas depende de las características aspectuales de algunos verbos. Sin embargo, esta última no aborda de manera específica las restricciones de los morfos nominalizadores de las lenguas que trata.

Por otro lado, en japonés, el aspecto léxico parece desempeñar un rol más central en las derivaciones de algunos morfos. El caso del morfo *-kake-* (Tsujimura e Iida 1999) muestra que los verbos que indican realización (1.44) y actividades con delimitación temporal¹⁷ (1.45) (detonada también por el contexto discursivo) generan una lectura “a medio camino” (*halfway reading*) o en un punto intermedio del proceso, mientras que los verbos de logros propician una lectura ingresiva (*‘about to’ reading*) (1.46). El rasgo aspectual que está de relieve en este caso es el de duración interna o [+/- durativo] y dinamicidad [+/- dinámico], pues es el rasgo que diferencia realizaciones y realizaciones activas de logros.

(1.44) *Halfway Reading* (realizaciones)

- a) *tabe-kake-no* pan
eat-KAKE-GEN bread

¹⁷ Realización activa para la terminología que usamos en esta tesis.

'bread, half eaten' / 'pan a medio comer'

- b) yomi-*kake*-no hon
read-KAKE-GEN libro
'libro a medio leer'

(Tsujimura y Iida 1999: 108,113)

(1.45) *Halfway Reading* (actividades con delimitación)

- a) Taroo-ga sanpo-o sita
Taro-NOM walk-ACC did
'Taro took a walk' / 'Taro dio un paseo'

*si-*kake*-no sanpo
do-KAKE-GEN walk
'(leisurely) walk, halfway done' / 'un paseo tranquilo, a medio hacer'

kooen-made si-*kake*-no sanpo
park-to do-KAKE-GEN walk
'(leisurely) walk to the park, halfway done' / 'un paseo tranquilo por el parque,
a medio hacer'

((Tsujimura y Iida 1999: 114)

(1.46) *'About to' Reading* (logros)

- a) keganin-ga sini-*kake*-no byooiin
injured.person-NOM die-KAKE-GEN hospital
'the hospital at which the injured person is about to die' / 'el hospital en el cual
el herido está a punto de morir'

- b) mise-ga simari-*kake*-no sanz-ninatte okyaku-ga osiyosetekita
store-NOM close-KAKE-GEN 3:00-turned customer-NOM rushed into
'When it turned 3:00, at which time the store was just about to close,
customers rushed into the store' / 'Cuando dieron las 3:00, momento en el
cual la tienda estaba a punto de cerrar, los clientes se apresuraron a entrar en
ella'

(Tsujimura y Iida 1999: 121)

Otro caso sumamente interesante y largamente discutido en japonés lo proporciona el morfo *-te-iru-* (Kindaichi 1950 *apud* Jacobsen 1982, 1984; Shirai 2000). Según Jacobsen (1982, 1984), este afijo puede tener interpretación progresiva/iterativa o perfectiva/resultativa, dependiendo del aspecto léxico de las bases verbales a las que se adjunta. Si los verbos son estativos, no son afijados por el morfo *-te i-ru*, mientras que si los verbos denotan actividades (o sentido continuativo) su significado será progresivo. Así mismo, para los verbos de realización y logro, el significado de la construcción será de tipo

perfectivo o resultativo, amén de los matices que tendrán a partir de los diversos significados verbales y contextuales.

(1.47) Actividades (*hasiru* 'correr')¹⁸
Mada hasitte-*iru* 'He is still running' / 'Él continúa corriendo'

(1.48) Realizaciones (*hon o yumu* 'leer un libro')
Moo yonde-*iru* 'He has already read it' / 'Él ya lo leyó'

(1.49) Logros (*tuku* 'llegar')
Moo tuite-*iru* 'He has already arrived' / 'Él ya llegó'

(Jakobsen 1984: 156-157)

Shirai (2000), en un análisis más pormenorizado de los datos, y con un marco conceptual más actualizado (basado en las clases aspectuales propuestas por Smith 1997), observa que, al igual que señala Jacobsen, los verbos estativos rara vez son adjuntados por *-te-i-ru* (cf. Shirai, 2000; *aru* 'existir', *atteiru**). Por otro lado, el sentido progresivo se obtiene de la combinación con verbos de actividad y verbos de realización, además de algunos verbos semelfactivos con sentido iterativo. Estas tres clases de verbos comparten, además del rasgo de dinamicidad ([+dinámico] para los tres casos), el rasgo de duración, central en el análisis del autor.

El sentido resultativo y perfecto, según el autor, muestran características diferentes en su conformación, y los presenta en dos categorías diferentes, a diferencia de Jacobsen. El sentido resultativo se obtiene exclusivamente con verbos de logro, es decir [-durativo], mientras que el sentido de perfecto se puede obtener de actividades, realizaciones y logros, dependiendo de las características contextuales de la enunciación. Por último, en la clasificación de Shirai, el sentido habitual se obtiene de la combinación de cualquier clase aspectual, y al igual que el sentido perfecto, depende en gran medida de las características del contexto de enunciación. En este sentido, podrían proponerse tres esquemas construccionales con el morfo *te-i-ru* con tres resultados diferentes. Esto último es

¹⁸ Los ejemplos se transcriben tal como los autores los reportan en sus textos originales. De ahí que no todos los ejemplos muestren glosa.

interesante porque revela la interacción que tiene el valor aspectual interno (léxico) de los predicados con las características aspectuales discursivas, no necesariamente gramaticales. En este caso, el sentido habitual se detona con facilidad debido al significado imperfectivo natural del morfo.

Un último ejemplo en esta lengua lo ilustra el morfo verbal *-tara* (Jacobsen 1984). El comportamiento de este morfo es similar al de *-te-i-ru-*. Los significados básicos son secuencial y condicional, pero están determinados por la clase aspectual de los predicados verbales a que se adjuntan. Por un lado, el significado secuencial (1.50) se obtiene con logros y realizaciones, por el otro, la versión condicional (1.51) surge de los verbos de estado y de actividad. En este caso, el valor aspectual dominante es el de telicidad.

(1.50) Significado secuencial

- a) Eki ni tuitara Taroo-ga mate-ita (logro)
Station LOC arrive-TARA Taroo-NOM wait-PROG-PAST
'When I arrived at the station, Taroo was waiting' / 'Cuando llegué a la estación, Taroo estaba esperando'
- b) Sono hon-o yandara kasite-kudasai (realización)
That book-ACC read-TARA lend please
'When you,ve read that book, please lend it to me' / 'Cuando termines de leer ese libro, préstamelo por favor'

(1.51) Significado condicional

- a) Zikan-ga attara asobi ni kite-kudasai (estado)
Time-NOM exist-TARA visit to come-please
'If you have time, please come visit us' / 'Si tienes tiempo, por favor ven a visitarnos'
- b) Kawa de oyoidara okorareru yo (actividad)
River LOC swim-TARA get-angry PASS
'If you swim in the river, you'll get scolded' / 'Si nadas en el río, te regañarán'

(Jakobsen 1984: 158-159)

Además del japonés, hay otras lenguas que muestran un comportamiento similar en el nivel morfológico. En lenguas iroquesas norteamericanas (Chafe 1980) existe un morfo común a las lenguas de esta familia (Onondaga, Seneca, etc.) que muestra un comportamiento

similar: *-ōh*¹⁹. Para este morfo, las características léxico-aspectuales de los verbos detonan interpretaciones diferentes. Chafe hace una distinción entre verbos consecuenciales (*consequential verbs*) y no consecuenciales. Este término hace referencia a aquellos verbos que tienen consecuencias perceptibles en el mundo, es decir, que causan un cambio de estado en la realidad referida, es decir, verbos [+télicos]. Por ejemplo, verbos como ‘cantar’ o ‘bailar’ no tienen consecuencias perceptibles inmediatas en la realidad observada ([-télicos]), mientras que ítems como ‘plantar’ y ‘quemar’ sí causan un cambio en el estado de cosas con respecto a la situación previa ([+télico]); cuando se planta alguna semilla, la consecuencia se observa en el potencial crecimiento de una planta, importante para el crecimiento de los cultivos; al quemar algo, cambia por completo el estado del objeto afectado. De este modo, los verbos consecuenciales, afijados con el morfo *-ōh*, tendrán una interpretación perfectiva, mientras que los verbos no consecuenciales se interpretarán de manera progresiva (*cf.* Chafe 1980).

Este comportamiento se asemeja al mostrado en español y japonés, si consideramos que los verbos consecuenciales son los que causan cambio de estado, por lo que podríamos decir que la distinción esperada es entre verbos télicos y verbos atélicos.

En maya cakchiquel (Hendrick 1986), el afijo adverbializador *-šta-* tiene dos lecturas básicas que funcionan como prueba de aspectualidad. Por un lado, con realizaciones tiene el significado ‘rápido’ (*quickly*) o ‘al momento’ (*all at once*), o bien ‘de pronto’ (*suddenly*), dependiendo del contexto. Con logros, la interpretación únicamente puede ser ‘al momento’ (*all at once*) o ‘de pronto’ (*suddenly*). Por último, la interpretación para las actividades es de carácter ingresivo (*immediately*). En este sentido, el morfo pone de relieve el tiempo inmediato después de la acción en las actividades, la duración de la acción para las

¹⁹ Tanto para las referencias a las lenguas iroquesas, como para las lenguas posteriores retomadas en el texto, no muestro ejemplos propios de cada lengua (como sí en los ejemplos del japonés), debido principalmente a que en los artículos citados los ejemplos lingüísticos no se muestran glosados de la misma manera. Así pues, he decidido no hacer cita específica a los ejemplos, más allá de una mención, para no incurrir en errores de transcripción y glosa morfológica. Por esta razón, refiero únicamente el texto original para que el lector revise los ejemplos en palabras de cada uno de los autores.

realizaciones y la duración del proceso para los logros. Al parecer, este morfo es sensible a los rasgos de duración y de telicidad, y parece actuar de manera inversa a la especificación aspectual del verbo. Es decir, con verbos [+télicos] expresa duración, mientras que con verbos [+durativos] expresa la inmediatez de la acción (o el carácter ingresivo). Posiblemente esta es la razón por la que las realizaciones pueden tener un doble significado, cada uno de ellos compartido con los verbos de actividad y con los verbos de logro.

Un último caso ilustrativo del rol del aspecto léxico en el nivel morfológico parece ilustrarlo un fenómeno común a las lenguas taracahitas. El yaqui, el mayo, el guarijío y el rarámuri comparten un par de sufijos que muestra distintos momentos de un proceso de gramaticalización en cada una de estas lenguas (Villalpando 2018, 2019). Los afijos perfectivo *-li* y evidencial perfecto *-la* en rarámuri tienen origen en dos sufijos que formaron parte del mismo significado aspectual en un estado previo común a las cuatro lenguas taracahitas mencionadas: *-ri* y *-la*. La gramaticalización de estos sufijos muestra que para el yaqui y el mayo el significado de ambos morfos es resultativo, mientras que para el guarijío *-ra* provee la inferencia de resultados y *-re/ri* expresa anterioridad y perfectividad. Por último, en rarámuri *-la* es una marca de evidencialidad indirecta, mientras que *-ri* expresa perfectividad.²⁰

La especialización aspectual en yaqui, como un ejemplo de la familia lingüística, depende de la valencia verbal en la formación de resultativas (Álvarez 2007). Sin embargo, una explicación para la derivación agentiva y eventiva en estas mismas lenguas, según los datos de Villalpando (2018), a decir de Álvarez, está relacionada con la telicidad de las bases verbales.

El fenómeno que describiré en esta tesis busca abonar al entendimiento de la relación de rasgos aspectuales léxicos, propios de las entidades verbales, con los procesos

²⁰ Los sufijos *-ri* y *-la* presentan variantes en cada lengua. Así, *-ri* puede encontrarse como *-li* o *-re*, mientras que *-la* puede registrarse también como *-ra*. Depende en parte de procesos fonológicos dentro de cada lengua, así como de diversificación lingüística dentro de la familia (Alvares 2007).

morfológicos, tanto en la derivación como en la flexión. El rasgo de telicidad parece distinguir dos clases verbales en el sentido en el que marca una distinción en los procesos morfo-semánticos de creación y modificación léxica. Así pues, no es intrascendente evaluar a partir del *Aktionsart* o aspecto léxico las posibilidades morfológicas de las formas verbales, amén de las restricciones gramaticales propias de cada lengua.

2. CAPÍTULO II. ANÁLISIS DE DATOS

En este capítulo presento la descripción de la derivación de nombres de agente y nombres de acción-resultado con el morfo *-ón* y los datos que sustentan este estudio, así como el análisis que realicé de ellos. Este trabajo de investigación se desarrolló en dos partes fundamentales: la primera de ellas (§2.1) se llevó a cabo con datos extraídos de diversos *corpora*, con los cuales se hizo un análisis primordialmente cuantitativo, para obtener la frecuencia relativa de instanciaciones del esquema derivativo que estudio. Con ello, como parte del análisis cualitativo, se buscó patrones que permitieran explicar la distinción entre los derivados agentivos y los derivados eventivos a partir de las características léxicas de los verbos base. La segunda parte del análisis (§2.2) se llevó a cabo a partir de trabajo experimental, en el cual se diseñaron dos herramientas de elicitación. La primera de ellas tiene como objeto evaluar la hipótesis que surge del trabajo con datos de *corpus*. La segunda busca conocer la productividad del esquema construccional que estudio en esta tesis tanto para los derivados de nombre de agente como para los de nombre de acción-resultado.

Desde aquí adelante que el modelo teórico de representación de los derivados es *Construction Morphology* (CxM), propuesto por Booij (2010). Detallaré ampliamente esta propuesta teórica en el capítulo siguiente (§3.2), sin embargo, ya en este capítulo se muestra la representación del esquema construccional de los derivados que presento.

La organización de este capítulo es como sigue: en §2.1 se presentan y describen los datos obtenidos de *corpus* y el análisis basada en la teoría de clases aspectuales (§2.1.2) y, más específicamente, en el rasgo aspectual de telicidad (§2.1.3), así como las hipótesis que surgen de esta primera parte del trabajo (§2.1.4). En §2.2 se presentan los datos obtenidos a partir del trabajo experimental, ya de la herramienta que evalúa la hipótesis propuesta a partir del análisis de *corpus* (§2.2.2), como de la herramienta diseñada para probar la

productividad del esquema construccional (§2.2.3.). Para concluir este capítulo, en (§2.3.) se presentan los resultados parciales del análisis expuesto.

2.1. Datos del corpus

La investigación que expongo en esta tesis aborda los nombres derivados bajo el esquema construccional (véase §1.4.2.)

$$(2.1) \quad <[[X]_{\nu\alpha j} -\acute{o}n]_{N\beta i} \leftrightarrow [\text{PERSON who PRED}_j \& \text{INCREASE}]_i / [\{\text{EVENT}|\text{RESULT}\} \text{ of PRED}_j \& \text{INCREASE}]_i >$$

en donde X representa la variable que expresa la base morfológica, ν especifica la clase léxica que debe llenar la variable X en el esquema construccional: VERBO; α muestra la restricción de la variable, es decir, las características más específicas que la variable X debe cumplir para poder formar parte de la construcción. Uno de los objetivos de esta tesis es delimitar el valor de $\nu\alpha$ que diferencia el significado de cada tipo de derivado. Los subíndices j e i ligan el valor semántico en ambos lados de la ecuación. Por otro lado, N (NOMBRE) muestra la clase léxica del derivado resultante del proceso morfológico, mientras que β expresa los requerimientos construccionales, es decir, las características específicas del ítem resultante, como el género inherente, de tenerlo, o alguna otra característica específica de la construcción.

Este esquema es instanciado por *ítems* derivados de base verbal como los que se muestran en (2.2) para nombres de agente y en (2.3) para nombres de acción-resultado. La distinción entre estos derivados se justifica, por un lado, por la semántica (la denotación del agente para unos y la denotación de la acción o el resultado para otros), y por el otro morfosintáctica. Los rasgos morfosintácticos que diferencian ambos tipos de derivados son la expresión de género gramatical, presente en nombres de agente, pero no en nombres de acción resultado, así como la capacidad de adjetivización de los primeros, aspecto que es agramatical para los derivados de acción resultado (§0.5.1).

(2.2) Derivados de agente [PERSON who PRED_j & INCREASE]_i

a. GÉNERO MASCULINO-FEMENINO

- i. apapachón – apapchona
- ii. comelón – comelona
- iii. criticón – criticaona

b. ADJETIVIZACIÓN

- i. **Mi tío es muy apapachón**, siempre ha sido muy cariñoso.
- ii. Hoy viene de visita **el amiguito comelón** de Andrea.
- iii. Procura no llegar muy tarde, **la vecina criticaona** siempre se da cuenta quién entra y quién sale en la noche.

(2.3) Derivados de acción-resultado [{EVENT|RESULT} of PRED_j & INCREASE]_i

a. GÉNERO MASCULINO-FEMENINO

- i. abollón - *abollona
- ii. jalón - *jalona
- iii. resbalón - *resbalona

b. ADJETIVIZACIÓN

- i. ***El golpe abollón** en la lámina la deformó.
- ii. ***El movimiento jalón** la despeinó toda.
- iii. ***El paso resbalón** que di en la pista casi me cuesta los zapatos que traía.

Para el caso de (2.2), los derivados de agente pueden presentar género masculino, inherente al morfo *-ón*, o bien, flexión de género femenino, dependiendo del referente que denote en cada contexto determinado. También, la función sintáctica puede ser como núcleo de frase nominal como de modificador adjetival, según lo cual presenta concordancia de género y número con el sustantivo al que modifica. Para los derivados en (2.3), la flexión en femenino no es una posibilidad gramatical, así como tener función adjetival dentro de una frase nominal.

El objetivo de esta investigación es encontrar los factores que intervienen en el proceso derivativo y, a su vez, qué factores semánticos de la base verbal diferencian los derivados agentivos de los eventivos. En otras palabras, dado que la variable base x debe ser llenada por una entrada léxica VERBO, el interés principal es identificar las restricciones de requerimiento relacionadas con los valores asociados a las variables α y β en (2.1) arriba, lo cual permitirá identificar la clase particular de verbos asociados a cada grupo de derivados.

2.1.1. Descripción de los datos

Para llevar a cabo la descripción y posterior análisis, se trabajó con 218 derivados verbales que instancian el esquema arriba expuesto, todos ellos extraídos de diversos *corpora*. Para efecto de este análisis se trabaja únicamente con instanciaciones léxicas sin importar la frecuencia de aparición de cada uno de los ítems en los *corpora* de donde se obtuvieron.

Con la finalidad de dar una idea concreta del fenómeno que se estudia, se presenta en la tabla 2.1 una batería no exhaustiva de derivados con sus respectivas bases verbales, en los que se encuentran tanto nombres agentivos como eventivos. En la columna de la izquierda se muestran los derivados que denotan nombres de agente y sus bases morfológicas. En la columna del lado derecho se muestran los nombres de acción-resultado con sus respectivas bases morfológicas. La clasificación de estos derivados se llevó a cabo a partir de los criterios semánticos (la denotación de agente o de acción-resultado) del *ítem* léxico, así como de los criterios sintácticos mencionados arriba (la marcación de género gramatical y la adjetivización).

NOMBRES DE AGENTE		NOMBRES DE ACCIÓN-RESULTADO	
BASE VERBAL	DERIVADO	BASE VERBAL	DERIVADO
Abusar	Abusón	Abollar	Abollón
Agachar	Agachón	Acostar	Acostón
Beber	Bebelón	Apagar	Apagón
Besuquear	Besucón	Bajar	Bajón
Burlar	Burlón	Borrar	Borrón
Comer	Comelón	Calentar	Calentón
Dormir	Dormilón	Empujar	Empujón
Entrarle	Entrón	Fijar	Fijón

Fregar	Fregón	Jalar	Jalón
Gritar	Gritón	Levantar	Levantón
Llorar	Llorón	Remojar	Remojón
Luchar	Luchón	Resbalar	Resbalón
Mamar	Mamón	Sentarse	Sentón
Toser	Toselón	Tropezar	Tropezón
...

Tabla 2.1. Batería de nombres agentivos y nombres de acción-resultado.

Del total de derivados con los que se trabajó, 117, lo equivalente al 53.66%, corresponde a nombres de agente, mientras que 101 o el 46.33% representa la cantidad de nombres de acción-resultado presentes en la base de datos. La proporción de *ítems* no muestra una distinción significativa. En el cuerpo de datos, parecen igualmente representativos los nombres de agente y los nombres de acción-resultado. En la tabla 2.2 se muestra la relación de nombres de agente o agentivos y de los nombres de acción-resultado o eventivos.

DERIVADO	NO. DE ÍTEMS	PORCENTAJE	EJEMPLOS
AGENTIVOS	117/218	53.66%	<i>Dormilón, agachón, luchón.</i>
EVENTIVOS	101/218	46.33%	<i>Tropezón, jalón, apagón.</i>

Tabla 2.2. Relación de tipo de derivados y proporción de *ítems* registrados.

Ahora bien, uno de los objetivos planteados en esta tesis es encontrar patrones que permitan identificar las características que comparten los verbos que derivan nombres de agente y las que comparten los verbos que derivan nombres de acción-resultado, i. e. cuál o cuáles factores son determinantes en la distinción semántica del proceso derivativo que aquí se presenta.

Se ha observado que las características formales, i.e. la alomorfía entre *-ón* y *-lón*, no se involucran en el fenómeno que ahora estudiamos (véase §1.1.1.), por lo cual este factor no es tomado en cuenta. Por otro lado, las características léxico-semánticas de los verbos permiten observar tendencias que a su vez sirven de base para generar hipótesis explicativas del fenómeno que se estudia.

Así, siguiendo el modelo de clases aspectuales propuesto para RRG por Van Valin y LaPolla (1997) y Van Valin (2005), se clasificaron las bases verbales de los derivados con la finalidad de perfilar patrones observables que, a su vez, permitan encontrar valores posibles para las variables de restricción del esquema construccional que se estudia.

2.1.2. Análisis basado en clases aspectuales

RRG contempla la existencia de seis clases aspectuales: estados, actividades, realizaciones, logros, semelfactivos y realizaciones activas (véase § 1.3.). A partir de este modelo se clasifican las bases verbales de los derivados que forman el *corpus* de trabajo siguiendo las pruebas propuestas en Cortés *et. al.* (2012). En la tabla 3 se muestra la proporción de cada calase aspectual en las bases morfológicas de los derivados del *corpus*.

CLASE ASPECTUAL	AGENTES	ACCIÓN- RESULTADO	TOTAL
ESTADO	4 (100%)	—	4 (100%)
ACTIVIDAD	92 (100%)	—	92 (100%)
REALIZACIÓN	4 (8.88%)	41 (91.11%)	45 (100%)
LOGRO	10 (20%)	40 (80%)	50 (100%)
SEMELFACTIVO	7 (70%)	3 (30%)	10 (100%)
REALIZACIÓN ACTIVA	—	17 (100%)	17 (100%)
TOTAL	117	101	218

Tabla 2.3. Relación de derivados y clase aspectual según el modelo RRG (Van Valin y

LaPolla 1997; Van Valin 2005).

En la tabla 2.3 se observa que los verbos de estado derivan nombres de agente (2.4). También, los verbos de actividad derivan nombres de agente (2.5). Para estos dos grupos, los derivados agentivos representan el 100% de casos. Por su parte, las realizaciones muestran una división de 8.88% para nombres de agente y 91.11% para nombres de acción-resultado (2.6). De igual modo, los verbos que indican logro se distribuyen con 20% para derivados de agente y 80% para derivados de acción-resultado (2.7). Para los verbos semelfactivos, 70% deriva nombres de agente y 30% nombres de acción-resultado (2.8). Por último, los verbos que denotan realizaciones activas, que para RRG es una forma derivada de las actividades, el 100% de los verbos deriva nombres de acción-resultado (2.9).

- (2.4) ESTADOS
1. Agentes
 - a. *Agacharse* > *agachón* 'ser sumiso'
 - b. *Faltar* > *faltón*
 - c. *Aguantar* > *aguantón*
 - d. *Resultar* > *resultón*
- (2.5) ACTIVIDADES
1. Agente
 - a. *Abusar* > *abusón*
 - b. *Chillar* > *chillón*
 - c. *Juzgar* > *juzgón*
- (2.6) REALIZACIONES
1. Agentes
 - a. *Remendar* > *remendón*
 - b. *Provocar* > *provocón*
 2. Acción-resultado
 - a. *Adelantar* > *adelantón*
 - b. *Estirar* > *estirón*
 - c. *Quemar* > *quemón*
- (2.7) LOGROS
1. Agentes
 - a. *Ganar* > *ganón*
 - b. *Matar* > *matón*
 - c. *Romper* > *rompelón*
 2. Acción-resultado
 - a. *Abollar* > *abollón*
 - b. *Estrellar* > *estrellón*
 - c. *Reventar* > *reventón*
- (2.8) SEMELFACTIVOS
1. Agentes
 - a. *Brincar* > *brincón*
 - b. *Picar* > *picalón*
 2. Acción-resultado
 - a. *Aporrear* > *aporreón*
 - b. *Azotar* > *azotón*
- (2.9) REALIZACIONES ACTIVAS
1. Acción-Resultado

- a. *Apretujar > apretujón*
- b. *Raspar > raspón*
- c. *Remojar > remojón*

De lo anterior destaca que los verbos que denotan actividades y estados derivan en su totalidad nombres de agente, de igual modo un gran porcentaje de verbos semelfactivos. Por otro lado, las realizaciones, los logros y las realizaciones activas presentan un porcentaje muy alto de derivados de acción-resultado. Esto parece indicar una tendencia según la cual los verbos de estado, de actividad y semelfactivos se decantan por derivar nombres de agente bajo el esquema que se presentó arriba. También, la tendencia muestra que los verbos de logro, realización y realización activa expresan una marcada preferencia por derivar nombres de acción-resultado.

Es importante notar que las realizaciones activas son, como se apuntará más adelante, versiones [+télico] de las actividades. Para efecto de este análisis, verbos como *apretar, arrastrar, empujar, jalar, rayar, etc.*, que pueden tener sentido [+télico] y [-télico], forman a sus derivados sobre la versión delimitada de los eventos, dado que los derivados denotan nombre de acción-resultado, es decir, de la realización activa, y no sobre la versión [-télica] o de actividad.

Ahora bien, las clases aspectuales se definen por la combinación de la presencia o ausencia de una serie de rasgos de carácter aspectual (§1.3): estaticidad, dinamicidad, duratividad y telicidad. En la tabla 2.4 se muestran estas clases y sus rasgos definatorios.

CLASES ASPECTUALES	ESTÁTICO	DINAMISMO	DURATIVO	TÉLICO	VERBO EJEMPLO
ESTADOS	+	—	+	—	faltar
ACTIVIDADES	—	+	+	—	chillar
REALIZACIONES	—	—	+	+	remendar, quemar
LOGROS	—	—	—	+	ganar, abollar
SEMELFACTIVOS	—	—/+	—	—	brincar, aporrear

REALIZACIÓN ACTIVA	—	+	+	+	raspar
-------------------------------	---	---	---	---	--------

Tabla 2.4. Rasgos definatorios de las clases aspectuales según RRG (adaptada de Van Valin y LaPolla 1997; Van Valin 2005; Cortés *et. al.* 2012).

La importancia de los rasgos definatorios de las clases aspectuales radica en que es aquí donde se observa qué factores comparten las clases aspectuales que tienden a derivar nombres de agente, y cuáles las clases que muestran una preponderancia por derivar nombres de acción-resultado bajo el esquema que estudiamos. Se observa pues, que de los cuatro rasgos únicamente el valor de la telicidad es compartido por las clases que muestran la misma tendencia en el proceso derivativo. Esto es, mientras que las actividades, estados y semelfactivos presentan el valor [-télico], los logros, las realizaciones y las realizaciones activas muestran el valor [+télico]. Por consiguiente, se puede proponer una relación entre el proceso derivativo y el rasgo de telicidad de los verbos que participan del esquema construccional que se estudia en esta tesis.

2.1.3. Telicidad de las bases verbales

El rasgo de telicidad en la teoría de las clases aspectuales hace referencia a la delimitación temporal interna de los predicados verbales. Esto significa que los verbos [+télicos] implican un final intrínseco (acompañado generalmente de un cambio de estado), ya sea en verbos de cambio de estado (2.10) o en verbos de movimiento causado (2.11), entre otros.

(2.10) Verbos de cambio de estado.

- a. El conde De Almaviva *murió en un instante*.
- b. Los cimientos del edificio *fuleron contruidos en un lapso muy corto*.
- c. Juanito *rompió* la ventana de un balonazo y *quedó hecha añicos*.

(2.11) Verbos de movimiento causado.

- a. Adriana *puso* la canasta sobre la mesa.
- b. Antonio y sus primos *empujaron* la camioneta por la vereda hasta que arrancó.

De manera contraria, para el caso de los verbos [-téllicos] el límite temporal interno no está especificado, de modo que verbos estativos (2.12) no tienen un límite inherente, al igual que verbos activos como (2.13). Estos últimos pueden presentar una versión [+téllica] si el predicado presenta un elemento que delimite el evento. Es el caso de las realizaciones activas (2.14), donde en *a* y *b* se obtiene el significado mediante la forma reflexiva, mientras que en *c* con un complemento adverbial.

(2.12) Verbos estativos

- a. La casa de Frida *está* en Coyoacán.
- b. *Faltó* la respuesta de la pregunta 6 de tu examen.
- c. Las ruinas de Tajín *son* las más *grandes* de Veracruz.

(2.13) Verbos activos

- a. El bebé de Natalia *duerme* más que el de tu prima.
- b. El señor Sergio *come* carne cuatro o cinco veces por semana.
- c. Emiliano *camina* con su perro todas las tardes.

(2.14) Verbos activos con predicado télico

- a. El bebé de Natalia *se durmió* una siesta después de comer.
- b. El señor Sergio *se comió* toda la carne que quedaba para la cena.
- c. Emiliano *camina* con su perro hasta el parque y se regresa.

Así pues, las clases aspectuales se dividen de la siguiente manera: clases [+téllicas] son logros, realizaciones y realizaciones activas, y clases [-téllicas] son estados, actividades y semelfactivos. La distribución de las bases verbales a partir del valor de telicidad se muestra en la tabla 2.5, donde se aprecia la cantidad de bases con valor [+téllico] y [-téllico].

TELICIDAD	BASE VERBAL	PORCENTAJE
+ TÉLICO	112/218	51.37%
- TÉLICO	106/218	48.62%
TOTAL	218	100%

Tabla 2.5. Relación de telicidad y bases verbales.

La diferencia entre la cantidad de verbos [+téllicos] y [-téllicos] no parece ser significativa, pues las bases verbales [+téllicas] representan el 51.37% mientras que las bases [-téllicas], el 48.62%. Ahora bien, al cruzar los dos tipos de derivados con el rasgo de telicidad podemos observar más claramente la tendencia que ya se esbozaba en la relación de derivados y clases aspectuales. En la tabla 2.6 se muestra la relación de derivados y telicidad.

TELICIDAD	AGENTE	ACCIÓN-RESULTADO	TOTAL
+ TÉLICO	14 (12.50%)	98 (87.50%)	112 (100%)
- TÉLICO	103 (97.16%)	3 (2.83%)	106 (100%)
TOTAL	117	101	218

Tabla 2.6. Relación de telicidad con derivados de agente y de acción-resultado.

Como se puede observar en la tabla 6, 98 verbos [+téllicos], lo equivalente al 87.50%, tuvieron derivado de acción-resultado, mientras que solo 14 tuvieron derivado de agente. De manera inversa, del total de verbos [-téllicos], 103 verbos, o el 97.16%, tuvieron derivado de agente, y solo el 2.83% tuvo derivados de acción-resultado.

Así pues, la distribución antes mostrada permite observar con mayor claridad la relación que guarda la telicidad y el tipo de elemento léxico que se deriva a partir del esquema construccional que se estudia en este trabajo: hay una clara tendencia de los verbos [+téllicos] por derivar nombres de acción-resultado, así mismo, los verbos [-téllicos] muestran una fuerte preferencia por derivar nombres de agente.

Estadísticamente, esta diferencia distribucional muestra una representatividad importante que permite afirmar que la tendencia expresada en la diferencia porcentual de los derivados es estadísticamente significativa en el análisis que ahora presento. En la tabla 2.7 se muestra el análisis estadístico que sustenta esta afirmación. La columna **a** representa la frecuencia de nombres de agente, mientras que **b** se refiere a los nombres de acción-resultado. La columna **a/b** muestra la proporción que existe entre **a** y **b**, esto es, la representatividad **R**. Se observa que si $a/b < 1 \Rightarrow x \rightarrow$ acción-resultado; si $a/b > 1 \Rightarrow x \rightarrow$ agente.

VERBO	a	b	Total	R: a/b
[+ TÉLICO]	14	98	112	0.14
[- TÉLICO]	103	3	106	34.33

Tabla 2.7. Representatividad de la diferencia entre variables.

Si la proporción de **a** entre **b** es menor a 1, entonces los derivados eventivos serán más representativos que los agentivos, mientras que, si esta proporción es mayor de 1, entonces los nombres de agente serán más representativos que los nombres eventivos, como de hecho ocurre.

En otras palabras, los valores de R para ambos casos muestran que la diferencia de proporciones entre uno y otro resultado son representativas y, por consiguiente, significativa para la muestra de datos analizados, pues ratifica, por lo menos parcialmente, la hipótesis de esta investigación, que supone que la semántica léxica de las bases morfológicas proporciona las variables que determinan el valor de los derivados.

Es importante señalar que los datos no muestran una correlación entre los valores cruzados en este análisis. La tabla 2.6 muestra divergencias porcentuales para cada uno de los bloques: 12.50% de las bases [+télicas] derivan nombres de agente y 2.83% de las bases [-télicas] derivan nombres de acción-resultado. Estos valores no son suficientes para invalidar la tendencia, pero sí muestran un fuerte condicionamiento del rasgo de telicidad en la derivación nominal bajo el esquema construccional que se ha presentado al inicio de este capítulo.

Ahora bien, es importante mencionar que existen ejemplos de verbos que pueden derivar ambos tipos de nominal dependiendo de la interpretación semántica de cada uno, más específicamente de la telicidad de cada versión del verbo, aunque no en todos los casos se cumple. Esto sugiere que la telicidad es un factor importante para condicionar la derivación, aunque no completamente determinante. Es pues, una tendencia lo que observamos en los datos. En (2.15) y (2.16) se muestran las dos acepciones de *vacilar*, con las respectivas pruebas de telicidad para cada uno, en donde podemos ver que la telicidad

no condiciona el significado del derivado, mientras que en (2.17) y (2.18), donde se muestran las dos acepciones de *arrugar*, el cambio de telicidad condiciona el significado léxico:

(2.15) Vacilar 1 [-télico]: No decidir con facilidad ante una elección, dudar o titubear antes de hacer o decir algo (DEM).

- a. El actor Paul Reiser vacila ante la pregunta si alguna vez ha puesto un pie en la academia.
- b. Prueba de telicidad: El actor Paul Reiser vacila *en un instante* ante la pregunta si alguna vez ha puesto un pie en la academia. X
- c. Nombre de agente: Es hora de que dejes de ser un *vacilón* y empieces a ser un buen estudiante.

(2.16) Vacilar 2 [+télico]: Moverse hacia un lado u otro, no tener firmeza o equilibrio; oscilar (DEM).

- a. Podremos hacerlo, todavía, a la sombra de Justo Sierra; una sombra pródiga, que en ocasiones se estremece y vacila.
- b. Prueba de telicidad: La sombra de Justo Sierra vacila *en un instante* y se estremece. ✓
- c. Nombre de acción resultado: Esa llanta se le ponchó del *vacilón* que dio el taxi en la esquina.

(2.17) Arrugar(se) 1 [-télico]: Acobardarse (DEM).

- a. Peleamos como debe de ser, nadie se arrugó, pudimos salir adelante en la primera ronda.
- b. Prueba de telicidad: Peleamos como debe de ser, nadie se arrugó en un minuto. X
- c. Nombre de agente: Andy Murray siempre molesta con que Ruddy es un *arrugón*.

(2.18) Arrugar 2 [+télico]: Formar o producir arrugas en la piel. Quedar la piel, el papel, la tela, etc. marcados por arrugas (DEM).

- a. Fuller arrugó el puente de la nariz y acercó un pómulo a las pestañas.
- b. Prueba de telicidad: Fuller arrugó el puente de la nariz en un momento. ✓
- c. Cada chupetón de teta es un *arrugón* de jeta.

Este análisis se complementa con datos obtenidos de manera experimental. El análisis basado en material elicitado se presenta en el apartado siguiente (§2.2). Cabe mencionar que el material obtenido de esta manera sirve de apoyo para ratificar lo observado en los datos de *corpora* o bien, para refutarlo. Antes, se exponen las conclusiones preliminares y la hipótesis y predicciones que justifican el trabajo experimental en esta investigación.

2.1.4. Resumen provisional

El trabajo que se realizó con datos de *corpus* permitió observar algunos factores relevantes para el proceso derivativo que involucra el esquema construccional de (2.19), presentado arriba como (2.1)

(2.19) <[[X]_{vaj} -ón]_{nβi} ↔ [PERSON who PRED_j & INCREASE]_i/ [{EVENT|RESULT} of PRED_j & INCREASE]_i>.

En primer lugar, la distribución de nombres agentivos y de nombres eventivos en los datos reporta frecuencias similares de entradas léxicas derivadas bajo el esquema anterior, i. e. la instanciación de derivados muestra porcentajes muy similares para derivados de agente (56.66%) y derivados de acción-resultado (46.33%).

En segundo lugar, se puede distinguir un patrón en la derivación de nombres de agente y nombres de acción-resultado relacionado con la telicidad de las bases morfológicas. Así, los verbos [+télicos] presentan preponderancia por derivar nombres de acción-resultado, mientras que los verbos [-télicos] derivan mayormente nombres de agente. Por

consiguiente, se puede afirmar que, siguiendo las clases aspectuales presentadas por RRG, los estados, las actividades y los semelfactivos tienden a derivar nombres de agente, mientras que los logros, las realizaciones y las realizaciones activas prefieren derivar nombres de acción-resultado.

Ahora bien, los datos no son contundentes, los porcentajes por sí mismos no afirman ni confirman la hipótesis, pero sí permiten lanzar una predicción que debe ser corroborada con otro tipo de aproximación. En términos generales, la predicción indica que

(2.20) $\langle [[X]_{\text{vqj}} -\acute{o}n]_{\text{N}\beta\text{i}} \leftrightarrow [\{\text{EVENT}|\text{RESULT}\} \text{ of PRED}_j \& \text{ INCREASE}]_i \rangle$

VERBO [+TÉLICO] → ACCIÓN-RESULTADO;

(2.21) $\langle [[X]_{\text{vqj}} -\acute{o}n]_{\text{N}\beta\text{i}} \leftrightarrow [\text{PERSON who PRED}_j \& \text{ INCREASE}]_i \rangle$

VERBO [-TÉLICO] → AGENTE.

La motivación de este comportamiento derivativo, especulativamente, se puede explicar de la siguiente manera. Los agentes son participantes caracterizados como “alguien o algo que hace VERBO”, es decir, es un participante que realiza una acción o actividad (no en el sentido aspectual) que puede ser ocasional, o bien, de manera habitual, como oficio o como una cualidad (Maldonado 2011). En este sentido, salvo el caso de los agentes ocasionales, el resto de los tipos de agente requiere participar del evento verbal de manera constante y reiterada, es decir, sin límite claro. Así pues, si no hay límite, no es posible considerar un resultado de los eventos denotados, por lo que no es factible conceptualizar los resultados de tales eventos. Esta definición concuerda con el hecho de que los verbos [-téllicos] no tienen límite definido en la acción predicada, ya sea una actividad o un verbo semelfactivo. Los nombres de agente derivados con el morfo *-ón* focalizan la habitualidad de la acción como rasgo mutuo entre la característica aspectual del verbo y la del participante. Por otro lado, los nombres de acción-resultado se caracterizan por denotar la acción expresada por el predicado verbal o bien, el estado resultante. El límite inherente de los

verbos [+ télicos] permite conceptualizar la acción como un todo y el morfo *-ón* focaliza el evento completo y el resultado de este en los derivados.

El factor más importante que impide poder corroborar esta predicción con datos de *corpus* es que, como se ha mencionado anteriormente (§ 1.1.2.), la especificación semántica/pragmática del morfo *-ón* hace de su rastreo en material escrito una tarea complicada, pues más allá de la frecuencia de aparición de ciertas entradas, el valor evaluativo de estos derivados condiciona su uso en contextos que difícilmente se registran por escrito.

Por esta razón, el siguiente momento del desarrollo de la investigación es de base experimental, con el cual se busca recabar datos que permitan, por un lado, evaluar la hipótesis predictiva, y por otro, probar la productividad del esquema construccional, para poder explicar la poca instanciación de derivados hallados en *corpus*.

2.2. Trabajo experimental

La segunda parte de la investigación se desarrolla con base en una propuesta metodológica experimental de elicitación, con la finalidad de obtener datos de naturaleza estadística que permitan observar el fenómeno que se estudia en esta tesis desde un ángulo experimental, pues es necesaria una óptica empírica con datos de hablantes que corroboren o contradigan los patrones y tendencias encontrados en el trabajo basado en datos de *corpus*.

A partir del trabajo realizado con datos provenientes de *corpora* escritos de diversa naturaleza, se obtuvo 218 instancias del esquema construccional $\langle [[X]_{\nu\alpha j} -\acute{o}n]_{N\beta i} \leftrightarrow [PERSON\ who\ PRED_j \ \& INCREASE]_i / \{ \{EVENT|RESULT\} of\ PRED_j \ \& INCREASE\}_i \rangle$. Con esta cantidad de datos se ha formulado una hipótesis acerca del factor condicionante en el proceso derivativo: VERBO [+TÉLICO] → ACCIÓN-RESULTADO; VERBO [-TÉLICO] → AGENTE. Sin embargo, la cantidad de datos no permite realizar un análisis cuantitativo importante, y por consiguiente

los resultados preliminares no pueden considerarse sino tendencias observadas, más que posibles generalizaciones.

Con la finalidad de recabar datos de apoyo para el análisis, se desarrollaron dos pruebas o herramientas experimentales con las cuales se obtuvieron juicios de percepción metalingüística y de aceptabilidad semántica. Adelante se expondrán con detalle.

2.2.1. Objetivos

Para el trabajo experimental se desarrolló una propuesta metodológica con dos objetivos principales:

- i. Evaluar la hipótesis que se elaboró a partir de la primera parte de la investigación basada en *corpus*, y
- ii. Probar la productividad del esquema construccional a partir de la posibilidad de instanciaciones nuevas.

Para cumplir con el primer objetivo experimental, propongo una herramienta de percepción metalingüística que mida la hipótesis del esquema a partir de la modulación contextual de predicados télicos o atélicos y la posterior evaluación de derivados potenciales. Para el segundo objetivo, desarrollé una herramienta que busca medir la aceptabilidad semántica de derivados potenciales creados siguiendo la hipótesis planteada anteriormente, en contextos esperables para nombres de agente y nombres de acción-resultado. Estas dos herramientas experimentales permitieron obtener datos estadísticos para complementar el análisis de la primera parte de la investigación.

Las herramientas que se presentan son pruebas de elicitación lingüística, entendida esta como una técnica de recolección de datos que envuelve tres componentes centrales: un estímulo, una tarea y una respuesta (Bohnenmeyer, 2015). En este sentido, las herramientas que se desarrollaron para esta parte de la investigación buscan un juicio (meta)lingüístico a partir de la respuesta dada a una tarea de reflexión lingüística. Este juicio será de percepción

o adecuación gramatical/contextual para la primera prueba, y de aceptabilidad o rareza semántica para la segunda.

2.2.2. Prueba I. percepción metalingüística.

La finalidad de la prueba de percepción metalingüística es cumplir con el primer objetivo experimental planteado: probar la hipótesis acerca de la divergencia semántica de los derivados con el esquema construccional arriba mencionado: VERBO [+TÉLICO] → ACCIÓN-RESULTADO; VERBO [-TÉLICO] → AGENTE en los subesquemas. La herramienta que se presenta se basa en la modulación de predicados verbales en los que el núcleo verbal aparece en contextos sintácticos télicos o no-télicos. A partir de ello, se solicitó a los participantes que evaluaran como nombre de agente o nombre de acción-resultado a un derivado potencial.

2.2.2.1. Desarrollo

La prueba se realizó con 30 verbos, 10 de los cuales aparecen en preguntas control y 20 en reactivos útiles.²¹ De estos, 16 verbos fueron construidos en contextos [+ télicos] y 14 en contextos [- télicos]. En la tabla 2.8 se muestran los verbos con los que se realizó esta herramienta.

VERBOS EN PREDICADOS [+TÉLICOS]	VERBOS EN PREDICADOS [- TÉLICOS]
Arreglar	Brillar
Aplacar	Caminar
Remendar	Amenazar
Perforar	Aburrir
Llegar	Inspirar
Alcanzar	Aullar
Calmar	Arrullar
Pintar	Gatear
Empezar	Mentir
Fabricar	
Ensuciar	

²¹ Los reactivos control tienen la función de reducir la mecanización de respuesta en este tipo de pruebas. Buscan aligerar el trabajo cognitivo de los participantes con reactivos familiares que no serán parte del análisis posterior.

CONTROLES	
Jalar	Abusar
Tropezar	Dormir
Estirar	Gritar
Resbalar	Correr
Abollar	Pedir

Tabla 2.8. Batería de verbos usados en la herramienta de percepción metalingüística.

Ahora bien, se elicitó a 93 participantes, 56 mujeres, 36 hombres y 1 sin especificar. Los participantes se encuentran entre los 20 y los 60 años. 48 de ellos tienen estudios de posgrado, 42 tienen educación superior y solamente 3 media superior. Estos datos no son relevantes para el análisis de los resultados de la prueba, dado que no es un trabajo de interés sociolingüístico. Sin embargo, es importante hacer notar que, para responder este tipo de pruebas, los participantes ideales son aquellos que tienen desarrollada cierta conciencia lingüística, pues la tarea que se pide está relacionada con la percepción y la reflexión de material lingüístico estímulo antes de responder. Se asumió, para efectos del diseño de las herramientas de elicitación, que este participante ideal debía tener educación media superior y como mínimo, 20 años de edad. No hubo restricciones de género.

Todos los participantes son hispanohablantes nacidos en el territorio que abarca la República Mexicana, sin distinción dialectal. La razón por la que se elicitó de esta manera es que el filtro con el cual se recabó material en los *corpora* contempló principalmente el español de México, sin distinción de entidad federativa o de dialectos. Así, el trabajo que se presenta trata el español general de México. Es importante mencionar que la mayoría de los participantes nacieron y radican en la Ciudad de México.

Las indicaciones que se les mostró a los participantes es la siguiente:

Gracias por tu tiempo.

Éste es un formulario producto de una investigación sobre el español de México. Lo que busca evaluar es el significado de algunas palabras nuevas.

Este formulario es anónimo, la única información que se te solicita es tu edad, lugar de nacimiento, escolaridad. En ningún momento se te pide información de carácter personal.

Tus respuestas serán de mucha ayuda para esta investigación.

Adelante se presentan una serie de enunciados y una pregunta acerca del significado posible de una palabra que estará señalada. Por favor, indica qué significado podría tener.

Sigue el ejemplo siguiente:

Juan empujó con fuerza la puerta del edificio para entrar.

¿Qué puede significar un “empujón”?

La persona que empuja la puerta

La acción de empujar la puerta

Para responder toma en cuenta la siguiente recomendación.

Si la palabra por la que se pregunta indica a la persona que realiza la acción, como "criticón", que es la persona que critica a otras, o "comelón", que es la persona que come mucho, entonces la respuesta, si así te lo parece, es #La persona que critica, o la persona que come#.

Por el contrario, si la palabra por la que se pregunta indica la acción misma o el resultado de la acción, como "abollón" que es una abolladura, o "embarrón" que puede ser cuando embarran algo en el mantel, entonces, si así te lo parece, la respuesta sería #la acción o efecto de abollar, o la acción de embarrar#.

Posterior a esta indicación, se presentaron a los participantes, de manera aleatoria, los reactivos de la prueba, de modo que las preguntas control estuvieran intercaladas entre las preguntas útiles. Los estímulos consistieron en un enunciado en el que el predicado podía ser [+télico] o [-télico] dependiendo de los complementos que tuviera (complementos de término, objetos definidos, etc.). Enseguida del enunciado se mostró un derivado potencial, en el caso de las preguntas útiles, o un derivado atestiguado en *corpus* para el caso de los controles. La tarea que se solicitó a los participantes fue que, a partir del enunciado estímulo, indicaran, como respuesta, el significado que podría tener la palabra señalada. A continuación, se muestran un par de ejemplos del tipo de reactivos que se ofreció a los participantes.

- a) Pedro arregló la chapa de la puerta en cinco minutos.
¿Qué puede significar un *arreglón*?
 - a. El que arregla
 - b. Acción o efecto de arreglar

- b) Juan camina todos los sábados para hacer ejercicio.
¿Qué puede significar un *camión*?
 - a. El que camina

b. Acción o efecto de caminar

En este experimento se espera observar si el comportamiento de los predicados verbales (más específicamente el carácter aspectual [+/- télico]) influye en la interpretación de los derivados potenciales. Para ello, se seleccionaron las variables adecuadas para el desarrollo del experimento y su posterior análisis. La variable independiente, es decir, el valor que es manipulado y que tendrá efecto sobre la variable dependiente, es la telicidad de los predicados verbales. La variable dependiente, o el valor afectado por la variable independiente, es en este caso el tipo de resultado obtenido, i. e. AGENTE o ACCIÓN-RESULTADO. Esta relación es unidireccional.

Con lo anterior, se corrió la prueba en la plataforma de *Formularios Googley* se contó con la colaboración de 93 participantes. Los datos que se recabaron fueron respuestas de naturaleza perceptual acerca de la interpretación de palabras potenciales o *nonce words* y el significado de dichos *ítems*. Las respuestas se muestran en medidas porcentuales con las cuales se llevó a cabo un análisis estadístico de base descriptiva para evaluar la preferencia de interpretación de los participantes.

La predicción hecha para esta prueba supone que, si la semántica del derivado depende de la telicidad, entonces la manipulación contextual de la telicidad de los predicados dirigirá la interpretación de formas potenciales no atestiguadas en corpus. Además, si la modulación de los contextos influye en la semántica del derivado, los contextos [+télicos] tendrán derivados con interpretación de ACCIÓN-RESULTADO, mientras que, de manera contraria, los contextos [-télicos] tendrán derivados con interpretación AGENTE. Enseguida se muestran los resultados de esta prueba.

2.2.2.2. Resultados

En este subapartado se presentan los resultados de la prueba de percepción metalingüística y el análisis estadístico que sirve de apoyo en la interpretación de dichos datos. Los

resultados se muestran en términos porcentuales, pues es con este tipo de información con la que se realizó el análisis estadístico.

2.2.2.2.1. Resultados en contextos [+téllicos]

La predicción en este caso indica que habrá una mayor frecuencia de respuestas en los derivados de acción-resultado que en los derivados de agente. En la tabla 2.9 a continuación, se muestra el porcentaje de respuestas por cada tipo de interpretación (agente o acción-resultado) para cada derivado potencial y el promedio por cada tipo de respuesta.

BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	RESPUESTA AGENTE (%)	RESPUESTAS ACCIÓN-RESULTADO (%)
Arreglar	Arreglón	14.3 %	85.7 %
Aplacar	Aplacón	28.6 %	71.4 %
Remendar	Remendón	14.3 %	85.7 %
Perforar	Perforón	14.3 %	85.7 %
Llegar	Llegón	14.3 %	85.7 %
Alcanzar	Alcanzón	10.8 %	89.2 %
Calmar	Calmón	26.2 %	73.8 %
Pintar	Pintón	30.8 %	69.2 %
Empezar	Empezón	30.8 %	69.2 %
Fabricar	Fabricón	60 %	40 %
Ensuciar	Ensución	60 %	40 %
PROMEDIO		27.6727273	72.3272727

Tabla 2.9. Porcentaje de respuestas por cada verbo evaluado en contextos [+téllicos].

Se observa de manera general que la frecuencia de respuestas de acción-resultado es mayor que las respuestas de agente, tal como las predicciones hechas previamente sugieren (§2.1). Los promedios generales por cada tipo de respuesta indican un porcentaje mayor global de respuestas de tipo acción-resultado.

Para el análisis estadístico se requiere la normalización de los promedios generales. Esta normalización sobre 1 muestra un índice para cada tipo de respuesta, el cual será la

base del análisis estadístico que a continuación se presenta, según el cual, se observará cuantas veces se obtuvo una respuesta sobre otra. La normalización de los promedios generales por cada tipo de respuesta se indica, en la tabla 2.10.

TIPO DE RESPUESTA	AGENTE	ACCIÓN-RESULTADO
PROMEDIO	27.6727273	72.3272727
ÍNDICE CON RESPECTO DEL TOTAL	0.276727273	0.723272727

Tabla 2.10. Promedio e índices con respecto del total por cada tipo de respuesta.

El objeto de este análisis es encontrar el índice de respuestas específicas de acción-resultado, el cual se obtiene de dividir el índice de tipo acción-resultado entre el índice de tipo agente en los contextos [+téllicos], de donde se espera que el resultado prominente sea acción-resultado. Si $r > 1 \rightarrow$ hipótesis es correcta. Siguiendo este análisis, el índice de respuestas acción-resultado es $0.723272727/0.276727273 = 2.03514722$, con lo cual, se confirma la predicción esperada para este caso.

2.2.2.2.2. Resultados en contextos [-téllicos]

En cuanto a los contextos [-téllicos], en la tabla 2.11 se muestra el porcentaje de cada tipo de respuesta para cada derivado potencial y el promedio general para cada tipo de interpretación, agente o acción resultado.

BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	RESPUESTA AGENTE (%)	RESPUESTA ACCIÓN-RESULTADO (%)
Brillar	Brillón	64.3	35.7
Caminar	Caminón	35.7	64.3
Amenazar	Amenazón	67.9	32.1
Aburrir	Aburrilón	46.4	53.6
Inspirar	Inspirón	39.3	60.7
Aullar	Aullón	70.8	29.2
Arrullar	Arrullón	27.7	72.3
Gatear	Gateón	78.5	21.5

Mentir	Mentilón	75.4	24.6
PROMEDIO		56.22222222	43.77777778

Tabla 2.11. Porcentaje de respuestas por cada verbo evaluado en contextos [-téllicos].

La predicción para este tipo de reactivos indica que, dado que son contextos [-téllicos], la frecuencia mayor de respuestas debería ser de tipo agente. Como se observa en la tabla 2.11, la predicción parece cumplirse: hay un promedio mayor para las respuestas de tipo agente que para las de tipo acción-evento. No obstante, es importante notar que, en algunos casos como en *caminón*, *aburrilón*, *inspirón* y *arrullón*, la respuesta mayor es de acción-resultado.

Al igual que el caso anterior, es necesario obtener los índices con respecto del total de tipo de respuestas para realizar el paso siguiente en la operación estadística. En la tabla 2.12 muestro los promedios de cada tipo de respuesta, de acción-resultado y de agente, así como los índices para cada resultado. Es importante señalar que los índices que se muestran a continuación se calculan con base en el total de respuestas, es decir, a partir del 100%.

TIPO DE RESPUESTA	AGENTE	ACCIÓN-RESULTADO
PROMEDIO	56.22222222	43.77777778
ÍNDICE CON RESPECTO DEL TOTAL	0.5622222222	0.4377777778

Tabla 2.12. Promedio e índices con respecto del total por cada tipo de respuesta.

Una vez obtenidos los índices, se procede con la operación estadística. El índice de respuestas específicas de agente es el resultado de dividir el índice de respuestas de tipo agente entre el índice de respuestas de tipo acción-resultado en los contextos [-téllicos], en donde se espera que el resultado prominente sea agente. Si $r' > 1 \rightarrow$ hipótesis es correcta. Tras la operación, se obtiene que el índice de respuestas agente es $0.5622222222/0.4377777778= 1.28426396$.

Ahora bien, lo que se obtiene de las operaciones anteriores son valores que indican qué tanto una respuesta se obtuvo más que otra. En ambos casos se observa que se cumple

la predicción, sin embargo, no ocurre de la misma manera para ambos. En la tabla 2.13 se muestra el contraste entre el índice de respuestas acción-resultado con la variable [+téllico] y el índice de respuestas agente con la variable [-téllico].

TIPO DE RESPUESTA	ACCIÓN-RESULTADO [+TÉLICO]	AGENTE [-TÉLICO]
ÍNDICE DE RESPUESTA	2.03514722	1.28426396

Tabla 2.13. Relación tipo de respuesta e índice de respuesta.

A pesar de que se cumple la predicción para ambos casos, la frecuencia de respuestas no es igual para los dos valores de la variable. Para el valor [+téllico] se obtuvo que la respuesta de acción-resultado fue 1.03 veces más frecuente que las de agente (1 es el valor central, por lo cual, se calcula por arriba o por debajo de este), mientras que, para la respuesta con valor [-téllico], se obtuvo que la respuesta agente fue únicamente 0.28 más frecuente que la de acción-resultado.

Siguiendo los resultados del análisis realizado, se observa que es más fácil que los contextos [+téllicos] condicionen interpretaciones de tipo acción-resultado, a que los contextos [-téllicos] condicionen interpretaciones de tipo agente. Es probable que la diferencia de frecuencias se deba a la mayor o menor activación de cada subesquema, relacionado esto con la productividad que se expone adelante. Por otro lado, también es posible que esté relacionado con que, especulativamente, la modulación contextual marca los contextos como [+téllicos], puesto que es necesario introducir complementos de delimitación, es decir, son más especificados, mientras que los contextos [-téllicos] no requieren de ninguna marca o complemento extra. De este modo, los contextos marcados podrían promover una interpretación más directa en pro del resultado esperado, mientras que los contextos no marcados podrían dejar la interpretación más abierta a elegir opciones. Es decir, es posible que el morfo *-ón* derive por default nombres de acción-resultado y solo cuando el significado de resultado no está disponible ([-téllico]) se deriva nombres de agente. De cualquier modo, sigue siendo una especulación.

Otro aspecto que resulta notorio es que las tendencias, aunque parecen ir en la misma dirección que los resultados obtenidos con el trabajo de corpus, no son tan fuertes como las primeras. La razón de esto podría relacionarse con la aparente baja productividad de estos subesquemas, por lo que los hablantes tienen que memorizar el significado de cada *ítem*, de modo que formas nuevas no serán fáciles de reconocer e interpretar.

2.2.3. Prueba II. Productividad

La segunda prueba aplicada cumple con el objetivo segundo planteado para el trabajo experimental de esta investigación: probar la productividad del esquema construccional a partir de la posibilidad de instanciaciones nuevas. Conviene aquí retomar la definición operativa que se estipuló para esta tesis.

La definición de productividad, como se ha mostrado en (§1.4.3.2.), presenta un problema para la lingüística, pues no existe un acuerdo operativo para el concepto en todos los niveles de análisis lingüístico. Para efectos de esta tesis, definimos productividad para la morfología en términos de las restricciones de bases viables para un proceso morfológico particular y, además, a partir de la posibilidad de los hablantes de crear palabras nuevas a partir de un esquema particular. Así, para el caso que nos ocupa, la productividad del esquema construccional $\langle [[X]_{\text{vcj}} \text{ -ón}]_{\text{N}\beta\text{i}} \leftrightarrow [\text{PERSON who PRED}_j \ \&\text{INCREASE}]_i / \{ \text{EVENT} | \text{RESULT} \} \text{ of PRED}_j \ \& \ \text{INCREASE}]_i \rangle$ estará dada, por un lado, por la viabilidad de las bases, i.e. qué elementos léxicos pueden ocupar la variable x con sus restricciones (α), y por otro lado, en la posibilidad de que los hablantes puedan crear palabras nuevas bajo este esquema.

Así, la prueba que enseguida se desarrolla evaluó la aceptabilidad de derivados potenciales en contextos esperados (o prototípicos) para nombres de agente y para nombres de acción-resultado, siguiendo la predicción que se obtuvo a partir del trabajo con *corpus*: VERBO [+TÉLICO] → ACCIÓN-RESULTADO; VERBO [-TÉLICO] → AGENTE, con lo cual se

obtuvieron datos que permitieron hacer el respectivo análisis estadístico y el posterior análisis.

2.2.3.1. Desarrollo

La prueba de aceptabilidad consistió en la presentación de diversos derivados potenciales en contextos esperados según la predicción arriba mencionada: derivados potenciales de verbos prototípicamente [+télicos] se construyeron en contextos discursivos propios de nombres de acción-resultado, mientras que derivados potenciales de verbos prototípicamente [-télicos], se construyeron en contextos discursivos esperados para nombres de agente. A los participantes se les pidió que emitieran un juicio de aceptabilidad con respecto a si consideraban adecuado o no adecuado un derivado potencial en el contexto dado según una escala de aceptabilidad.

La prueba se realizó con 80 *ítems*, 60 derivados potenciales en preguntas útiles y 20 derivados atestiguados en preguntas control. De los derivados potenciales, 31 fueron presentados en contextos típicos para nombres de agente, mientras que 29 fueron presentados en contextos típicos para nombres de acción-resultado. De los derivados atestiguados, todos ellos aparecieron en preguntas control en sus contextos prototípicos, 10 de tipo agente y 10 de tipo acción-resultado. En la tabla 2.14 se muestran los derivados potenciales según el tipo de contexto en el que presentaron, y los derivados atestiguados de las preguntas control.

DERIVADOS POTENCIALES. CONTEXTOS AGENTE		DERIVADOS POTENCIALES. CONTEXTOS ACCIÓN-RESULTADO.	
BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL
Aullar	Aullón	Ajustar	Ajustón
Murmurar	Murmurón	Despegar	Despegón
Actuar	Actuón	Alejar	Alejón
Mentir	Mentilón	Adelgazar	Adelgazón
Hablar	Hablón	Arreglar	Arreglón
Barrer	Barrelón	Alcanzar	Alcanzón
Golpear	Golpeón	Fabricar	Fabricón

Parpadear	Parpadeón	Iniciar	Inición
Estornudar	Estornudón	Arrojar	Arrojón
Tocar	Tocón	Expulsar	Expulsón
Llamar	Llamón	Engordar	Engordón
Esperar	Esperón	Atropellar	Atropellón
Cantar	Cantón	Llenar	Llenón
Observar	Observón	Lavar	Lavón
Trabajar	Trabajón	Podar	Podón
Abrazar	Abrazón	Aplacar	Aplacón
Cabalgar	Cabalgón	Empezar	Empezón
Estudiar	Estudión	Ensuciar	Ensución
Brillar	Brillón	Perforar	Perforón
Caminar	Caminón	Agotar	Agotón
Nadar	Nadón	Vaciar	Vación
Gatear	Gateón	Aplanar	Aplanón
Arrullar	Arrillón	Tronar	Tronón
Amenazar	Amenazón	Secar	Secón
Navegar	Navegón	Rechazar	Rechazón
Trepar	Trepón	Destapar	Destapón
Escuchar	Escuchón	Quebrar	Quebrón
Manejar	Manejón	Rasgar	Rasgón
Escribir	Escribilón	Emparejar	Emparejón
Rechinar	Rechinón		
Perder	Perdelón		
CONTROLES			
Abusar	Abusón	Enjuagar	Enjuagón
Acusar	Acusón	Pasar	Pasón
Gruñir	Gruñón	Arrancar	Arrancón
Retozar	Retozón	Estirar	Estirón
Responder	Respondón	Borrar	Borrón
Rogar	Rogón	Acelerar	Acelerón
Buscar	Buscón	Embarrar	Embarrón
Dormir	Dormilón	Encontrar	Encontrón
Provocar	Provocón	Apagar	Apagón
Morder	Mordelón	Resbalar	Resbalón

Tabla 2.14. Batería de derivados y sus bases utilizados en la prueba de aceptabilidad.

Para esta prueba se elicitó a 169 participantes, todos hispanohablantes, 58 de los cuales son hombres, 109 mujeres y 2 sin especificar género. Los participantes se encuentran

entre los 20 y los 50 años de edad. En cuanto a escolaridad, 6 cuentan con estudios de nivel medio superior, 113 con estudios de nivel superior y 50 con estudios de posgrado. Al igual que la prueba primera, es importante el nivel de escolaridad pues se asume que, a mayor instrucción, mayor es la conciencia lingüística de los hablantes, y la tarea que se solicita a los participantes implica reflexión lingüística para su resolución.

La indicación que se le presentó a los participantes fue la siguiente:

Gracias por tu tiempo.

Este es un formulario producto de una investigación sobre el español de México. Lo que busca evaluar es qué tan aceptables te parecen algunas palabras y si las llegarías a usar.

Este formulario es anónimo, la única información que se te solicita es tu edad, lugar de nacimiento, escolaridad. En ningún momento se te pide información de carácter personal.

Tus respuestas serán de mucha ayuda para esta investigación.

Adelante se presentan una serie de enunciados. Por favor, lee cada uno con cuidado y responde, ¿qué tan aceptable te parece la palabra señalada en cada enunciado.

Sigue por favor el ejemplo siguiente:

El gorrión cayó en picada en la fuente y se dio un "remojón" con el agua fría.

La palabra "remojón" te parece:

"nada aceptable" "poco aceptable" "ACEPTABLE" "muy aceptable"

Para decidir si es aceptable o no, puedes seguir el siguiente consejo.

- a) nada aceptable: nunca la usaría ni he escuchado que la use nadie, no entiendo qué puede significar, suena raro.
- b) poco aceptable: puedo entender qué significan, pero no la he escuchado, y tampoco la uso.
- c) aceptable: la entiendo bien y la he usado en alguna ocasión, aunque no sea frecuentemente.
- d) muy aceptable: sé que significa y la uso cotidianamente.

Tras esta indicación, se le presentó a los participantes el listado de reactivos aleatoriamente, de manera que se intercalaran las preguntas útiles con las preguntas control. Los enunciados que se evaluaron consisten en una oración en la que se mostró un derivado potencial en contexto de nombre de acción-resultado si el verbo base es [+télico], o en contexto de nombre de agente si el verbo base es [-télico]. La predicción de fondo es que, si

los subesquema son productivos, los participantes sí aceptarán estas formas como posibles. Los reactivos que se presentaron son como los que se muestran a continuación.

a) Contextos de acción-resultado

- i. El "despegón" que dio el nuevo cohete de la NASA fue el más rápido de la historia.
- ii. Me lastimé la mano por el "tronón" de dedos que me metí trabajando en el taller.

b) Contextos de agente

- i. El "murmurón" de Lucho nunca cuenta los chismes completos.
- ii. La gatita "trepona" de Poncho se sube a todos lados, hasta arriba del refrigerador.

Se solicitó a los participantes que indicaran, según una escala de aceptabilidad, qué tan aceptable les parecía uno u otro derivado. Con ello se buscó obtener juicios que, traducidos a datos numéricos estadísticos, permitieran observar las preferencias de los hablantes y la posibilidad de interpretar los derivados potenciales en cada contexto.

Ahora bien, se presenta el problema de que los hablantes, en lugar de interpretar los derivados, interpreten el contexto sintáctico. Desde la perspectiva teórica que se toma en esta tesis, el esquema construccional morfológico que se estudia está inserto en otro esquema construccional en el nivel sintáctico (Goldberg 1995, Booij 2010): el de los nombres de acción-resultado y el de los nombres agente. De esta manera, la construcción sintáctica ayuda a evaluar la construcción morfológica, pues se busca que el hablante evalúe la posibilidad de que, en la construcción sintáctica de nombres de agente, sea aceptable un nombre potencial de agente construido bajo el esquema $[[X]_{\text{vcj}} - \text{ón}]_{\text{n}\beta\text{i}}$. De igual manera para los nombres de acción-resultado.

Por otro lado, la escala de aceptabilidad indica la posibilidad de interpretar los derivados potenciales presentados. La escala va desde nada aceptable, que equivale a no interpretable, hasta muy aceptable, que equivale a sí interpretable y de uso cotidiano. En

este último punto se encuentran todos los reactivos control. Los valores centrales, poco aceptable y aceptable, indican que los reactivos sí son interpretables, pero en distinta medida. Para ambos casos, se puede decir que los elementos morfológicos de la construcción son reconocibles. Eso, sin embargo, no significa que puedan ser utilizados en una oración de la misma manera que los derivados atestiguados. La tabla 2.15 muestra la escala de aceptabilidad semántica como se le presentó a los participantes y la equivalencia que supone con respecto a los grados de interpretabilidad, i.e. la capacidad que tienen los participantes para identificar los elementos morfológicos de la construcción y la asignación de significado a la misma.

Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable
No interpretable	Se reconocen los elementos morfológicos con significado composicional	Se reconocen los elementos morfológicos y hay uso esporádico	Sí interpretable. Entradas léxicas atestiguadas.

Figura 2.15. Equivalencia de la escala de aceptabilidad y la interpretabilidad léxica.

Delante se muestran los resultados obtenidos de esta segunda herramienta de elicitación y su posterior análisis e interpretación.

2.2.3.2. Resultados

Los resultados de la prueba de elicitación de aceptabilidad semántica se describen en los siguientes subapartados. Primero se presentan los datos de los derivados potenciales en contextos de acción-resultado (§2.2.3.2.1) y, posteriormente, los resultados de los derivados potenciales en contextos de agente (§2.2.3.2.2).

2.2.3.2.1. Derivados en contextos de acción-resultado

Según los resultados de la herramienta anterior, la correlación entre verbos [+télicos] y nombres de acción resultado es más fuerte que entre verbos [-télicos] y nombres de agente, por lo cual, es esperable que sean más aceptables los derivados potenciales en contextos de acción-resultado. Si esto es cierto, se podría hablar de cierta productividad del subesquema de nombres eventivos. En la tabla 2.16 se muestra el porcentaje que tuvo cada derivado en cada nivel de aceptabilidad indicado por los participantes.

DERIVADOS POTENCIALES. CONTEXTOS ACCIÓN-RESULTADO					
BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	NADA ACEPTABLE (%)	POCO ACEPTABLE (%)	ACEPTABLE (%)	MUY ACEPTABLE (%)
Ajustar	Ajustón	30.4	48.2	17.9	3.6
Despegar	Despegón	20.8	37.5	29.2	12.5
Alejar	Alejón	41.7	50	8.3	0
Adelgazar	Adelgazón	8.3	45.8	33.3	12.5
Arreglar	Arreglón	8.3	41.7	37.5	12.5
Alcanzar	Alcanzón	29.2	41.7	16.7	12.5
Fabricar	Fabricón	41.7	41.7	16.7	0
Iniciar	Inición	71.4	23.2	5.4	0
Arrojar	Arrojón	12.5	54.2	25	8.3
Expulsar	Expulsón	50	32.1	14.3	3.6
Engordar	Engordón	16.7	45.8	20.8	16.7
Atropellar	Atropellón	21.4	42.9	28.6	7.1
Llenar	Llenón	52.1	39.6	6.3	2.1
Lavar	Lavón	42.9	35.7	19.6	1.8
Podar	Podón	66.7	25	8.3	0
Aplacar	Aplacón	25	25	37.5	12.5
Empezar	Empezón	75	25	0	0
Ensuciar	Ensución	39	36.6	14.6	9.8
Perforar	Perforón	22	58.5	17.1	2.4
Agotar	Agotón	24.4	48.8	24.4	2.4
Vaciar	Vación	31.7	53.7	14.6	0
Aplanar	Aplanón	33.3	41.7	22.9	2.1
Tronar	Tronón	37.5	33.9	23.2	5.4
Secar	Secón	58.3	31.3	10.4	0
Rechazar	Rechazón	39.6	45.8	12.5	2.1
Destapar	Destapón	12.2	39	29.3	19.5
Quebrar	Quebrón	42.9	41.1	14.3	1.7
Rasgar	Rasgón	12.5	37.5	31.3	18.8
Emparejar	Emparejón	19.5	29.3	26.8	24.4
PROMEDIO		36.8826087	38.5826087	18.4304348	6.113043478

Tabla 2.16. Porcentaje de respuestas por cada nivel de aceptabilidad y promedio global por cada tipo de respuesta para los derivados de tipo acción-resultado.

Como se muestra en la tabla 2.16, el promedio global de cada nivel de aceptabilidad de los derivados potenciales en contextos propios de nombres de acción-resultado es

notoriamente bajo para las respuestas positivas, es decir, para las respuestas de aceptable y muy aceptable son porcentajes promedio por debajo del 20%. Por otro lado, las respuestas negativas, nada y poco aceptable, muestran un porcentaje de respuesta por arriba del 30%, con una diferencia mínima, casi del 2%. Esto se observa mejor si se promedian las respuestas positivas y las negativas en conjunto.

En la tabla 2.17 se muestra el promedio global de las respuestas negativas, es decir, nada aceptable y poco aceptable, y se confronta con el promedio global de las respuestas positivas, aceptable y muy aceptable. Es notorio que, de manera general, los derivados no son aceptables en los contextos esperables. Esto es índice de la baja productividad del esquema construccional en la vertiente de nombres de acción-resultado.²²

BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	No (%)	Sí (%)
Ajustar	Ajustón	78.6	21.5
Despegar	Despegón	58.3	41.7
Alejar	Alejón	91.7	8.3
Adelgazar	Adelgazón	54.1	45.8
Arreglar	Arreglón	50	50
Alcanzar	Alcanzón	70.9	29.2
Fabricar	Fabricón	83.4	16.7
Iniciar	Inición	94.6	5.4
Arrojar	Arrojón	66.7	33.3
Expulsar	Expulsón	82.1	17.9
Engordar	Engordón	62.5	37.5
Atropellar	Atropellón	64.3	35.7
Llenar	Llenón	91.7	8.4
Lavar	Lavón	76.8	21.4
Podar	Podón	91.7	8.3
Aplacar	Aplacón	50	50
Empezar	Empezón	100	0
Ensuciar	Ensución	75.6	24.4

²² Los resultados negativos pueden estar relacionados con la naturaleza propia de la medición. Los hablantes suelen rechazar palabras novedosas en un principio, así como sentir una evaluación de prestigio lingüístico con la encuesta, por lo que los resultados no son necesariamente confiables. Por ello es importante señalar que esta evaluación se hace bajo el supuesto de que los datos que se obtienen son percepciones y juicios de valor, naturalmente subjetivos, por parte de los participantes.

Perforar	Perforón	80.5	19.5
Agotar	Agotón	73.2	26.8
Vaciar	Vación	85.4	14.6
Aplanar	Aplanón	75	25
Tronar	Tronón	71.4	26.8
Secar	Secón	89.6	10.4
Rechazar	Rechazón	85.4	14.6
Destapar	Destapón	51.2	48.8
Quebrar	Quebrón	84	16
Rasgar	Rasgón	50	50
Emparejar	Emparejón	48.8	51.2
PROMEDIO		73.76896552	26.24137931

Tabla 2.17. Promedio global de respuestas negativas y respuestas positivas en derivados de acción-resultado.

Si obtenemos el índice de estos dos promedios (RI), tomando como referencia el valor positivo, tendremos como resultado el índice de productividad, en el entendido de que valores porcentuales altos en las respuestas positivas, aceptable y muy aceptable, indicarían que el esquema construccional es productivo. Así, si el valor del $RI > 1 \rightarrow$ PRODUCTIVO; mientras que $RI < 1 \rightarrow$ NO PRODUCTIVO. Inicialmente, se puede esperar que no sea productivo el esquema, pues los valores positivos son muy bajos con respecto a los negativos. Sin embargo, es importante obtener la cifra para tener elementos para comparar ambos subesquemas. En la tabla 2.18 se muestran los promedios globales y el índice de valores positivo/negativo.

TIPO DE RESPUESTA	NEGATIVA (%)	POSITIVA (%)	ÍNDICE +/-
PROMEDIO	73.76896552	26.24137931	0.35572383

Tabla 2.18. Índice de valores globales positivo/negativo de acción-resultado.

Como se ha apuntado arriba, el índice anterior es menor a 1 ($26.24137931/73.76896552 = 0.35572383$), por lo cual se puede sostener que el esquema muestra muy baja productividad según estos datos, pues no muestra respuestas aceptables de manera general. Por otro lado, a diferencia de los valores globales, los valores centrales pueden indicar la posibilidad de interpretar los derivados potenciales por parte de los

participantes. Esto es, los valores de poco aceptable y aceptable pueden indicar qué tanto los participantes pueden reconocer los elementos morfológicos y, con ello, interpretarlos. De este modo, el promedio e índice de los valores centrales indicaría la interpretabilidad de los derivados potenciales en contextos típicos, en este caso, en contextos de nombres de acción-resultado.

Primeramente, las respuestas centrales deben normalizarse para tener valores con respecto de 100%, ya que los promedios correspondientes a estos dos tipos de respuestas están calculados en un modelo de 4 variables, no de dos, como será en este caso. Así, la suma de los valores obtenidos en las casillas de POCO ACEPTABLE Y ACEPTABLE serán el 100% sobre el cuál se hace el análisis. En otras palabras, las respuestas negativas se obtienen mediante la siguiente fórmula $100 \times \text{NEG} / (\text{NEG} + \text{POS})$ y las respuestas positivas se obtienen mediante $100 \times \text{POS} / (\text{NEG} + \text{POS})$ donde NEG representa los valores de POCO ACEPTABLE y POS los valores de ACEPTABLE en los resultados de la tabla 2.16. Una vez normalizado, se puede obtener un promedio. En la tabla 2.19 se muestran los valores centrales normalizados y los promedios de cada tipo de respuesta.

BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	POCO (%)	ACEPTABLE (%)
Ajustar	Ajustón	72.91	27.08
Despegar	Despegón	56.22	43.77
Alejar	Alejón	85.76	14.23
Adelgazar	Adelgazón	57.90	42.09
Arreglar	Arreglón	52.65	47.34
Alcanzar	Alcanzón	71.40	28.59
Fabricar	Fabricón	71.40	28.59
Iniciar	Inición	81.11	18.88
Arrojar	Arrojón	68.43	31.56
Expulsar	Expulsón	69.18	30.81
Engordar	Engordón	68.76	31.23
Atropellar	Atropellón	60	40
Llenar	Llenón	86.27	13.72
Lavar	Lavón	64.55	35.44
Podar	Podón	75.07	24.92

Aplacar	Aplacón	40	60
Empezar	Empezón	100	0
Ensuciar	Ensución	71.48	28.51
Perforar	Perforón	77.38	22.61
Agotar	Agotón	66.66	33.33
Vaciar	Vación	78.62	21.37
Aplanar	Aplanón	64.55	35.44
Tronar	Tronón	59.36	40.63
Secar	Secón	75.05	24.94
Rechazar	Rechazón	78.55	21.44
Destapar	Destapón	57.10	42.89
Quebrar	Quebrón	74.18	25.81
Rasgar	Rasgón	54.50	45.49
Emparejar	Emparejón	52.22	47.77
PROMEDIO		68.66875453	31.33124547

Tabla 2.19. Valores centrales normalizados y promedio de respuestas para cada valor de derivados de acción-resultado.

Ya que se han obtenido los promedios, se puede calcular el índice (MI) de la misma manera en que se ha calculado para los valores generales: el valor positivo sobre el valor negativo, ya que el primero es el valor que indica la sí interpretabilidad. De nuevo, si el valor del $MI > 1 \rightarrow$ INTERPRETABLE; mientras que $MI < 1 \rightarrow$ NO INTERPRETABLE.

TIPO DE RESPUESTA	NEGATIVA (%)	POSITIVA (%)	ÍNDICE +/-
PROMEDIO	68.66875453	31.33124547	0.4562664

Tabla 2.20. Índice de valores centrales positivo/negativo.

El índice mostrado en la tabla 2.20 muestra un valor menor a 1, lo cual indica que, de manera general, los derivados en contexto de acción-resultado son poco interpretables por parte de los participantes. Lo que salta a la vista, sin embargo, es que el índice general es menor con respecto al índice de los valores centrales. Esto podría significar que, a pesar de que difícilmente se podrán generar palabras nuevas bajo este esquema, los elementos morfológicos son reconocibles en cierta medida.

Ahora bien, lo anterior fue con respecto a los derivados potenciales en contextos sintácticos de nombres de acción-resultado. Enseguida, se muestran los datos

correspondientes a los derivados potenciales en contextos sintácticos propios de nombres de agente.

2.2.3.2.2. Derivados en contextos de agente

Se obtuvieron datos de 31 derivados potenciales en contextos típicos de nombres de agente. En la tabla 2.21 se exponen los derivados potenciales de esta parte de la herramienta experimental. Se muestran los porcentajes por cada tipo de respuesta y el promedio de cada una de éstas.

DERIVADOS POTENCIALES. CONTEXTOS AGENTE					
BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	NADA ACEPTABLE (%)	POCO ACEPTABLE (%)	ACEPTABLE (%)	MUY ACEPTABLE (%)
Aullar	Aullón	16.7	37.5	29.2	16.6
Murmurar	Murmurón	25	54.2	20.8	0
Actuar	Actuón	54.2	41.7	4.2	0
Mentir	Mentilón	62.5	29.2	8.3	0
Hablar	Hablón	37.5	41.7	12.5	8.3
Barrer	Barrelón	33.3	50	16.7	0
Golpear	Golpeón	41.1	50	8.9	0
Parpadear	Parpadeón	69.9	28.6	3.6	0
Estornudar	Estornudón	28.6	44.6	25	1.8
Tocar	Tocón	25	35.5	28.6	10.7
Lllamar	Llamón	42.9	39.3	17.9	0
Esperar	Esperón	62.5	33.9	3.6	0
Cantar	Cantón	53.6	30.4	12.5	3.6
Observar	Observón	58.3	31.3	10.4	0
Trabajar	Trabajón	70.8	22.9	4.2	2.1
Abrazar	Abrazón	43.8	37.5	18.8	0
Cabalgar	Cabalgón	85.4	12.5	2.1	0
Estudiar	Estudión	60.4	33.3	4.2	2.1
Brillar	Brillón	29.3	46.3	22	2.4
Caminar	Caminón	39	46.3	9.8	4.9
Nadar	Nadón	65.9	34.1	0	0
Gatear	Gateón	39	46.3	9.8	4.9
Arrullar	Arrullón	14.6	63.4	17.1	4.9
Amenazar	Amenazón	36.6	58.5	4.9	0

Navegar	Navegón	50	45.8	4.2	0
Trepar	Trepón	19.6	35.7	37.5	7.1
Escuchar	Escuchón	56.3	33.3	6.3	4.2
Manejar	Manejón	83.3	16.7	0	0
Escribir	Escribilón	70.7	24.4	2.4	2.4
Rechinar	Rechinón	17.1	43.9	19.5	19.5
Perder	Perdelón	39	36.6	19.5	4.9
PROMEDIO		46.1903226	38.2451613	12.4032258	3.24193548

Tabla 2.21. Porcentaje de respuestas por cada nivel de aceptabilidad y promedio global por cada tipo de respuesta para los derivados de tipo agente.

Los promedios de las respuestas positivas, como se muestran en la tabla 2.21, son notoriamente menores que los promedios de las respuestas negativas. Este comportamiento es muy similar al observado en los derivados potenciales en contextos acción-resultado. Las respuestas positivas no superan el 15%, mientras que las respuestas negativas están por encima del 35%. Esto se ve más claramente al comparar los promedios generales de respuestas positivas y negativas en conjunto, presentados en la tabla 2.22.

BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	No (%)	Sí (%)
Aullar	Aullón	54.2	45.9
Murmurar	Murmurón	79.2	20.8
Actuar	Actuón	95.9	4.2
Mentir	Mentilón	91.7	8.3
Hablar	Hablón	79.2	20.8
Barrer	Barrelón	83.3	16.7
Golpear	Golpeón	91.1	8.9
Parpadear	Parpadeón	98.5	3.6
Estornudar	Estornudón	73.2	26.8
Tocar	Tocón	60.7	39.3
Llamar	Llamón	82.2	17.9
Esperar	Esperón	96.4	3.6
Cantar	Cantón	84	16
Observar	Observón	89.6	10.4
Trabajar	Trabajón	93.7	6.3
Abrazar	Abrazón	81.3	18.8
Cabargar	Cabalgón	97.9	2.1

Estudiar	Estudión	93.7	6.3
Brillar	Brillón	75.6	24.4
Caminar	Caminón	85.3	14.7
Nadar	Nadón	100	0
Gatear	Gateón	85.3	14.7
Arrullar	Arrullón	78	22
Amenazar	Amenazón	95.1	4.9
Navegar	Navegón	95.8	4.2
Trepar	Trepón	55.3	44.6
Escuchar	Escuchón	89.6	10.5
Manejar	Manejón	100	0
Escribir	Escribilón	95.1	4.8
Rechinar	Rechinón	61	39
Perder	Perdelón	75.6	24.4
PROMEDIO		84.43548387	15.64516129

Tabla 2.22. Promedio global de respuestas negativas frente a respuestas positivas en derivados de agente.

El promedio de respuestas negativas es mucho mayor que el promedio de respuestas positivas. El primero supera el 80%, mientras que el otro apenas sobrepasa por décimas el 15%. Al igual que en los derivados en contextos de acción-resultado, el índice de estas respuestas indica, a partir del parámetro de igualdad a 1 si es o no productivo este subesquema. Los valores obtenidos de los promedios muestran que la productividad es baja; el índice indica cuán baja es con respecto a la unidad ($>1 <$).

TIPO DE RESPUESTA	NEGATIVA (%)	POSITIVA (%)	ÍNDICE +/-
PROMEDIO	84.43548387	15.64516129	0.18529131

Tabla 2.23. Índice de valores globales positivo/negativo de agente.

El valor del índice de respuestas globales es $15.64516129/84.43548387 = 0.18529131 < 1$, lo cual indica que este subesquema, visto a partir de sus valores totales, no es productivo. Ahora bien, con respecto a los valores centrales, que indican, según se ha mencionado arriba, la posibilidad de interpretar los derivados por parte de los participantes, se presentan adelante normalizados con sus respectivos promedios.

BASE VERBAL	DERIVADO POTENCIAL	POCO (%)	ACEPTABLE (%)
Aullar	Aullón	56.22	43.77
Murmurar	Murmurón	72.26	27.73
Actuar	Actuón	90.84	9.15
Mentir	Mentilón	77.86	22.13
Hablar	Hablón	76.93	23.06
Barrer	Barrelón	74.96	25.03
Golpear	Golpeón	84.88	15.11
Parpadear	Parpadeón	88.81	11.18
Estornudar	Estornudón	64.08	35.91
Tocar	Tocón	55.52	44.47
Llamar	Llamón	68.70	31.29
Esperar	Esperón	90.4	9.6
Cantar	Cantón	70.86	29.13
Observar	Observón	75.05	24.94
Trabajar	Trabajón	84.50	15.49
Abrazar	Abrazón	66.60	33.39
Cabalgar	Cabalgón	85.61	14.38
Estudiar	Estudión	88.8	11.2
Brillar	Brillón	67.78	32.21
Caminar	Caminón	82.53	17.46
Nadar	Nadón	100	0
Gatear	Gateón	82.53	17.46
Arrullar	Arrullón	78.75	21.24
Amenazar	Amenazón	92.27	7.72
Navegar	Navegón	91.6	8.4
Trepar	Trepón	48.77	51.22
Escuchar	Escuchón	84.09	15.90
Manejar	Manejón	100	0
Escribir	Escribilón	91.04	8.95
Rechinar	Rechinón	69.24	30.75
Perder	Perdelón	65.24	34.75
PROMEDIO		78.28517582	21.71482418

Tabla 2.24. Valores centrales normalizados y promedio de respuestas para cada valor de derivados de agente.

Los promedios de los valores centrales muestran una diferencia menor entre las respuestas negativas y las positivas. Esto se puede traducir en una mayor interpretabilidad

con respecto a los promedios de los valores globales. El índice de estos valores permitirá observar la diferencia entre lo que se hemos llamado productividad en esta tesis y lo que se ha denominado interpretabilidad.

La tabla 2.25 muestra el índice de los valores centrales. El valor obtenido es de $0.27738105 < 1$, lo cual está en consonancia con el hecho de que el índice global de derivados potenciales de agente igualmente es menor a 1. Comparando este índice con el índice global de esta sección, observamos que el valor de este último es mayor con respecto del primer valor obtenido. Esto podría significar que, al igual que con los derivados de acción-resultado, los elementos morfológicos del subesquema son reconocibles por los hablantes, mientras que generar palabras nuevas no parece ser una posibilidad.

TIPO DE RESPUESTA	NEGATIVA (%)	POSITIVA (%)	ÍNDICE +/-
PROMEDIO	78.28517582	21.71482418	0.27738105

Tabla 2.25. Índice de valores centrales positivo/negativo de agente.

2.2.3.2.3. Condensación de los resultados

Los resultados de las dos subsecciones de la prueba de aceptabilidad semántica muestran que, por un lado, los subesquemas son poco productivos. Por el otro lado, se observa que, a partir de los resultados de los valores centrales, los derivados potenciales son interpretables en cierta medida, i. e. los elementos morfológicos de los subesquemas pueden ser reconocidos por parte de los participantes.

Los datos muestran también diferencias significativas entre los resultados de los derivados de acción-resultado y los resultados de los derivados de agente. Aunque reflejan tendencias similares, la productividad e interpretabilidad no es igual para ambos subesquemas. La tabla 2.26 compara los promedios obtenidos para ambos tipos de derivados, tanto para los valores globales como para los centrales. Los resultados globales presentan en el rubro negativo el promedio de las respuestas “nada aceptable” y “poco aceptable”, y en el rubro de las respuestas positivas “aceptable” y “muy aceptable”. Para los

promedios centrales, de muestran únicamente los resultados normalizados de “poco aceptable” y de “aceptable”.

VALORES	DERIVADOS DE AGENTE	DERIVADOS DE ACCIÓN-RESULTADO
	GLOBAL	
NO (NADA Y POCO ACEPTABLE)	84.43%	73.76%
SÍ (ACEPTABLE Y MUY ACEPTABLE)	15.64%	26.24%
	CENTRALES	
POCO ACEPTABLE	78.28%	68.66%
ACEPTABLE	21.71%	31.33%

Tabla 2.26. Promedios de los valores globales (productividad) y centrales

(interpretabilidad) para ambos tipos de derivados.

Los promedios de las dos clases de derivados muestran una diferencia relevante: para ambos valores, hay una diferencia de alrededor de diez puntos entre los derivados de agente y los derivados de acción-resultado. Estos últimos tienen un valor mayor en las respuestas positivas que los primeros.

Se observa de manera general que el esquema construccional $\langle [[X]_{\text{v}aj} \text{-ón}]_{\text{n}\beta i} \leftrightarrow [\text{PERSON who PRED}_j \ \&\text{INCREASE}]_i / [\{\text{EVENT|RESULT}\} \text{ of PRED}_j \ \& \ \text{INCREASE}]_i \rangle$ es poco productivo y que los derivados están prácticamente lexicalizados, pues los participantes consideran poco o nada aceptable la mayoría de los derivados. Sin embargo, la diferencia entre aceptabilidad neta e interpretabilidad deja ver que, si bien la aceptabilidad está alrededor de 15% para derivados de agente y 26% para derivados de acción-resultado, la interpretabilidad muestra un porcentaje mayor: 21.71% para derivados de agente y 31.33% para derivados de acción-resultado. Es decir, la interpretabilidad es mayor con respecto a la posibilidad de generar palabras nuevas bajo este esquema.

Ahora bien, al expresar esta diferencia en un índice, podemos observar qué tan productivo o interpretable es un subesquema con respecto del otro. Así, entre más alto sea el valor del índice, mayor productividad o interpretabilidad, en dado caso, tendrá el

esquema. La tabla 2.27 muestra los índices obtenidos para cada tipo de derivado, ya en los valores globales como en los centrales.

VALORES	DERIVADOS DE AGENTE	DERIVADOS DE ACCIÓN-RESULTADO
GLOBAL (PRODUCTIVIDAD)	0.18529131	0.35572383
CENTRAL (INTERPRETABILIDAD)	0.27738105	0.4562664

Tabla 2.27. Índice de productividad e interpretabilidad de los subesquemas.

El índice de los derivados de acción-resultado es mayor que el de los derivados de agente, para ambos valores. Esto indica que el subesquema de acción-resultado, si bien es poco productivo, sí es más interpretable que el subesquema de agente. Esto es, hay mayor posibilidad de que se identifique un verbo [+télico] dentro del subesquema de acción-resultado que un verbo [-télico] en el subesquema de agente.

Estos resultados concuerdan con la observación que se ha hecho más arriba de que existe una tendencia derivacional más fuerte entre verbos [+télicos] y derivados de acción resultado que entre verbos [-télicos] y derivados de agente. Aquí podemos retomar la posibilidad de que el significado por default del morfo *-ón* sea de acción-resultado y que el significado de agente se detone cuando la lectura de resultado no se pueda conceptualizar por la ausencia del rasgo [+télico]. Es decir, el rasgo de telicidad parece ser más relevante para los derivados de acción-resultado que para los derivados de agente.

Hay que tomar en cuenta que, aunque los valores pueden tener lecturas categóricas, la interpretación de los datos y los valores obtenidos no puede ser igualmente categóricos. Las herramientas experimentales evalúan percepciones y juicios de los hablantes, conceptos subjetivos en sí mismos. Cuando los datos señalan que un esquema dado no es productivo porque el índice calculado es <1, debe interpretarse que dicho esquema es reconocido por una cantidad no significativa de hablantes, y que si bien, no es un valor alto estadísticamente,

el cálculo no es = 0, lo cual significaría que ningún hablante lo reconoció. Lo que se obtiene de este análisis son tendencias y guías para explicar un fenómeno lingüístico.

2.3. Resultados globales y (posible) generalización

Los resultados del análisis, tanto a partir de datos de *corpus* como de datos experimentales, muestran una tendencia en el proceso de derivación de nombres de agentes y nombres de acción-resultado bajo el esquema construccional $\langle [[X]_{\text{vcj}} \text{-ón}]_{\text{N}\beta\text{i}} \leftrightarrow [\text{PERSON who PRED}_j \&\text{INCREASE}]_i / [\{\text{EVENT|RESULT}\} \text{ of PRED}_j \& \text{INCREASE}]_i \rangle$. Esta tendencia indica que, de manera general, las entradas verbales especificadas con el rasgo aspectual [+télico] mostrarán una mayor preferencia por derivar nombres de acción-resultado, mientras que los verbos especificados con el rasgo [-télico] derivarán, en su mayoría, nombres de agentes. En este sentido, el factor que parece determinante en la elección derivativa es la telicidad de las bases morfológicas verbales del esquema construccional, más fuertemente para los derivados de acción-resultado que para los derivados de agente.

Los datos experimentales de la prueba de percepción metalingüística reafirman esta tendencia derivativa, con un índice de 2.03 para derivados potenciales de acción-resultado con verbos [+télicos] y 1.28 para derivados potenciales de agente con verbos [-télicos]. En este sentido, estos índices muestran una diferencia relevante entre los esquemas derivativos: en primer lugar, indica que es más factible que contextos sintácticos [+télicos] condicionen interpretaciones eventivas que contextos sintácticos [-télicos] condicionen lecturas agentivas. Por otro lado, permite ver que el rasgo [+télico] es más significativo en la derivación de derivados eventivos, mientras que el rasgo [-télico] no parece condicionar del mismo modo a los derivados agentivos.

Por otro lado, la prueba experimental de aceptabilidad semántica indicó que el esquema construccional con el que se trabaja en esta tesis muestra baja productividad, pues los valores obtenidos, expresados como índices estadísticos, muestran valores menores a 1.

Esto significa que los hablantes difícilmente generaran palabras nuevas o neologismos a partir de este esquema construccional.

Ahora bien, al descartar los valores de los extremos y trabajar únicamente con los valores centrales de la escala de aceptabilidad, se pudo evaluar lo que se llamó interpretabilidad en esta tesis: la posibilidad de reconocer los elementos morfológicos de la construcción y asignarles significado, ya sea en términos composicionales (poco aceptable) o ya sea construccional (aceptable). Así, al evaluar estos valores, se observó que la interpretabilidad es desigual en ambos subesquemas, pues el subesquema de acción-resultado muestra un índice mayor con respecto del subesquema de agente. Es esperable que los valores sean bajos para ambos tipos de resultados pues, como se observó en los datos anteriores, la productividad es muy baja, por lo cual, la interpretabilidad del esquema construccional también.

Los datos aquí presentados son suficientes para discutir la pertinencia del modelo construccional en el análisis de este proceso derivativo, de los aciertos teóricos y metodológicos, así como de los puntos débiles del análisis y de la teoría aplicada a la explicación de nuestro fenómeno de estudio.

3. CAPÍTULO III. DISCUSIÓN

Este capítulo está dedicado a la discusión teórica que deviene del análisis de datos de *corpus* y experimentales que se discutieron en el capítulo anterior, a la luz de la Morfología Construccional (CxM), modelo que sostiene este análisis. Primeramente, en §3.1 presento un breve resumen del fenómeno que se ha descrito y estudiado en esta tesis. Enseguida, en §3.2 expongo una síntesis de la propuesta teórica con los conceptos más importantes para la discusión de los resultados. Posteriormente, en §3.3 se expone el aporte de la teoría a la interpretación de los datos. Por último, en §3.4 muestro las ventajas que este modelo provee a la descripción y a la interpretación del fenómeno y, por consiguiente, el aporte de los resultados a la teoría lingüística.

3.1. Resumen de los hallazgos previos (cap. 2)

Como se ha mostrado en §1.1.2, los estudios sobre la morfología del español han tratado de distintas maneras el problema que deviene de la descripción y clasificación de los morfos derivativos con la forma *-ón*. No ahondaré más en este asunto, en tanto que el centro de esta investigación es la distinción morfológica y semántica que surge de los derivados con el morfo *-ón* que designan agente y los que designan acción-resultado con bases morfológicas verbales. Sirvan los siguientes ejemplos para mostrar el fenómeno.

(3.1) Correr > [[corre]_{RV} lón]_N ‘Nombre de agente; persona que corre mucho, que gusta de correr’.

[...] Mares puede ser campeón en otro organización dudo que el *correlón* del Rigo lo rete y si lo hace pues le partimos su madre y se acabó [...] (Mark Davies, México: “Leo Santa Cruz acabó con Víctor *Vikingo* Terrazas en el tercer asalto”).

(3.2) Empujar > [[empuj]_{RV}ón]_N ‘Nombre de acción-resultado; acción de empujar con fuerza y brusquedad a alguien o a algo’.

[...] Un símil esclarecedor fuera el de alguien que, dormido, es llevado a los bastidores de un teatro y allí, de un *empujón* que le despierta, es lanzado a las baterías delante del público [...] (Mark Davies, México: “¿Qué es filosofía? Lexión X-Arvo”).

El primer ejemplo refiere un nombre agentivo, producto de una nominalización, i. e., expresa el argumento agente del esquema verbal de la base morfológica, el agente de correr. Por otro lado, el ejemplo (3.2) muestra un nombre que refiere a la acción misma o al resultado de la denotación del verbo, es decir, la nominalización expresa la denotación del verbo o el estado resultante, no los argumentos del esquema verbal, como el agente o el objeto.

La tradición hispánica se ha decantado por sostener la existencia de un morfema distinto para cada uno de estos procesos derivativos (derivación agentiva y derivación eventiva). Así, lo que tenemos desde esta perspectiva es un morfema *-ón*¹ de base verbal que deriva nombres de agentes y un morfema *-ón*² de base verbal también, pero que deriva nombres de acción-resultado. Siguiendo esta lógica, habría una misma expresión fonológica para más de un morfema, a saber, el aumentativo (*arbolón, jarrón*), el posesivo que deriva a partir de nombres de partes del cuerpo (*panzón, narizón*), el apreciativo (*feón, buenón*), además de los dos que ya he mencionado, entre otros (*cf.* §1.1.2). La desventaja de este tipo de descripciones es que aumenta la nómina de elementos morfológicos exponencialmente, por un lado, y por otro, propone varios elementos homónimos con distintas funciones, pero significados relacionados, o por lo menos similares.

Ahora bien, ante la propuesta de morfemas homónimos, he propuesto en esta investigación un análisis de los derivados de agente y de acción-resultado como producto de un esquema polisémico de formación de palabras. Si bien existen dos tipos de derivados distintos con base verbal, con dos morfemas distintos en función, pero iguales en forma, no es más que en apariencia. Desde la perspectiva que tomo en esta investigación, la divergencia

de significados de los derivados, a saber, agente/acción-resultado, depende de la naturaleza de la base verbal, no de las distintas funciones de los morfemas. Así mismo, propongo la existencia de un único morfo para bases verbales que, dependiendo del esquema construccional de que participa, provee significados distintos para los derivados.

He mostrado ya en §2.1 que el aspecto léxico de las bases verbales es un fuerte condicionante en el proceso morfológico, de modo que, como se ha visto anteriormente, hay una tendencia fuerte de los verbos atélicos o no delimitados a formar derivados de tipo agente, mientras que los verbos télicos o delimitados, en su mayoría, prefieren formar derivados de acción-resultado. Sirvan de ilustración los ejemplos siguientes:

(3.3) Derivados de verbos atélicos

- c. Apapachar > [[apapach]_{RV}-ón]_N ‘Persona que apapacha mucho a los demás, que demuestra afecto con regularidad’.

[...] Si me sale del corazón, lo voy a hacer. Me salieron del corazón. Soy muy *apapachón*. Pero no estás entre cuates. [...] (Mark Davies, México: “Activistas y al mismo tiempo, ovejas negras”, Sin Embargo).

- d. Comer > [[[com]_{RV}-e]_{TV}-lón]_N ‘Persona que come mucho y desordenadamente’

[...] Algún *comelón* había pedido como ocho veces chicharrón en salsa verde y después, gritaba un carajo estruendoso [...] (CREA, México: *Por vivir en quinto patio*).

- e. Entrar(le) > [[entr]_{RV}-ón]_N ‘Aventado, audaz’²³

[...] el empresario José Menchaca, un tipo *entrón* y engallado por sus relaciones con un grupo que dicen está fuerte en los ámbitos de los Pinos, trabaja primero para llegar a la dirigencia local del PRI [...] (Mark Davies, México: “El otro no alcanza”).

(3.4) Derivados de verbos télicos

²³ *Entrar* tiene dos acepciones, una de ellas, *entrar* con sentido de movimiento, es un verbo delimitado, es decir, télico. La otra acepción, *entrarle* con el clítico de dativo, tiene sentido atélico y significa ‘ser audaz, atrevido’. Este último es la base morfológica del derivado que se menciona arriba.

a. Abollar > [[aboll]_{RV}-ón]_N ‘Abolladura’

[...] incluso el taxista más precavido está destinado a sufrir un *abollón* en el parachoques cada pocas semanas [...] (Mark Davies, Honduras: “Will Genius: ¿Por qué el sexo es divertido?”).

b. Resbalar > [[resbal]_{RV}-ón]_N ‘Acción y efecto de resbalar’

[...] no tomó la altura debida y cayó en fea forma, tuvo un *resbalón* que provocó un sonido general de desencanto, pero la gente le aplaudió fuerte [...] (CREA, México: *Excelsior* 25/09/2000)

c. Rasgar > [[rasg]_{RV}-ón]_N

[...] Lamentablemente he visto competencias locales de un nivel tan bajo que los equipos nunca juntan 14 jugadores [...], donde ante un mínimo *rasgón* en la manga de una camiseta se le impide a el jugador seguir actuando [...] (Mark Davies, México: Reglamentaciones internas: "A no ser más papistas que el Papa”).

El análisis que sigo de estos derivados está enmarcado en un modelo teórico-metodológico de corte construccional: la Morfología Construccional (*Construction Morphology*) desarrollada por Geert Booij durante la primera década del siglo XXI (Booij 2010), basada en la propuesta hecha por Adele Goldberg en las postrimerías del siglo XX, enfocada en un nivel mayor a la palabra. Antes de continuar, presento una breve síntesis de la teoría con los elementos más relevantes y necesarios para agilizar la explicación y lectura del fenómeno que presento.

3.2. Construction Morphology (CxM)

La Morfología Construccional (*Construction Morphology*, CxM) es un modelo morfológico desarrollado por Geert Booij durante la primera década del siglo XXI a partir de la Gramática de Construcciones (*Construction Grammar*, CxG) de Adele Goldberg, publicada en 1995, basada en su tesis doctoral de 1992 (Goldberg 1995). Así como Goldberg en CxG concibe la gramática como la asociación convencional de forma y significado, así la morfología para

Booij es el emparejamiento sistemático de forma y significado. Desde esta perspectiva, los morfemas, lexemas y oraciones, i.e. léxico y gramática, están unificados como construcciones o correspondencias forma-significado.

Para CxM, la construcción mínima es la palabra, pues es la unidad mínima significativa e independiente en la que sus componentes o morfos se distinguen a partir de relaciones paradigmáticas con otras palabras. Al igual que CxG, los elementos morfológicos se abstraen en esquemas constructivos o plantillas que están motivados por palabras existentes, que además modelan la forma de palabras nuevas (Booij 2010a, Masini y Audrig 2019). Estos esquemas constructivos están ordenados jerárquicamente, lo que supone que las construcciones más específicas son “hijas” de construcciones más básicas o esquemáticas.

La CxM es un modelo basado en palabras de carácter constructivo, pues reconoce la existencia de morfemas como unidades derivadas secundarias de análisis (Stump 2010), a diferencia de otros modelos abstractivos más radicales que abogan por la inutilidad o la inexistencia de tal concepto. (Blevins 2016, Masini y Audrig 2019). Sin embargo, no deja de ser un concepto abstracto más que constitutivo de base operativa, como afirma Blevins (2006).

La estructura interna de las construcciones tiene un número de propiedades asociadas ya en CxG (figura 3.1), en donde se encuentran las propiedades asociadas a los niveles lingüísticos en dos polos distintos de la expresión: la forma y el significado. De igual manera, en CxM una construcción morfológica conserva esa estructura, en donde se integran los elementos formales y los de significado.

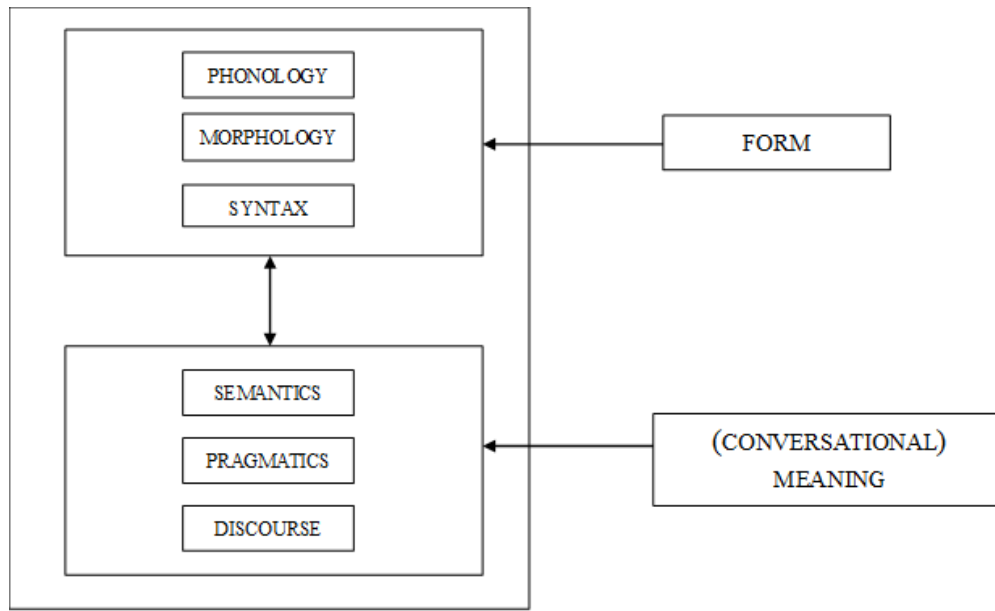


Figura 3.1. Anatomía de una construcción. Adaptada de Croft (2001).

Las palabras, como se ha mencionado, instancian esquemas constructivos que tienen ciertas propiedades asociadas. Por ejemplo, la forma léxica *nadador* ‘persona que nada’ tiene una estructura interna que se puede expresar siguiendo el esquema de la figura 3.2. En el polo de la forma, en las propiedades fonológicas se muestra la forma fonológica de la palabra, mientras que en las propiedades morfológicas y sintácticas (morfosintácticas), se muestra la formalización de la estructura morfológica. Por otro lado, en el polo asociado al significado, se muestra la representación semántica de la palabra y las propiedades pragmático-discursivas que, en este caso, no están especificadas.

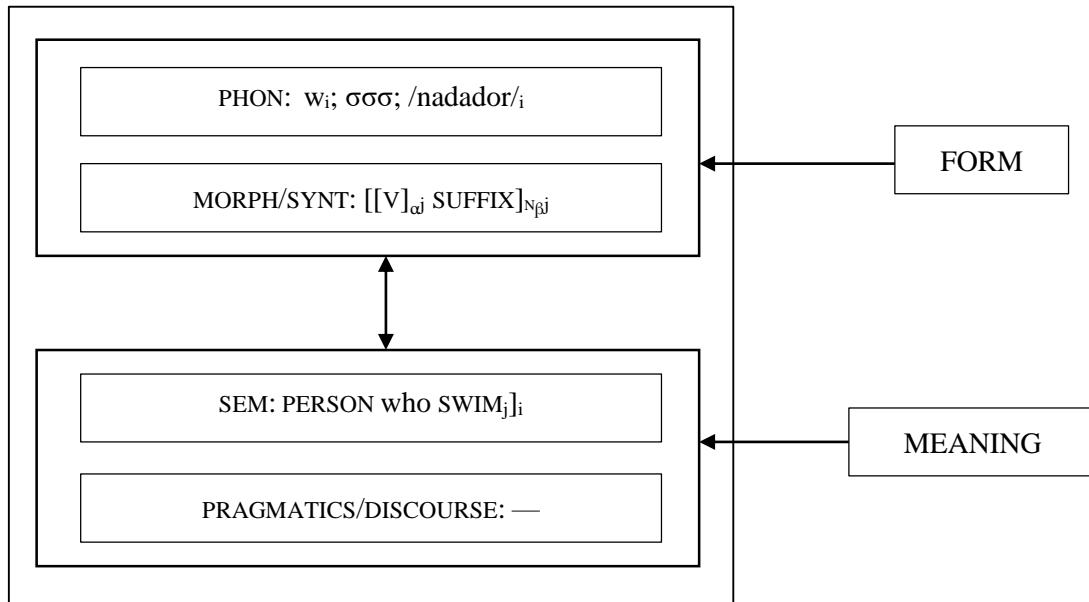


Figura 3.2. Anatomía de la construcción correspondiente a la forma léxica *nadador*.

La representación asociada a nombres como *nadador*, *corredor*, *fumador*, *vendedor*, y muchas otras palabras afines, es la abstracción de las propiedades morfológicas y semánticas de la construcción en términos de CxG. Para CxM, la representación se conforma por la forma morfológica y el significado semántico:

$$(3.5) \quad <[[nada]_{v\alpha j} -dor]_{N\beta i} \leftrightarrow [PERSON \text{ who } SWIM_j]_i >$$

$$(3.6) \quad <[[X]_{v\alpha j} -dor]_{N\beta i} \leftrightarrow [PERSON \text{ who } PRED_j]_i >$$

Este esquema está semiespecificado. El lado izquierdo de la ecuación está compuesto por un sufijo específico (*-dor*) y un verbo base que cubre el lugar de una variable (*nada-*). La variable, a su vez, está especificada por la categoría léxica VERBO (V) y, potencialmente, por otros rasgos formales (simbolizados por α), que delimitan el conjunto de verbos que admite la construcción. Tanto la variable como el sufijo están ligados con el otro lado de la construcción por índices asociados a distintos elementos semánticos (*i* y *j*). El lado izquierdo de la ecuación se cierra con la variable β , que especifica rasgos específicos del derivado, como comportamiento morfosintáctico, por ejemplo. En el lado derecho, en donde se encuentra la representación semántica están los operadores PERSON y PRED, que expresan el significado

asociado a la construcción completa. El índice *i* liga el significado global de ambos lados de la construcción, el lado de la forma y el lado semántico; el índice *j* liga el significado de la variable base *x* y del operador PRED, de modo que el verbo que llene la variable *x* será también el que le de contenido denotativo a este operador. El esquema construccional de este conjunto de palabras, es decir, la construcción más esquemática que permite instanciar las formas antes mencionadas (*nadador, corredor, etc.*), tiene variables que serán ocupadas por el morfo base. Conserva, por otro lado, todos los elementos que son constantes al paradigma de formas léxicas relacionadas. Por lo cual, el esquema construccional sería como se muestra en la figura 3.3:

De este modo, el significado de los nombres *nadador, corredor, fumador* y otros muchos, no está construido a partir de la suma de un morfema verbal que significa ‘nadar’, ‘correr’, ‘fumar’, etc., y otro que significa ‘PERSON who PRED’ o ‘persona que hace V’, sino que existe una relación formal entre verbos como *nadar, correr, fumar, etc.*, por un lado, y *nadador, corredor, fumador, etc.*, por el otro, correlacionados sistemáticamente con una diferencia semántica. Es esta relación paradigmática la que le otorga a este conjunto de palabras estructura interna y un significado asociado, en este caso, nombres de ‘AGENTE de V’.

Los esquemas construccionales son lo equivalente a las Reglas de Formación de Palabras (*Word Formation Rules- WFR*; Aronoff 1976), ya que expresan el poder generativo de la gramática. La principal diferencia entre las WFRs y los esquemas construccionales es que las primeras son productivas por default y los segundos no, son declarativos y descriptivos a partir de un conjunto de ítems existentes. En este sentido, los esquemas

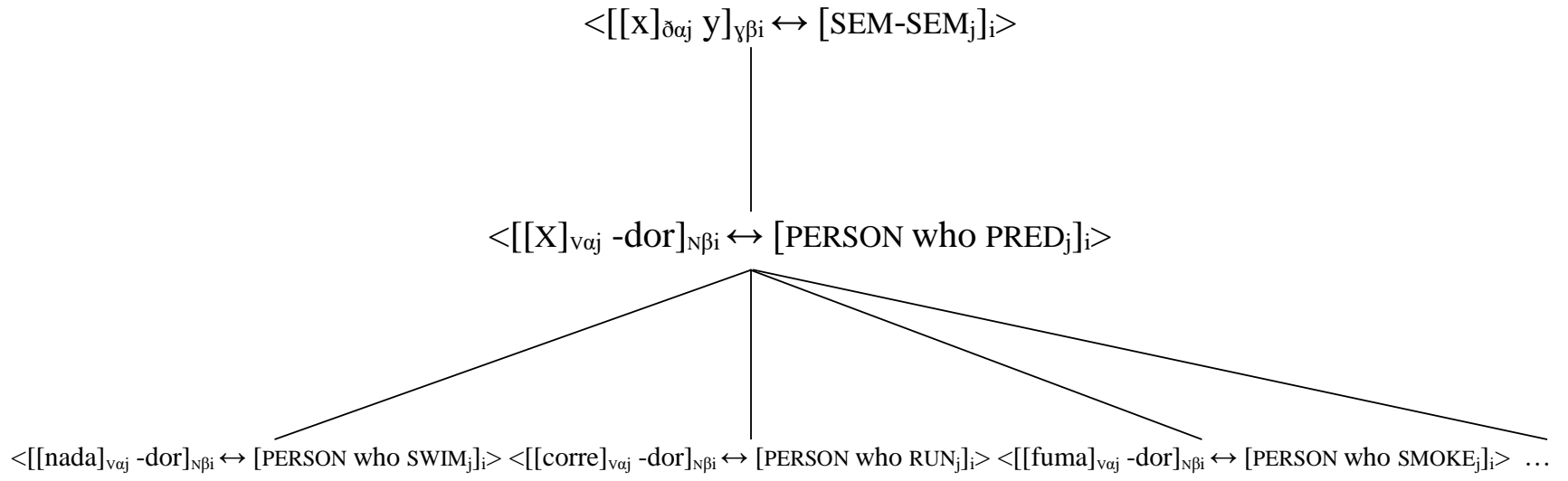


Figura 3.3. Jerarquía construccional del paradigma $\langle [[X]_{v\alpha j} -dor]_{N\beta i} \leftrightarrow [PERSON \text{ who } PRED_j] \rangle$

construccionales son más adecuados para esta investigación ya que, como se ha mostrado en §2.2.3, la derivación con *-ón* en bases verbales no parece ser productiva.

Así pues, las reglas son orientadas hacia el *input*, mientras que los esquemas están orientados hacia el *output*. Por otro lado, las reglas son parte de la gramática de la lengua, mientras que, en esta concepción de la lengua, los esquemas de las palabras simples y los de las palabras complejas están almacenados en el mismo sitio, el *constructicon* (gramática y lexicón; Masini y Audring 2019). En este sentido, CxM suscribe la noción de lengua como un continuum entre gramática y lexicón.

Un aspecto importante en la teoría es la concepción que se tiene del lexicón. Éste se concibe como un entorno ricamente estructurado, equipado con varios *links* entre los ítems, de tal forma que están organizados en jerarquías construccionales. Un esquema general en un nivel superior está instanciado por otro subesquema más específico, o semi especificado, que a su vez es instanciado por una construcción en la que todas las variables están ocupadas por los morfos adecuados. Pensemos en el ejemplo de nombres de tipo *nadador*, *corredor*, etc. La jerarquía construccional sería la que se muestra en la figura 3.3.

En la posición superior se encuentra el esquema general de la construcción, con todas las variables sin especificación. Este esquema podría instanciar a otras construcciones derivativas al llenar las variables con otros morfos. Para este caso, el segundo nivel instancia un subesquema en el que se llenan solo algunas variables, las que indican los rasgos comunes a un conjunto específico de palabras relacionadas. En este caso podríamos encontrar esquemas como $[[X]_{\text{vaj}} \text{-dor}]_{\text{N}\beta\text{i}}$, $<[[X]_{\text{vaj}} \text{-nte}]_{\text{N}\beta\text{i}}$ o $<[[X]_{\text{vaj}} \text{-ón}]_{\text{N}\beta\text{i}}$, donde la variable *y* es cubierta por diversos morfos derivativos que requieren bases verbales.

El último nivel instancia todas las formas posibles generadas a partir de esta construcción particular. En esta jerarquía, la información de nodos superiores es heredada a los nodos inferiores, esto es lo que se denomina *inheritance* y le da estructura a una jerarquía de herencia léxica (Booij 2010). Así, todos los ítems son listados en el *constructicon*

y, de igual modo, tienen comportamientos idiosincráticos no predecibles a partir de sus partes. En ese sentido, toda construcción es un signo saussuriano.

Ahora bien, en CxM se establecen dos tipos de restricciones para los esquemas constructivos: 1) restricciones de variables y 2) requerimientos constructivos. Las primeras operan con construcciones esquemáticas indicando cómo deben instanciarse dichas construcciones; los segundos indican la forma particular o las condiciones específicas de las formas instanciadas. Las restricciones de variables son reminiscencias teóricas de las restricciones de base de las WFRs (*cf.* Aronoff 1976; Scalise 1986). Estas restricciones hacen referencia a las variables que deben ser llenadas por morfemas, como los sufijos o las bases. Las restricciones de requerimiento expresan las especificidades de dichos morfemas, i.e., qué tipo de verbos o sustantivos pueden llenar el slot de la variable. Estos requerimientos están expresados por los subíndices de la construcción (α , β).

Así pues, bajo este principio se plantea el análisis del grupo de derivados que le dan cuerpo a esta investigación: nombres de agente y nombres de acción-resultado con el morfema *-ón*. La construcción base de la que parte el análisis se puede expresar como se muestra adelante:

$$(3.7) \quad <[[X]_{\alpha\beta} \text{-ón}]_{\beta\alpha} \leftrightarrow [\text{PERSON who PRED}_j \&\text{INCREASE}]_i / [\{\text{EVENT|RESULT}\} \text{of PRED}_j \& \text{INCREASE}]_i >$$

El objetivo de las siguientes secciones es describir los derivados que se tratan en esta tesis a partir del esquema constructivo que instancian y, por consiguiente, asignar los valores de las variables que determinan el significado de cada grupo de derivados. Posterior a la descripción y el llenado de las variables en §3.3, se elabora una discusión acerca de la pertinencia de este modelo para explicar el fenómeno que se ha venido tratando en esta tesis frente a otros modelos teóricos de base concatenativa §3.4.

3.3. El morfo *-ón* en la morfología construccional

Como he mostrado en el capítulo 2 de esta investigación, los resultados indican, en un primer momento, una tendencia derivativa según la cual el aspecto léxico de los elementos verbales se ve involucrado en el proceso derivativo, más específicamente el rasgo de telicidad de los lexemas verbales. Siguiendo esta línea, se reporta también una tendencia significativa en torno a la polisemia en los derivados bajo el esquema que se ha presentado: si un lexema verbal está especificado con el rasgo de telicidad [-téllico], entonces el derivado obtenido tenderá a tener la semántica ‘PERSON who PRED’; por otro lado, si el lexema verbal está especificado con el rasgo de telicidad [+téllico], entonces el significado del derivado tenderá a ser ‘EVENT|RESULT of PRED’. Es decir, la distinción que se observa es téllico → acción-resultado/atéllico → agente.

$$(3.8) \quad <[[X]_{\text{vcj}} \text{-ón}]_{\text{N}\beta\text{i}} \leftrightarrow [\text{PERSON who PRED}_j \ \&\text{INCREASE}]_i / [\{\text{EVENT|RESULT}\} \text{ of PRED}_j \ \& \text{INCREASE}]_i >$$

Este esquema construccional es en realidad un subesquema de uno más general, mostrado como el nodo más alto en la jerarquía construccional de figura 3.3, que permite la instanciación de cualquier esquema derivativo mediante morfos afijales. La variable X está especificada para bases verbales, sin embargo, la especificación de qué tipo de verbos no es explícita. Tiene asociados también dos tipos de significados, el primero indica un nombre de tipo agentivo ‘PERSON who PRED’, y el segundo expresa un nombre de tipo eventivo-resultativo ‘EVENT|RESULT of PRED’. El último operador en ambos casos, INCREASE, expresa un rasgo evaluativo (Körtvélyessy 2015) que indica exceso o intensidad, rasgo, se asume, heredado del nodo superior en la jerarquía a que pertenece. Lo que queda por especificar en este esquema construccional son las características de los verbos que derivan uno u otro resultado, así como situar este subesquema en la jerarquía léxica que le corresponde.

Ahora bien, en el esquema construccional se capturan las restricciones para las variables. En el lado izquierdo del esquema se expresan con los subíndices v (verbo) para la

variable que debe ser llenada con la base morfológica, y N (nombre) para el resultado léxico de la operación derivativa. A la par de las restricciones de variables, se indican también los requerimientos construccionales, i. e. las restricciones que indican la naturaleza de los elementos que integran la construcción, en este caso expresado por α para la variable v y β para N.

Los datos que he analizado permiten observar que la variable de restricción puede estar asociada al rasgo aspectual de telicidad de los verbos base de la derivación, i. e. la especificación del valor positivo o negativo de este rasgo se expresa en las variables de restricción, más particularmente en α . Así, los verbos que cumplan con la especificación del valor de la variable de restricción para cada caso instanciarán los derivados específicos de cada grupo.

3.3.1. Los derivados de agente

Los datos muestran que existe una tendencia porcentual que relaciona un grupo particular de verbos con los derivados de semántica agentiva. Estos verbos son en su gran mayoría verbos atélicos [-télico], es decir, verbos no delimitados. El total de derivados agentivos atestiguados en *corpora* es de 117, de los cuales el 88% (103/117) tiene como base un verbo atélico. Desde otra óptica, el 97.16% (103/106) de los verbos atélicos deriva nombres de agente. Por otro lado, los datos experimentales, aunque confirman la tendencia del corpus, dejan ver que esta tendencia es, para la interpretación de neologismos, mucho más débil que para los primeros.

Dado que CxM es un modelo de corte empirista más bien descriptivo que predictivo en su formulación, las variables deben ser especificadas a partir de la observación y descripción de material lingüístico, en este caso, de los derivados que se han expuesto con anterioridad. La variable α del esquema construccional expresa las restricciones o requerimientos construccionales, de modo tal que en esta variable se debe codificar la diferencia observada en los datos del análisis. Esta circunstancia nos permite afirmar que una de las restricciones del subesquema que deriva nombres agentivos es la exigencia de

verbos [-téllicos] como base de derivación. Obsérvese ahora la formulación del subesquema agentivo del esquema construccional:

$$(3.9) \quad <[[X]_{v\alpha j} -\acute{o}n]_{N\beta i} \leftrightarrow [PERSON\ who\ PRED; \& INCREASE]_i > \\ \text{where } v\alpha = [-\text{téllico}]$$

Esta especificación expresa la realización morfológica de los derivados con significado agentivo.

3.3.2. Los derivados de acción-resultado

Contrario a lo que se observa en los derivados de agente, los derivados de acción-resultado muestran una tendencia porcentual alta por la derivación a partir de verbos [+téllicos] o delimitados temporalmente. Del total de verbos [+téllicos], 98/112 (87.50%) tienen derivados de acción-resultado, o bien, 98/101 (97.02%) derivados de acción-resultado tienen como base un verbo [+téllico]. Respecto de los datos experimentales, a diferencia de los derivados agentivos, no solo confirman la tendencia de los datos de *corpora*, sino que, además, la tendencia se ve reforzada en la interpretación de neologismos vista en las herramientas de elicitación.

Esta proporción permite formular otro subesquema, hermano del subesquema agentivo, cuya restricción se expresa como $\alpha' = [+téllico]$. El subesquema se formula de la siguiente manera:

$$(3.10) \quad <[[X]_{v\alpha' j} -\acute{o}n]_{N\beta i} \leftrightarrow [\{EVENT|RESULT\} \text{ of } PRED; \& INCREASE]_i > \\ \text{where } v\alpha' = [+téllico]$$

En este sentido, observamos dos especificaciones para la variable v que en denominó α y α' , donde α codifica el rasgo [-téllico] y α' el rasgo [+téllico]. De este modo, α está relacionada con el significado [PERSON who PRED & INCREASE] y α' con el significado [{EVENT|RESULT} of PRED & INCREASE]. Con lo anterior se propone la existencia de dos

subesquemas hermanos relacionados en una jerarquía léxica a partir de un nodo superior menos específico.

3.3.3. Jerarquía construccional

En CxM las entidades léxicas están organizadas en jerarquías construccionales dentro del lexicón. En este caso, los dos subesquemas descritos arriba dependen de un esquema construccional mayor menos especificado, en donde las variables de restricción o los requerimientos construccionales aún no se han codificado. Este esquema, que a su vez es hermano de otros, depende de uno mayor menos específico.

Los objetivos de esta investigación se centran únicamente en los subesquemas que he descrito anteriormente, sin embargo, es posible esbozar una jerarquía construccional con la finalidad de situar estos subesquemas en una estructura mayor dentro del lexicón. Obsérvese adelante la figura 3.4, en donde se esbozan las relaciones léxicas de los subesquemas que he descrito arriba.

En esta jerarquía léxica los subesquemas hermanos que he descrito se encuentran encerrados en un recuadro, con sus respectivos ítems léxicos instanciados. Estos subesquemas, dependen de un esquema mayor subespecificado, que a su vez tiene hermanos en el mismo nivel que dependen del mismo nodo. Arriba en la jerarquía se encuentra una construcción mucho más esquemática, en la que se muestran solamente las variables y el morfo que le da forma a la construcción.

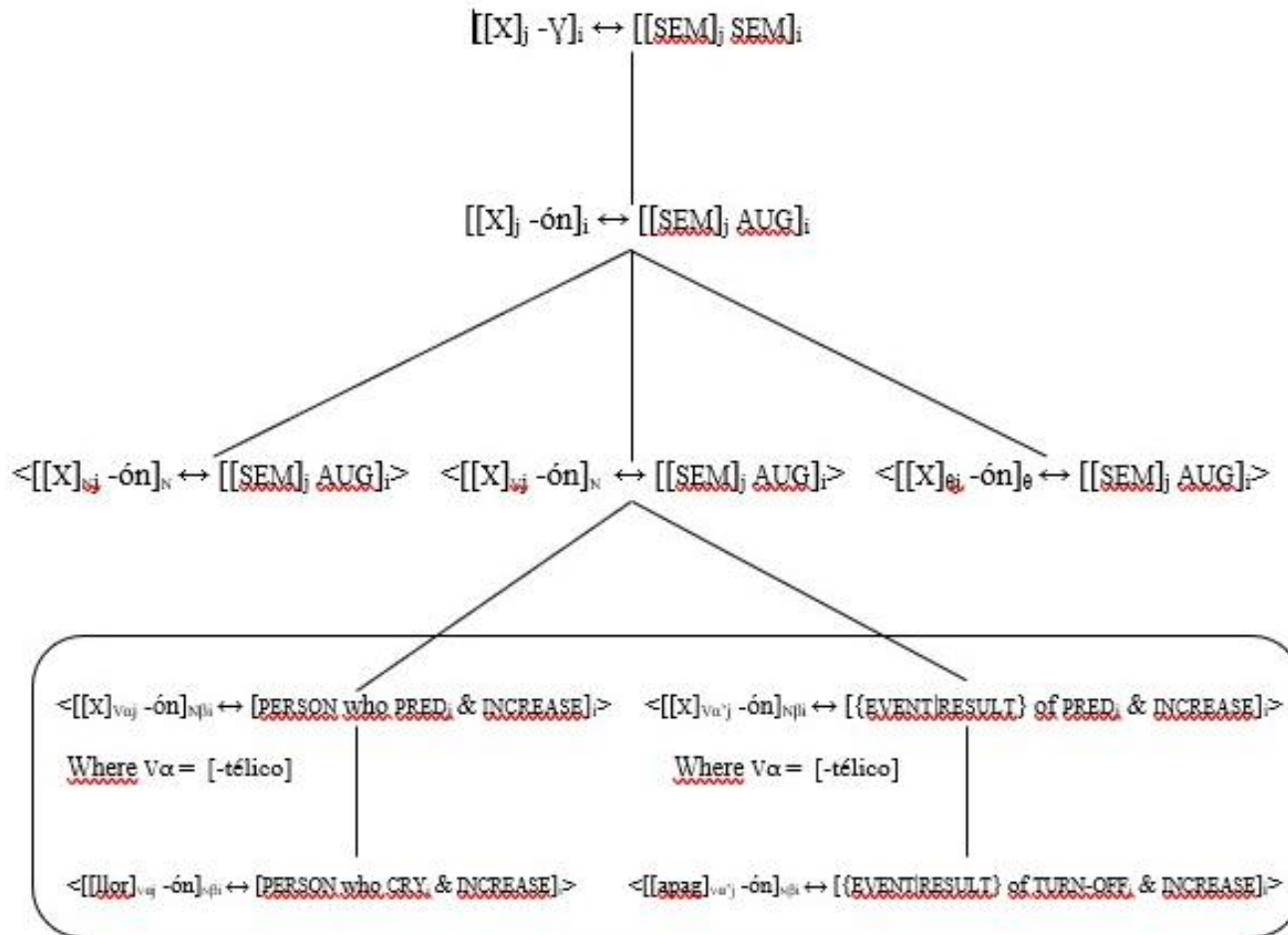


Figura 3.4. Jerarquía de los esquemas construccionales con el morfo *-ón*

Lo que es importante notar en la jerarquía es que el elemento semántico que se hereda a todos los nodos inferiores, lo que el modelo llama *inheritance*, es el valor de aumento AUGMENTATIVE [AUG]. En los subesquemas de base verbal, tanto con significado agentivo como de acción-resultado, este valor de aumento se expresa como incremento [INCREASE] en el valor denotativo del verbo base.

3.4. Comparación del análisis construccional y análisis concatenativo

El análisis del fenómeno que involucra los derivados de agente (*críticón, comelón*) y los derivados de acción-resultado (*empujón, agarrón*) construidos con el morfo *-ón* y una base verbal presenta complicaciones teóricas ineludibles para su descripción y análisis. Enseguida se enlistan y desarrollan los principales problemas observados en el estudio de este fenómeno, así como las consecuencias de proponer un análisis construccional basado en palabras frente a uno concatenativo:

3.4.1. La cantidad de morfos con el mismo exponente fonológico

Las descripciones lingüísticas están sujetas a un marco teórico o conceptual específico que, por un lado, sustenta las observaciones hechas, y por otro, limita las propias observaciones y la formulación de la descripción. Por lo tanto, las descripciones lingüísticas dependen de lo que cada propuesta conceptual permita observar.

Los modelos basados en palabras permiten sistematizar ítems léxicos que comparten similitudes fónicas y semánticas como un todo, no a partir de sus partes constitutivas. En CxM, esta sistematización se expresa en esquemas construccionales como los que he presentado en §3.2 y §3.3. Estos esquemas asocian un significado, más o menos específico (dependiendo del nivel léxico de la descripción), con una forma fónica precisa, válida para cada grupo léxico o para cada ítem actualizado. En este sentido, el significado y las propiedades morfosintácticas se asocia a la construcción completa y no a cada elemento por separado.

En este sentido, la ventaja de modelos basados en palabras, específicamente CxM, es que la descripción lingüística no se ve obligada a proponer un morfema diferente para cada elemento morfológico con propiedades semánticas y morfosintácticas diferentes, i. e., no asigna propiedades diferentes a cada morfema de cada palabra, e. g. *dormilón ~ criticón ~ cabezón ~ jarrón ~ bonachón* están formados todos por una base morfológica y un mismo morfo. Para nuestro caso, de acuerdo con CxM, un solo elemento morfológico puede tener asociadas diferentes valores y propiedades semánticas y morfosintácticas en virtud de su participación en diferentes esquemas construccionales.

En contraste, desde una perspectiva concatenativa, se asume la existencia de un morfema independiente por cada elemento morfológico con propiedades morfosintácticas diferentes, sin importar el incremento de la nómina de elementos lingüísticos. Es el caso, por ejemplo, de la Morfología de corte generativo *Word Formation in Generative Grammar* (Aronoff 1976) y *Generative Morphology* (Scalise 1986) o *Distributed Morphology* (Halle & Marantz 1993, 1994), cuyo núcleo descriptivo son las propiedades morfosintácticas de cada uno de los elementos morfológicos de las palabras.

Según he explicado con anterioridad, me decanto por una visión más económica en cuanto a la cantidad de entidades morfológicas obtenidas de la descripción, pues este es el punto de partida que sostiene la hipótesis de polisemia morfológica en este trabajo, a saber, que el morfo que deriva nombres de agente y nombres de acción resultado, *-ón*, es polisémico, y su significado depende del esquema construccional del que participe, según lo especifica CxM.

De este modo, el modelo que sustenta las aseveraciones hechas en este trabajo permite hacer una descripción en la que, no solamente no aumente el número de entidades morfológicas, sino que también permite sostener la hipótesis de polisemia del morfo *-ón*, tanto en derivados de tipo agente, como en derivados de tipo acción-resultado.

3.4.1.1. La polisemia del morfo *-ón* en el modelo CxM

El modelo construccional asume una polisemia natural de las estructuras léxicas. De hecho, plantear la existencia de jerarquías construccionales, en cuya arquitectura se organizan diversos subesquemas relacionados, es ya una expresión y explicación de la polisemia natural dentro del lexicón.

Esta postura se encuentra en consonancia con el programa trazado por la lingüística cognitiva, pues se toma como uno de los supuestos de partida que los elementos lingüísticos son polisémicos por naturaleza. Esta polisemia intrínseca de la lengua se explica principalmente por procesos de tipo metafórico o metonímico, a partir de la relación entre dos dominios cognitivos diferentes.

Para la Gramática Construccional (Goldberg 1995), las construcciones están asociadas con un conjunto de sentidos relacionados sistemáticamente, i. e., las construcciones naturalmente son polisémicas. Para Goldberg, la ditransitividad puede ser un caso ejemplar canónico de polisemia construccional: la misma forma está asociada con sentidos diferentes pero relacionados. En este modelo, debe reconocerse el sentido o significado central de todas las construcciones para poder proponer diferentes extensiones semánticas.

Para el esquema construccional de ditransitividad A CAUSE B HAVE C, Goldberg presenta la siguiente polisemia para el inglés:

(3.11) John gives Mary the cake

(3.12) Chris baked John a cake

(3.13) Bill promised his son a car

(3.14) His mother denied Billy a birthday cake

Cada uno de los verbos presentes en las oraciones de 3.11 a 3.14 (*to give, to bake, to promise, to deny*) expresa un sentido diferente en la polisemia de ditransitividad en la cual, cada extensión metafórica tiene como dominio fuente el sentido central de transferencia

(Goldberg 1995, 37). Así pues, las diferencias entre los distintos subesquemas, representados por la estructura argumental de cada tipo de verbo, se expresa en el tipo específico de ditransitividad, en donde el agente causa que el recipiente reciba al tema (3.11), o donde existe únicamente la intención de transferencia, sin que necesariamente ocurra efectivamente (3.12), o bien, donde existe únicamente la intención futura (3.13) o se impide la transferencia (3.14).

De igual manera, en CxM se propone un sentido central del cual se desprenden otros sentidos más o menos específicos siempre relacionados de manera sistemática. Como he mencionado con anterioridad, en la jerarquía léxica que he propuesto para el esquema construccional $\langle [[X]_{\text{vcj}} \text{-ón}]_{\text{n}\beta\text{i}} \leftrightarrow [[\text{SEM}]_{\text{j}} \text{AUG}]_{\text{i}} \rangle$ se desglosa la polisemia expresada de los elementos léxicos derivados con *-ón*, donde el dominio cognitivo fuente es el de AUMENTO/INCREMENTO (véase Figura 3.4).²⁴

La hipótesis de polisemia, que defiende en esta tesis, se presenta como una consecuencia natural de las relaciones léxicas en el ámbito semántico. Al realizar el análisis de los ítems morfológicamente relacionados es posible identificar la telicidad de las bases verbales de los derivados como el rasgo relevante en la divergencia semántica, y, por lo tanto, en la estructura polisémica de la jerarquía construccional.

Existe una ventaja en este análisis, frente a uno de naturaleza estrictamente concatenativo, que se puede resumir como la preferencia por no aumentar el número de entidades lingüísticas con la misma expresión fonológica, i. e. al proponer un único morfo como participante de múltiples subesquemas, se permite entender la relación semántica entre los diversos elementos léxicos relacionados. Vale aquí precisar que no es el valor de los esquemas construccionales el que cambia en virtud de los componentes morfológicos, antes

²⁴ Es importante recalcar aquí que el trabajo que presento no pretende desdoblar todos los significados o sentidos relacionados en la jerarquía construccional que muestro en la figura 3.4. Me aboco solamente a los derivados con base verbal.

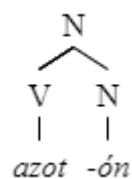
son los propios esquemas construccionales, que dependen de una jerarquía léxica interconectada en el lexicón, los que tienen valores semánticos y morfosintácticos propios asociados y que poseen restricciones en la selección de elementos morfológicos.

Por otro lado, un análisis concatenativo podría proponer un morfema diferente para cada categoría gramatical, o grupo de categorías. Esto aumentaría la nómina de entidades homónimas en la lengua, pasando por alto la relación semántica que guardan entre sí. Palabras como *jalón*, *comelón*, *panzón*, *jarrón*, *buenón* estarían formadas por morfemas diferentes con características morfosintácticas diferentes:

(3.15) -ón¹ de tipo nominal para bases verbales con significado de acción o resultado.



jalón

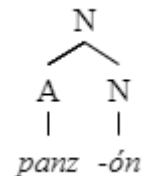


azotón

(3.16) -ón² de tipo adjetival para bases verbales y nominales que denotan la característica propia de la base

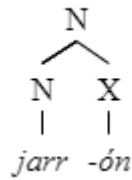


comelón

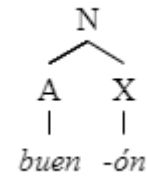


panzón

(3.17) -ón³ sin especificación morfosintáctica con sentido aumentativo/apreciativo



jarrón



buenón

Desde esta perspectiva, tendríamos, por lo menos, tres morfemas con la misma forma fonológica, pero con características morfosintácticas y semántica diferentes. La ventaja de una propuesta basada en construcciones es que propone la existencia de una sola entidad morfológica con la forma *-ón* y una jerarquía construccional, con un sentido central expresado por una construcción muy esquemática y extensiones semánticas instanciadas por subesquemas construccionales más específicos que asocian características morfosintácticas y semánticas relacionadas entre sí: un subesquema de bases verbales con sus subesquemas específicos (agente/acción-resultado), otro subesquema de bases nominales y sus subesquemas derivados, y subesquema más de tipo apreciativo.

Otra desventaja de un modelo concatenativo basado en morfemas es que, si hay dos morfemas, entonces pueden ocurrir con la misma base derivativa. En este caso, tendría que registrarse un verbo [+télico] con derivado de acción-resultado y de agente, así como un verbo [-télico] con derivado de agente y de acción-resultado. El hecho es que, en los pocos casos en los que ocurre la base alterna entre lectura [+télica] y [-télica] (cf. *voltear* vs. *voltearse*), por lo que, en realidad, la característica aspectual del verbo determina qué subesquema instancia el derivado.

3.4.2. Productividad de <[[x]_v -ón]_n>

En CxM se asume que los esquemas construccionales son entidades teóricas descriptivas, por tanto, no son productivos en sí mismos. Dado que es un modelo de base empírica, las afirmaciones sobre la productividad dependerán de la observación del fenómeno lingüístico. Los subesquemas permiten instanciar las palabras derivadas, así como guiar la producción

de derivados nuevos. Empero, la productividad de un subesquema dado está determinada por factores léxicos y reglas de sinonimia.

Los resultados observados en el apartado dedicado al análisis de datos (§2.3) nos permiten decir algo acerca de la jerarquía construccional que he propuesto en este capítulo. Hemos podido observar que los subesquemas construccionales que estudiamos muestran una productividad muy baja. Si bien no es nula, no parece promover la formación de ítems nuevos. Esta circunstancia sugiere que ambos subesquemas no se actualiza con facilidad, por lo que no suelen aceptar neologismos. Es decir, difícilmente aceptarían palabras nuevas en estos subesquemas, por lo que este nodo en el lexicón no es muy activo.²⁵

El agotamiento observado en la producción de neologismos puede tener origen en un parcial *blocking* causado por la amplia competencia morfológica tanto en el campo de la agentividad como en el de los derivados de acción-resultado. El español cuenta con una nutrida lista de morfos que podrían imposibilitar el acuñamiento de formas nuevas con los subesquemas construccionales que estudiamos aquí. La amplia competencia de esquemas eventivo-resultativos podría explicar la menor instanciación de derivados de acción-resultado en *corpus*, en comparación con la menor competencia de esquemas agentivos (Cf. Zacarías 2016 para un estudio más detallado de la rivalidad de esquemas derivativos en español). Sin embargo, tampoco hay datos concluyentes para hacer una afirmación categórica.

Siguiendo a Lieber (2018), el *blocking* se define como la tendencia o capacidad de una forma lingüística existente, con una función y un significado específico, que impide el acuñamiento o generación de palabras nuevas con significados o funciones iguales, en otras palabras “the nonoccurrence of one form due to the simple existence of another” (Aronoff 1976, 43). En este sentido, el *blocking* puede explicar que la productividad de los esquemas

²⁵ Añado aquí que durante el proceso de redacción se registró en lengua oral los ítems *rachón* (de *racha* ‘ráfaga de aire’) como nombre de acción-resultado y *ladrón* (de *ladrar* ‘sonido que realiza un perro, dar ladridos’) con sentido agentivo.

construccionales que estudiamos en esta tesis sea tan baja. Es posible que nombres ya existentes bloqueen o impidan el uso de nuevos derivados de ambos esquemas. La nómina de morfos en competencia hace plausible esta idea.

Aunado a esto, observamos que estos subesquemas construccionales heredan un rasgo semántico que sobre especifica estos derivados: la noción de aumento (INCREASE en el esquema construccional), relacionado con factores evaluativos específicos que puede condicionar su uso a contextos discursivos muy específicos. Un estudio más detallado de la frecuencia de esquemas morfológicos en la creación de neologismos podría ser de ayuda para dar luz a este fenómeno.

Sea cual fuere la razón de la baja productividad, es necesario recalcar que esta noción es importante para este estudio dada la reducida cantidad de ítems registrados en corpus. A diferencia de otros modelos morfológicos, CxM requiere la especificación sobre la jerarquía construccional, pues esta permite reflejar más fielmente la realidad lingüística observada.

La ventaja del modelo construccional, por consiguiente, es que permite expresar la capacidad generativa de las construcciones en términos empíricos, a diferencia de otros modelos, como *Distributed Morphology*, que no opera bajo los parámetros de productividad. En DM, específicamente, la noción de productividad (por consiguiente, el *blocking*) no tiene función operativa, ya que, para este modelo, la sintaxis y la morfología pertenecen al mismo módulo, por lo cual tienen que ser productivos como todos los procesos sintácticos. Siguiendo esta línea, la competencia entre palabras no existe, pues la teoría no permite crear palabras que las reglas no licencien construir. La competencia es entre morfemas, lo cual implica que, en casos como *-ness* vs. *-ity* del inglés, *-ness* sea más “productivo” porque es la regla *elsewhere*, mientras que *-ity* solamente tiene más restricciones o especificaciones en cuanto al entorno de instanciación.

Por su parte, CxM requiere descripción y explicación empírica de datos de uso para expresar la productividad de cada esquema construccional, y posteriormente, expresar la

posibilidad o imposibilidad de creación léxica en las diversas jerarquías dentro del lexicon. Con esto, la teoría permite observar cuándo un esquema construccional está cerrado o cristalizado, o bien, permite instanciar o actualizar más entradas léxicas para el lexicon.

3.4.3. Predictibilidad de <[[x]_v-ón]_n>

Según hemos podido observar en los datos, el aspecto léxico, específicamente el rasgo de telicidad, es de especial interés para predecir el significado de los ítems derivados, tanto para nombres de agente como para nombres de acción resultado. Sin embargo, parece tener poca utilidad si contrastamos este hecho con la baja o casi nula productividad que hemos observado. Dentro del propio sistema comunicativo, no tiene mucho sentido predecir el significado de ítems léxicos cristalizados a cuya familia no pueden integrarse voces nuevas.

Una de las ventajas de este modelo de análisis es la explicabilidad de los ítems léxicos. Bajo un análisis concatenativo que propone dos morfemas con diferentes significados, la fuerte correlación encontrada entre la telicidad del tema verbal y el significado que resulta es puramente accidental, lo que pierde la generalización.

El valor de la posibilidad de predecir y explicar el significado de estos ítems se encuentra en otro campo de las disciplinas lingüísticas: la enseñanza de lenguas. Para un hablante de español como segunda lengua, es más fácil y significativo aprender esquemas construccionales que le permitan predecir el significado de las palabras morfológicamente complejas, si la construcción clarifica el significado asociado de cada ítem léxico. Ejemplos de ello son los morfos *-mente* y *-dor*, cuya construcción generalmente presenta un significado claro o muy poco opaco: adverbializador de modo ‘de modo x’ y nominalizador ‘agente de X_v’, respectivamente.

Ahora bien, para el caso de los subesquemas construccionales que he descrito en este trabajo, la posibilidad de predecir el significado de los ítems léxicos a partir de la telicidad o delimitación de las bases verbales toma importancia cuando se observa desde un marco de adquisición de segundas lenguas. Un aprendiente de español como L2 encontrará el

significado de cualquier derivado con *-ón* de los que hemos señalado, si conoce el significado del verbo y tiene la conciencia lingüística necesaria para identificar los verbos delimitados de los no delimitados en español.

En este sentido, conviene aclarar que la enseñanza de formación de palabras es parte del Plan Curricular de enseñanza del español del Instituto Cervantes desde los primeros niveles (*Cf. Centro Virtual Cervantes*), por lo cual, un aprendiente va desarrollando a lo largo de su aprendizaje la conciencia lingüística necesaria para identificar y crear palabras nuevas. Por lo tanto, este estudio es útil para la enseñanza de léxico desde el nivel A1 del plan curricular de enseñanza de ELE y a lo largo de todo el proceso de aprendizaje, ya que provee ítems léxicos que enriquecen el vocabulario en diversas maneras: nombres de agente, acciones, adjetivos calificativos, nombres despectivos, entre otros.

Desde una perspectiva concatenativa, la fuerte correlación que muestran los datos entre la telicidad de las bases verbales y el resultado de dicha derivación no tiene explicación, es más bien una característica accidental entre los derivados y sus bases. El análisis que propongo en esta tesis permite correlacionar las características de los derivados y de sus bases verbales, así como explicar la naturaleza de la divergencia semántica. Así, aunque parece ocioso ahondar en lo referente a la predictibilidad en un estudio descriptivo de un esquema construccional prácticamente cerrado o cristalizado, toma otra dimensión cuando se enmarca en el ámbito de enseñanza/aprendizaje del español como L2.

4. CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES

El objeto de esta tesis fue estudiar la distinción entre nombres de agente y nombres de acción-resultado en el proceso de nominalización de bases verbales con el morfo *-ón*: *comer>comelón*, *criticar>criticón* vs. *abollar > abollón*, *resbalar>resbalón*. La principal incógnita gira en torno a si es un proceso polisémico o bien, se explica por homonimia.

Partiendo de esta cuestión, se persiguió saber cuáles son las características o rasgos que distinguen a estos dos tipos de derivados y sus bases derivativas.

Así pues, el objetivo de esta investigación fue analizar la derivación deverbal con el morfo *-ón* a través de observar: i) si el significado es predecible y a qué se debe, ii) cuáles son las tendencias derivativas en datos de uso y iii) cómo se explican esas tendencias. Para ello, trabajé con la hipótesis siguiente:

(1.52) Existe un solo morfo *-ón* que deriva dos significados a partir de bases verbales. Esta distinción depende de la estructura interna de dichas bases verbales (es decir, la telicidad), por lo cual, este fenómeno se puede analizar como un caso de polisemia construccional.²⁶

4.1. Resumen de los hallazgos en este trabajo

Para cumplir con los anterior, llevé a cabo dos análisis: el primero con datos de corpus y el segundo a partir de datos experimentales, con un posterior análisis formal basado en la propuesta teórica *Construction Morphology* (CxM) (Booij 2010a,b). Así, propuse el siguiente esquema construccional para los derivados deverbales con el morfo *-ón*, para formalizar las diferencias de significados asociados a los derivados.

<[[X]_{vaj} -ón]_{Nβi} ↔ [PERSON who PRED_j & INCREASE]_i / [{EVENT|RESULT} of PRED_j & INCREASE]_i>

Las tendencias observadas en este trabajo sugieren que el patrón que observamos es compatible con la posibilidad de que la telicidad sea un factor determinante en la derivación morfológica.

²⁶ En este trabajo la hipótesis se centra únicamente en los derivados deverbales, sin embargo, la idea primera de tener un solo morfo se puede extender a todos los derivados con *-ón*, de distintas bases derivacionales y de distinta clase léxica. Esa hipótesis mayor se deberá explorar en un trabajo posterior, bajo esta misma perspectiva teórica.

Los aportes de este modelo de análisis, frente a uno de carácter concatenativo, en torno al fenómeno derivativo que nos ocupa, son de valor significativo para la morfología léxica del español. Son los siguientes (*cf.* §3.4):

- (1.53) Este análisis reduce la cantidad de morfos con la misma forma y con un significado básico común de ‘aumento’ o ‘exceso’, sin importar su comportamiento morfosintáctico y particularidades semánticas. En este caso, tenemos un solo morfo *-ón* que participa en dos subesquemas dentro de la jerarquía construccional que encabeza. Así pues, este modelo explicita la polisemia natural de los elementos lingüísticos.
- (1.54) Debido a que es un modelo de base empírica, no asume la productividad de los esquemas, por lo que el análisis de fenómenos poco productivos no refleja un almacenamiento individual, sino una organización léxica jerarquizada donde unos nodos son más o menos productivos que otros. Lo anterior refleja el hecho de que la productividad de los nodos derivativos que estudiamos contrasta con la de otros subesquemas, como el puramente apreciativo (*feón, grandulón, arbolón, lamparón*), que, como se sabe, es altamente productivo (Körtvélyessy 2015a, 2015b; Zacarías 2008).
- (1.55) El análisis construccional permite explicar e integrar en la explicación lingüística la tendencia involucrar el rasgo aspectual de telicidad en los datos analizados como parte de la estructura morfológica del proceso derivativo y no como una coincidencia estéril.
- (1.56) La metodología experimental aquí desarrollada es un primer esbozo en la elaboración de herramientas de elicitación de carácter semántico en la elaboración morfológica y, específicamente en la evaluación de neologismos, factor importante mediante el cual se evalúa la productividad de los diversos esquemas construccionales.

4.2. Trabajo pendiente

Esta tesis abordó la derivación de nombres de agente y nombres de acción resultado de bases verbales a partir de un esquema construccional que considera rasgos aspectuales de la base morfológica como detonantes de las características morfo-semánticas del derivado. Sin embargo, algunos aspectos quedan pendientes para la investigación en el futuro. A saber:

- (1.57) Proporcionar datos experimentales negativos que apoyen por otros medios la hipótesis, i.e., una prueba experimental análoga a la prueba 2, donde los contextos proporcionados sean opuestos. En este caso, se esperaría que los datos fueran negativos, lo cual apoyaría la hipótesis.
- (1.58) Realizar una descripción detallada de los subesquemas hermanos de los aquí estudiados dentro de la jerarquía construccional planteada en esta tesis. Eso proporcionará un panorama más amplio de la organización léxica de los esquemas construccionales: los derivados de base nominal, los aumentativos de base no especificada y, la interacción con los procesos de cambio de categoría léxica. Relacionado con lo anterior, la competencia léxica y la rivalidad con otros esquemas construccionales de tipo agentivo y eventivo debe evaluarse también si se quiere tener un panorama amplio de las posibilidades de elección.
- (1.59) Un factor que podría explicar las excepciones en los esquemas construccionales es la categoría “socialmente reprobable” para los derivados agentivos, sin embargo, un análisis comparativo requiere un trabajo más extenso que en estas páginas no se puede tratar y que quedará para análisis posteriores.
- (1.60) Por último, el desarrollo de la metodología experimental muestra en esta tesis un primer acercamiento a la evaluación de la productividad basado en rasgos léxico-aspectuales que debe refinarse a partir del control de diversas variables y probando diversos esquemas de formación de palabras. El reto siguiente es

utilizar este método de elicitación con otros fenómenos y reformular las bases de esta experimentación.

5. REFERENCIAS

5.1. Corpora

DAVIES, Mark. (2016). *Corpus del español: Two Billion Words, 21 countries (Web/Dialects)*. Provo: Brigham Young University. Disponible en <https://www.corpusdelespanol.org/web-dial/>

DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DE MÉXICO. Corpus del Español Mexicano Contemporáneo (CEMC). <<http://www.corpus.unam.mx/cemc>>, software AMATE ver. 1.0

GARCÍA-MIGUEL, José María (Dir.). Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintácticos-semánticos del español (ADESSE). Vigo: Universidad de Vigo. Disponible en <http://adesse.uvigo.es/>

MARTÍN Bugragueño, Pedro y Yolanda Lastra (Coords.). (2011-2015). *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)*. Ciudad de México: El Colegio de México. Disponible en http://lef.colmex.mx/corpus_sociolingustico.html

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <<http://www.rae.es>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

5.2. Diccionarios

EL COLEGIO DE MÉXICO. *Diccionario del Español de México (DEM)*. <http://dem.colmex.mx>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (DLE) [en línea]. *Diccionario de la Lengua Española*. <<http://www.dle.rae.es>>

5.3. Bibliografía citada

ALARCOS Llorach, E. (2009). *Gramática de la lengua española* (1. ed. en tapa dura, 12. reimpresión). Espasa Calpe.

ALCOBA, S. (1999). La flexión verbal. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4915-4992). Espasa.

- ALEXIADOU, A. (2014). Nominal Derivation. En R. Lieber & P. Štekauer (Eds.), *The Oxford Handbook of Derivational Morphology*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199641642.013.0014>
- ÁLVAREZ, A. (2007). Construcciones de aspecto resultativo en yaqui. En Z. Estrada, A. Álvarez, L. Guerrero, & M. B. Carpio (Eds.), *Mecanismos de voz y formación de palabra* (pp. 17-43). Universidad de Sonora/Plaza y Valdez.
- ANDERSON, S. R. (1992). *A-Morphous Morphology*. Cambridge University Press.
- ANSCOMBRE, J.-C. (2013). El sufijo -ón en español contemporáneo: Morfología y prototipos. *Oralia*, 16, 11-32.
- ARONOFF, M. (1976). *Word formation in generative grammar* (3. printing). MIT Press [u.a.].
- _____ (1994). *Morphology by itself: Stems and inflectional classes*. MIT Press.
- ARONOFF, M., & Fudeman, K. A. (2011). *What is morphology?* (2nd ed). Wiley-Blackwell.
- BAUER, L. (2001). *Morphological productivity*. Cambridge University Press.
- _____ (2010). *Introducing linguistic morphology* (2. ed., reprinted). Edinburgh Univ. Press.
- BEARD, R. (1990). The nature and origins of derivational polysemy. *Lingua*, 81(2-3), 101-140. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(90\)90009-A](https://doi.org/10.1016/0024-3841(90)90009-A)
- BECK, D. (2017). The Typology of Morphological Processes: Form and Function. En A. Y. Aikhenvald & R. M. W. Dixon (Eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology* (pp. 325-360). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316135716.011>
- BENIERS, Elizabeth. (1988). La producción de nombres postverbiales en español. *Anuario de Letras*, 29, 229-238.
- _____ (1992). Los nombres de agente. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 15/16, 11-19.
- _____ (1996a). Acerca de la relación entre aspecto y derivación. En M. Arjona Iglesias (Ed.), *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina: Veracruz, México, del 11 al 16 de abril de 1993* (1. ed, pp. 284-288). Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____ (1996b). Manifestaciones del aspecto en la derivación española. En G. Wotjak (Ed.), *El verbo español. Aspectos morfosintácticos, sociolingüísticos y lexicogenéticos*. (pp. 123-130). Vervuert /Iberoamericana.
- _____ (1997). Sufijos formadores de adjetivos posesivos del español de México; su lugar en el sistema y en la comunicación. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 26, 10.

- _____ (2004). *La formación de verbos en el español de México* (1. ed). Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México: Centro de Lingüística Hispánica, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BLEVINS, J. P. (2006). Word-Based Morphology. *Journal of Linguistics*, 42(3), 531-573.
- _____ (2016). *Word and Paradigm Morphology*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199593545.001.0001>
- BOHNEMEYER, J. (2015). A Practical Epistemology for Semantic Elicitation in the Field and Elsewhere. En M. R. Bochnak & L. Matthewson (Eds.), *Methodologies in Semantic Fieldwork* (pp. 13-46). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780190212339.003.0002>
- BOOIJ, Geert. (1986). Form and meaning in morphology: The case of Dutch 'agent nouns'. *Linguistics*, 24(3). <https://doi.org/10.1515/ling.1986.24.3.503>
- _____ (2005). *The grammar of words: An introduction to linguistic morphology*. Oxford University Press.
- _____ (2007a). Construction Morphology and the Lexicon. *Selected Proceedings of the 5th Décembrettes: Morphology in Toulouse*, 34-44.
- _____ (2007b). Polysemy in Construction Morphology. En *Leven Met Woorden* (pp. 336-555). Instituut voor Nederlandse Lexicologie.
- _____ (2010a). *Construction morphology*. Oxford University Press.
- _____ (2010b). Construction Morphology: Construction Morphology. *Language and Linguistics Compass*, 4(7), 543-555. <https://doi.org/10.1111/j.1749-818X.2010.00213.x>
- BOYÉ, G., y Hofheer, P. (2006). The structure of allomorphy in Spanish verbal inflection. *Cuadernos de Lingüística*, 13, 9-24.
- CASALI, R. (1997). Vowel elision in hiatus context. Wich vowel goes? *Language* 73: 493-533.
- CAMUS Bergareche, B. (1997). Sufijos apreciativos con derivados deverbales en español. *Revista de Filología Románica*, 14(1), 85-98.
- _____ (2016). Entre la morfología, la fonología y la sintaxis: El origen del material morfológico. En S. Alcoba, C. Buenafuentes, & G. Clavería (Eds.), *Los lindes de la morfología* (pp. 17-37). Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións.
- CHAFE, W. (1980). Consequential verbs in the Northern Iroquoian languages and elsewhere. En K. Klar, M. Langdon, & S. Silver (Eds.), *American Indian and Indo-European studies* (pp. 43-49). Mouton Publishers.

- Chitoran, I. y J. I. Hualde. 2007. From hiatus to diphthong: The evolution of vowel sequences in Romance. *Phonology* 24:1. 37-75
- COMRIE, B. (1976). *Aspect: An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge University Press.
- COMRIE, B., y Thompson, S. A. (1985). Lexical nominalization. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, 2.^a ed., pp. 334-381. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511618437.006>
- CORTÉS, F., González, C., & Jiménez, R. (2012). Las clases léxicas. Revisión de la tipología de predicados verbales. En R. Mairal (Ed.), *El funcionalismo en la teoría lingüística: La Gramática del Papel y la Referencia* (pp. 59-84). AKAL.
- COSERIU, E. (1990). Semántica estructural y semántica cognitiva. *Jornadas Filológicas. Homenaje al Profesor Francisco Marsá*, 239-282.
- CROFT, W. (2001). *Radical construction grammar: Syntactic theory in typological perspective* (Reprinted). Oxford Univ. Press.
- _____ (2012). *Verbs: Aspect and causal structure*. Oxford University Press.
- CUENCA, M. J., & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel.
- DÍAZ-HORMIGO, M. T. (2016). Prefijos y sufijos. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* (Vol. 1, pp. 821-834). Routledge.
- DOWTY, D. R. (1979). *Word meaning and Montague grammar: The semantics of verbs and times in generative semantics and in Montague's PTQ*. D. Reidel Pub. Co.
- DRESSLER, W. U. (1986). Forma y Función de los Interfijos. *Revista Española de Lingüística*, 16(2), 381-396.
- FÁBREGAS, A. (2017a). ¿Son algunos interfijos morfemas apreciativos? *ELUA. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 31. <https://doi.org/10.14198/ELUA2017.31.07>
- _____ (2017b). Algunos problemas de los sufijos con lectura de contacto brusco. *Cuadernos de Investigación Filológica*, 43, 51. <https://doi.org/10.18172/cif.2985>
- FÁBREGAS, A., & Marín, R. (2012). The role of Aktionsart in deverbal nouns: State nominalizations across languages. *Journal of Linguistics*, 48(1), 35-70. <https://doi.org/10.1017/S0022226711000351>
- FINKEL, R., & Stump, G. (2007). Principal parts and morphological typology. *Morphology*, 17(1), 39-75. <https://doi.org/10.1007/s11525-007-9115-9>

- _____ (2009). Principal parts and degrees of paradigmatic transparency. En J. P. Blevins & J. Blevins (Eds.), *Analogy in Grammar* (pp. 13-53). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199547548.001.0001>
- GARCÍA Murga, F. (2014). *Semántica*. Síntesis.
- GIVÓN, T. (2001). *Syntax: An introduction. Vol. 1:* (Rev. ed). Benjamins.
- GOLDBERG, A. E. (1995). *Constructions: A construction grammar approach to argument structure*. University of Chicago Press.
- GRANDI, N., & Körtvélyessy, L. (2015). Introductin: Why evaluative morphology? En N. Grandi & L. Körtvélyessy (Eds.), *Edinburgh Handbook of Evaluative Morphology* (pp. 3-20). Edinburgh University Press.
- GUTIÉRREZ Ordóñez, S. (1989). *Introducción a la semántica funcional*. Síntesis.
- HALLE, M., & Marantz, A. (1993). Distributed Morphology and the Pieces of Inflection. En K. Hale & J. Keyser (Eds.), *The View from Building* (MIT Press, pp. 111-176).
- _____ (1994). Some Key Features of Distributed Morphology. *MIT working papers in linguistics*, 21(275), 275-288.
- HASPELMATH, M., & Sims, A. D. (2010). *Understanding morphology* (2nd ed). Hodder Education.
- HENDRICK, R. A. (1986). *The verbal category system of Cakchiquel Mayan*. The University of Chicago.
- HOCKETT, C. F. (1954). Two Models of Grammatical Description. *WORD*, 10(2-3), 210-234. <https://doi.org/10.1080/00437956.1954.11659524>
- JACOBSEN, W. M. (1984). Lexical Aspect in Japanese. En D. Tasten, V. Mishra, & J. Drogo (Eds.), *Papers from the Parasession on Lexical Semantics* (pp. 150-161). Chicago Linguistic Society.
- _____ (1982). Vendler's Verb Classes and the Aspectual Character of Japanese. *Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 8, 373-383. <https://doi.org/10.3765/bls.v8i0.2057>
- KEENAN, E. L., & Dryer, M. S. (2007). Passive in the world's languages. En T. Shopen (Ed.), *Language typology and syntactic description* (2nd ed, pp. 325-361). Cambridge University Press.
- KÖRTVÉLYESSY, L. (2014). Evaluative Derivation. En R. Lieber & P. Štekauer (Eds.), *The Oxford Handbook of Derivational Morphology*. Oxford University Press. (s.pp). Publicación en línea. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199641642.013.0017>

- _____ (2015). Evaluative Morphology and Language Universals. In Körtvélyessy L. & Grandi N. (Eds.), *Edinburgh Handbook of Evaluative Morphology* (pp. 61-73). Edinburgh: Edinburgh University Press. Retrieved October 3, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/10.3366/j.ctt1g09zqx.11>
- LAKOFF, G. (1987). *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind* (paperback ed., [Nachdr.]). The Univ. of Chicago Press.
- LANGACKER, R. W. (1991). *Concept, image, and symbol: The cognitive basis of grammar*. Mouton de Gruyter.
- LÁZARO Mora, F. A. (1999). La derivación apreciativa. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 3, pp. 4645-4682). Espasa.
- LIEBER, R. (2018). Theoretical Issues in Word Formation. En J. Audring & F. Masini (Eds.), *The Oxford Handbook of Morphological Theory* (pp. 33-55). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199668984.013.3>
- LYONS, J. (1977). *Semantics*. Cambridge University Press.
- MALDONADO, R. (1993). La semántica en la gramática cognoscitiva. *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 1(2), 157-181.
- _____ (2011). Sobre perfiles y bases en sufijos agentivos. En F. Arellanes, S. Ibáñez, & C. Rojas (Eds.), *De morfología y temas asociados. Homenaje a Elisabeth Beniers Jacobs* (pp. 145-172). UNAM.
- MARTÍN, J. (1996). Aktionsart in Word Formation: Verbal Prefixation. *Catalan Working Papers in Linguistics*, 5(1), 113-125.
- _____ (2017). Nombres deverbales con sufijos aumentativos: El caso de -ón. *Revue Romane*, 52(2), 207-227. <https://doi.org/10.1075/rro.52.2.05mar>
- MASINI, F., & Audring, J. (2018). Construction Morphology. En J. Audring & F. Masini (Eds.), *The Oxford Handbook of Morphological Theory* (pp. 364-389). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199668984.013.25>
- MEL'ČUK, I. (1993). Modelo formal de la conjugación española. *Voz y Letra*, 4(1), 9-85.
- MIJANGOS, V. (2020). *Análisis de la flexión verbal del español y del otomí de Toluca a partir de un modelo implicacional de Palabra y Paradigma*. Tesis doctoral. UNAM.
- MIJANGOS, V., & Zacarías Ponce de León, R. (2017). Tratamiento de la flexión verbal en español a partir del modelo de Palabra y Paradigma. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 6(2), 207-231. <https://doi.org/10.7557/1.6.2.4116>
- MONTERO Curiel, M. (2016). El sufijo -ón como diminutivo en español. *Lingüística Española Actual*, 38(2), 217-238.

- MORENO de Alba, J. G. (1986). *Morfología derivativa nominal en el español de México* (1a ed). Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- PALANCAR, E. (2019). Measuring the Complexity of the Stem Alternation Patterns of Spanish Verbs. En M. Berman, O. Bond, & A. Hippisley (Eds.), *Morphological Perspectives. Papers in Honour of Greville G. Corbett* (pp. 205-232). Edinburgh University Press.
- PASTER, M. (2014). Allomorphy. En R. Lieber & P. Štekauer (Eds.), *The Oxford Handbook of Derivational Morphology*. Oxford University Press. (s. pp.). Publicación en línea. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199641642.013.0013>
- PÉREZ Saldanya, M. (2012). Morphological Structure of Verbal Forms. En J. I. Hualde, A. Olarrea, & E. O'Rourke (Eds.), *The handbook of Hispanic linguistics* (pp. 227-246). Wiley-Blackwell.
- PHARIES, D. (2004). Tipología de los orígenes de los sufijos españoles. *Revista de Filología Española*, 84(1), 153-167.
- PORTOLÉS L., J. (1988). Sobre los interfijos en español. *Lingüística Española Actual*, 10(2), 153-170.
- PRIETO, V. M. (2005). *Spanish evaluative morphology: Pragmatic, sociolinguistic, and semantic issues*. University of Florida.
- RAINER, F. (2005). Typology, Diachrony, and Universals of Semantic Change in Word-Formation: A Romanist's Look at the Polysemy of Agent Nouns. En G. Booij, E. Guevara, A. Ralli, S. Sgroi, & S. Scalise (Eds.), *Morphology and Linguistic Typology, On-Line Proceedings of the Fourth Mediterranean Meeting (MMM4), Catania 21-23 September, 2003* (University of Bologna, p. 14).
- _____ (2010). Sobre la polisemia en la formación de palabras. *Hesperia. Anuario de filología hispánica*, 13(2), 7-52.
- _____ (2014). Polysemy in Derivation. En R. Lieber & P. Štekauer (Eds.), *The Oxford Handbook of Derivational Morphology*. Oxford University Press. (s. pp.). Publicación en línea. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199641642.013.0019>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2011). *Nueva gramática de la lengua española*. Editorial Planeta Mexicana/ ESPASA.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2014). *Nueva gramática de la lengua española: Manual*. Editorial Planeta Mexicana/ ESPASA.
- RIFÓN Sánchez, A. (1998). La derivación verbal apreciativa en español. *ELUA. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 12, 211-226. <https://doi.org/10.14198/ELUA1998.12.13>

- ROCA PONS, J. (1966). Estudio morfológico del verbo español. *Revista de Filología Española*, 49(1/4), 73-89. <https://doi.org/10.3989/rfe.1966.v49.i1/4.871>
- ROJO, G. (2006). Sobre las frecuencias verbales en español. En M. Sedano, P. Bentivoglio, A. Bolívar, & M. Shiro (Eds.), *Haciendo lingüística, homenaje a Paola Bentivoglio* (1. ed, pp. 309-324). Universidad Central de Venezuela, Comisión de Estudios de Posgrado-Facultad de Humanidades y Educación.
- RUIZ DE MENDOZA, F. J. (2000). El modelo cognitivo idealizado de tamaño y la formación de aumentativos y diminutivos en español. *Revista Española de Lingüística Aplicada, Extra* (1), 355-374.
- SAEED, J. I. (2003). *Semantics* (2nd ed). Blackwell Pub.
- SCALISE, S. (1986). *Generative morphology*. Foris Publications.
- SELKIRK, E. O. (1982). *The syntax of words*. MIT Press.
- SMITH, C. S. (1997). *The parameter of aspect* (2. ed). Kluwer Academic Publ.
- STUMP, G. (2001). *Inflectional Morphology A Theory* (Vol. 93). Cambridge University Press.
- _____ (2016). *Inflectional paradigms: Content and form at the syntax-morphology interface*. Cambridge University Press.
- _____ (2020). *The false dichotomy of abstractive and constructive morphology*. Manuscrito. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.15108.27525>
- TSUJIMURA, N., & Iida, M. (1999). Deverbal Nominals and Telicity in Japanese. *Journal of East Asian Linguistics*, 8(2), 107-130.
- ULLMANN, S. (1967). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado* (2da ed.). Aguilar.
- VARELA Ortega, S. (2009). *Morfología léxica: La formación de palabras*. Gredos.
- VENDLER, Z. (1967). *Linguistics in Philosophy*. Cornell University Press.
- VILLALPANDO-QUIÑONEZ, J. (2018, noviembre). *La comparación intragenética en la descripción de dominios funcionales: El caso de -ri/-ra en lenguas taracahitas (yutoazteca; México)*. 15th Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Hermosillo, Sonora, México.
- _____ (2019). *Grammatical aspect in Norogachi rarámuri (tarahumara; Uto-aztecan)*. Tesis doctoral. University of Colorado.
- ZACARÍAS, R. (2008). Morfemas apreciativos del español: Entre la flexión y la derivación. *Núcleo*, 25, 221-237.

- _____ (2016). *Rivalidad entre esquemas de formación de palabras*. UNAM/IIFIL.
- ZYGIS, M. (2010). Typology of Consonantal Insertions. *ZAS papers in linguistics* 52: 111-140.

6. APÉNDICE

6.1. Corpus léxico.

En este apartado se muestra el corpus léxico con el que se realizó la primera parte del análisis de esta tesis.

1. abollón	39. aventón	77. dormilón
2. abusón	40. azotón	78. echón
3. acechón	41. bailón	79. embarrón
4. acelerón	42. bajón	80. empollón
5. achuchón	43. bebelón	81. empujón
6. acomodón	44. besucón	82. encerrón
7. acostón	45. borrón	83. enchilón
8. acusón	46. brincón	84. encontrón
9. adelantón	47. burlón	85. enfadón
10. adulón	48. buscón	86. enfrenón
11. aferrón	49. cagón	87. enfrentón
12. agachón	50. calentón	88. enfrión
13. agarrón	51. cansón	89. enjuagón
14. agitón	52. cerrón	90. entrón
15. aguantón	53. chapuzón	91. envión
16. alegón	54. chiflón	92. eructón
17. amarrón	55. chillón	93. espión
18. andón	56. chingón	94. estirón
19. apachurrón	57. chocón	95. estorbón
20. apagón	58. chorreón	96. estregón
21. apañón	59. chupón	97. estrellón
22. apapachón	60. cobrón	98. estrenón
23. aplastón	61. cogelón	99. estrujón
24. aporreón	62. colocón	100. faltón
25. apretón	63. comelón	101. fijón
26. apretujón	64. contagión	102. firmón
27. aprovechón	65. contestón	103. follón
28. arrancón	66. copión	104. follón
29. arrastrón	67. correlón	105. fregón
30. arrimón	68. cortón	106. fugón
31. arrugón	69. criticón	107. fumón
32. arrugón2	70. dejón	108. ganón
33. arrullón	71. derrochón	109. gatalón/gastón
34. asustón	72. descontón	110. gritón
35. atacón	73. desgarrón	111. gruñón
36. atorón	74. deslizon	112. hablón
37. atracón	75. destrozón	113. hartón
38. atrapón	76. divertilón	114. hurgón

115. insultón	149. pillón	184. resultón
116. jalón	150. pisón	185. retozón
117. jodón	151. pisotón	186. reventón
118. jorobón	152. platicón	187. revisión
119. jugón	153. podón	188. revolcón
120. juguetón	154. posón	189. rogón
121. juzgón	155. preguntón	190. rompelón
122. lametón	156. preocupón	191. rozón
123. levantón	157. probón	192. sacón
124. ligón	158. provocón	193. sacudón
125. limpión	159. punzón	194. salpicón
126. llorón	160. quejón	195. saltón
127. luchón	161. quemón	196. sangrón
128. machacón	162. rajón	197. sentón
129. machucón	163. rascón	198. sobón
130. madrugón	164. raspón	199. socavón
131. mamón/ mamalón	165. rayón	200. sofocón
132. manchón	166. rebanón	201. soplón
133. mandón	167. recargón	202. sorbetón
134. matón	168. reclamón	203. susurrón
135. meón/mión	169. recordón	204. tallón
136. meneón	170. reculón	205. tardón
137. mirón	171. refregón	206. temblón
138. molón	172. regañón	207. tentón
139. molestón	173. relumbrón	208. tirón
140. mordelón	174. remedón	209. toselón
141. mostrón	175. remendón	210. tragón
142. parón	176. remojón	211. trompón
143. pasón	177. renegón	212. tropezón
144. pedilón	178. reparón	213. tumbón
145. pegón/ pegalón	179. repasón	214. vacilón
146. peleón	180. replicón	215. vacilón
147. pellizcón	181. resbalón	216. vibrón
148. picón/picalón	182. respondón	217. volteón
	183. restregón	218. vomitón

6.2. Pruebas Semánticas de aspectualidad.

En este apartado, se muestran las pruebas semánticas para determinar la clase aspectual de los verbos que forman las bases derivativas del *corpus* de esta investigación. Estas pruebas están adaptadas de Smith (1997), Van Valin y LaPolla (1997), Van Valin (2005) y Cortés *et.*

al. (2012). El cuerpo de pruebas es mucho más amplio del que se muestra en esta sección, sin embargo, desarrollo solamente las pruebas que son absolutamente necesarias para determinar la batería de rasgos aspectuales indispensables para determinar el aspecto léxico.²⁷

1. Prueba de estaticidad: solo los verbos [-estático] pueden tener una respuesta satisfactoria a estas preguntas. Distingue así verbos estativos [+estático] de verbos no estativos [-estático]. Responde a la pregunta *¿Qué ha pasado? O ¿qué está pasando?*
 - ¿Qué está pasando?
 - *Sus obras abundan en galicismos. [+estático] = estado
 - El niño está llorando [-estático]
2. Prueba de puntualidad:²⁸ solamente los verbos de actividad, realización y realización activa pueden aparecer plenamente en forma progresiva. Los estados y los logros no son compatibles con este aspecto. Los semelfactivos pueden aparecer con aspecto progresivo, pero su lectura será iterativa, no propiamente progresiva, como en el caso de los verbos de actividad, realización y realización activa. Esta prueba evalúa la compatibilidad de los verbos con el aspecto progresivo.
 - La ropa está secándose; Arturo estuvo arreglando la cerradura; María está corriendo un kilómetro (Actividad, Realización y Realización activa).
 - *Juan está teniendo una casa; *La bomba está estallando. (Estados y logros)
 - María está parpadeando; *Juan está estornudando (solo una vez, Semelfactivos).
3. Prueba de dinamicidad: las actividades y las realizaciones activas son compatibles plenamente con esta prueba. Tangencialmente algunos semelfactivos que derivan de predicados dinámicos. Implica la coocurrencia con adverbios dinámicos. Estos verbos pueden aparecer con complementos como *con mucha fuerza/delicadeza/energía*.

²⁷ Los ejemplos los tomo de §1.3.2.

²⁸ La prueba de puntualidad se evalúa con predicados progresivos o con la forma progresiva de los verbos, así si un predicado es puntual, y por lo tanto no permite la forma progresiva, el resultado será no satisfactorio. Por el contrario, si el predicado permite la forma progresiva o un complemento de la misma naturaleza, el resultado será satisfactorio. I.e., esta prueba se evalúa mediante la capacidad de aparecer en un contexto durativo, de modo que la respuesta positiva concuerda con su coaparición (✓), no la puntualidad (o imposibilidad de mostrar aspecto progresivo).

- Bailó *con mucha energía* (Actividad)
 - Juan corre un kilómetro *con mucha delicadeza* (Realización activa).
 - Tosió *con mucha fuerza* (Semelfactivo [+dinámico]).
4. Prueba de duratividad: estados, actividades, realizaciones y realizaciones activas pueden aparecer con complementos como *durante una hora*, o *por unos minutos*. Evalúa la duración interna de los predicados a partir de la compatibilidad con expresiones durativas.
- Juan corrió *durante una hora* (Actividad).
 - Barrió el salón *por unos 20 minutos* (Realización activa).
 - ?Juan parpadeó por dos minutos. (lectura iterativa, no durativa, Semelfactivo)
 - *La llanta se reventó durante cinco minutos (Logro).
5. Prueba límite inherente: solamente las realizaciones, las realizaciones activas, los logros y, tangencialmente, algunos semelfactivos cumplen satisfactoriamente esta prueba. Esta prueba evalúa los rasgos de telicidad y de duración interna de los predicados, pues expresa el punto final inherente de la situación mediante la compatibilidad con complementos de término
- La ropa se secó *en una hora* (Realización).
 - Llevó la carreta *en poco menos de una hora hasta la casa* (Realización activa).
 - La ventana se estrelló *en un instante* (Logro).
 - La luz centelleó *en un segundo* (Semelfactivo).

CLASE ASPECTUAL	PRUEBA 1. NO-ESTATICIDAD	PRUEBA 2. PROGRESIVO	PRUEBA 3. DINAMICIDAD	PRUEBA 4. DURATIVIDAD	PRUEBA 5. TELICIDAD
ESTADOS	X	X	X	X	X
ACTIVIDAD	✓	✓	✓	✓	X
REALIZACIÓN	✓	✓	X	✓	✓
LOGRO	✓	X	X	X	✓
REALIZACIÓN ACTIVA	✓	✓	✓	✓	✓
SEMELFACTIVO	✓	+/-	+/-	X	X

Tabla A1. Resumen de las pruebas de determinación de clase aspectual.

Adelante se presentan las pruebas resumidas para cada grupo de verbos del *corpus* de trabajo, con lo cual se determinó su clase aspectual en el desarrollo de esta investigación.

La presentación es la siguiente: se muestran 10 verbos y las respectivas pruebas de aspectualidad para cada clase.²⁹ A un lado, un contexto de uso que rescata el significado central del derivado (véase *entrar* vs. *entrar(le)*). Enseguida, se enumeran las pruebas y se ejemplifica cada una de ellas con los complementos necesarios y la indicación de satisfacción o no de cada prueba. El orden es el siguiente: estados, actividades, realizaciones, realizaciones activas, logros y semelfactivos.

ESTADOS	
VERBO	CONTEXTO Y PRUEBAS
AGACHARSE (‘SER SUMISO’)	México se agacha siempre que se trata de los gringos. ¿Qué está pasando?: que México se agacha siempre X
AGUANTAR	Este pueblo aguanta, todos protestan en privado. ¿Qué está pasando?: que el pueblo aguata. X
FALTAR	Es un tipo arrogante que falta siempre a su palabra. ¿Qué está pasando?: que falta siempre a su palabra. X
RESULTAR	La maseta con esa planta resulta un adorno bellísimo. ¿Qué está pasando?: que la maceta resulta un adorno bellísimo. X
ACTIVIDADES	
ABUSAR	Enrique abusa de sus compañeros más chicos en la escuela. 1. ¿Qué está pasando?: que Enrique abusa de sus compañeros. ✓ 2. Enrique está abusando de sus compañeros más chicos. ✓ 3. Enrique abusa de sus compañeros intensamente. ✓ 4. Enrique abusa de sus compañeros durante todo el recreo. ✓ 5. Enrique abusa de sus compañeros en media hora. X
ALEGAR	Esa sirvienta alega más de lo que parece. 1. ¿Qué está pasando?: que esa sirvienta alega más de lo que parece. ✓ 2. Esa sirvienta está alegando más de lo que parece. ✓ 3. Esa sirvienta alega enérgicamente más de lo que parece. ✓ 4. Esa sirvienta alega durante toda la hora de servicio. ✓

²⁹ Debido a las limitaciones de espacio, presento solamente 10 ejemplos de cada clase, salvo las clases que presentan menos verbos, en cuyo caso, se muestran todos. Con esto, pretendo exponer una muestra significativa de cada clase y de las pruebas aplicadas según la metodología seguida en esta tesis.

	5. Esa sirvienta alega en tres minutos. X
ANDAR	<p>Anda demasiado rápido por la calle, pero no deja de ser confiable.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que anda demasiado rápido por la calle. ✓ 2. Está andando demasiado rápido por la calle. ✓ 3. Anda enérgicamente por la calle. ✓ 4. Anda demasiado rápido durante la hora de más calor. ✓ 5. Anda demasiado rápido en una hora. X
BURLARSE	<p>Tu familia se burla mucho del novio de tu prima.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que tu familia se burla del novio de tu prima. ✓ 2. Tu familia se está burlando del novio de tu prima. ✓ 3. Tu familia se burla enérgicamente del novio de tu prima. ✓ 4. Tu familia se burló del novio de tu prima durante toda la reunión. ✓ 5. Tu familia se burló del novio de tu prima en diez minutos. X
COMER	<p>Fer come tacos de maciza y consomé, no le gusta otra cosa.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que Fer come tacos de maciza y consomé. ✓ 2. Fer está comiendo tacos de maciza y consomé. ✓ 3. Fer come tacos de maciza y consomé con mucha energía. ✓ 4. Fer come tacos de maciza y consomé durante el almuerzo. ✓ 5. Fer comer tacos de maciza y consomé en quince minutos. X
CRITICAR	<p>Esa vecina critica hasta los carpinteros de la otra cuadra.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que esa vecina critica hasta los carpinteros. ✓ 2. Esa vecina está criticando hasta los carpinteros de la otra cuadra. ✓ 3. Esa vecina critica fuertemente hasta los carpinteros de la otra cuadra. ✓ 4. Esa vecina critica hasta los carpinteros durante las horas de descanso. ✓ 5. Esa vecina critica hasta los carpinteros en quince minutos. X
DORMIR	Arturo duerme plácidamente sobre los cojines de satín.

	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que Arturo duerme plácidamente sobre los cojines. ✓ 2. Arturo está durmiendo plácidamente sobre los cojines. ✓ 3. Arturo duerme delicadamente sobre los cojines de satín. ✓ 4. Arturo duerme plácidamente durante tres horas. ✓ 5. Arturo duerme plácidamente en dos minutos. X
JODER	<p>Estuve jodiendo a Ramón hasta que admitió que sí había ido a la reunión.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que estuve jodiendo a Ramón. ✓ 2. Estuve jodiendo a Ramón hasta que admitió que sí había ido a la reunión. ✓ 3. Estuve jodiendo fuertemente a Ramón hasta que admitió que sí había ido a la reunión. ✓ 4. Estuve jodiendo a Ramón durante media hora. ✓ 5. Estuve jodiendo a Ramón en 10 minutos. X
LLORAR	<p>El niño de arriba llora todas las noches.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que el niño de arriba llora todas las noches. ✓ 2. El niño de arriba está llorando. ✓ 3. El niño de arriba llora con mucha fuerza todas las noches. ✓ 4. El niño de arriba llora durante toda la noche. ✓ 5. El niño de arriba llora en una hora. X
LUCHAR	<p>Esteban ha luchado mucho para conseguir su casita.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que Esteban ha luchado mucho para conseguir su casita. ✓ 2. Esteban ha estado luchado mucho para conseguir su casita. ✓ 3. Esteban ha luchado muy fuerte para conseguir su casita. ✓ 4. Esteban ha luchado muchos años para conseguir su casita. ✓ 5. Esteban ha luchado en un año para conseguir su casita. X
REALIZACIONES	
ACELERAR	<p>El Checo aceleró en la última recta para pasar a su rival.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que el Checo aceleró en la última recta. ✓

	<p>2. El Checo está acelerando en la última recta. ✓</p> <p>3. El Checo aceleró en la última recta con mucha energía. X</p> <p>4. El Checo aceleró en la última recta durante treinta segundos. ✓</p> <p>5. El Checo aceleró en la última recta en dos segundos. ✓</p>
ACOSTARSE	<p>Te acostaste con el hijo del celador después de la reunión.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que te acostaste con el hijo del celador. ✓</p> <p>2. Te estás acostando con el hijo del celador. ✓</p> <p>3. Te acostaste con el hijo del celador con fuerza. X</p> <p>4. Te acostaste con el hijo del celador por tres semanas. ✓</p> <p>5. Te acostaste con el hijo del celador en una hora. ✓</p>
ACUSAR	<p>Arturo acusó a los involucrados en la explosión de la bodega.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: Arturo acusó a los involucrados en la explosión. ✓</p> <p>2. Arturo estuvo acusando a los involucrados en la explosión. ✓</p> <p>3. Arturo acusó a los involucrados en la explosión con mucha energía. X</p> <p>4. Arturo acusó a los involucrados en la explosión durante una hora. ✓</p> <p>5. Arturo acusó a los involucrados en la explosión en quince minutos. ✓</p>
ADELANTAR	<p>Adelanté un encargo navideño que va a ser encantarte.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que adelanté un encargo navideño. ✓</p> <p>2. Estuve adelantando un encargo navideño. ✓</p> <p>3. Adelanté un encargo navideño enérgicamente. X</p> <p>4. Adelanté un encargo navideño durante una hora. ✓</p> <p>5. Adelanté un encargo navideño en quince minutos. ✓</p>
AFERRARSE	<p>Cuando esté cerca, te aferras al anzuelo para poder sacar la carnaza de la boca del pez.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que te aferras al anzuelo. ✓</p> <p>2. Te estás aferrando al anzuelo para poder sacar la carnaza de la boca del pez. ✓</p> <p>3. Cuando esté cerca, te aferras dinámicamente al anzuelo. X</p>

	<p>4. Cuando esté cerca, te aferras al anzuelo durante unos momentos. ✓</p> <p>5. Cuando esté cerca, te aferras al anzuelo en un instante. ✓</p>
APAÑAR	<p>Llegas temprano y apañas lugar en la mesa antes que los demás.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que apañas lugar en la mesa. ✓</p> <p>2. Estás apañando lugar en la mesa. ✓</p> <p>3. Apañas lugar enérgicamente en la mesa. X</p> <p>4. Apañas lugar en la mesa durante toda la noche. ✓</p> <p>5. Apañas lugar en la mesa en un instante. ✓</p>
BAJAR	<p>Las acciones bajaron tres puntos porcentuales.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que las acciones bajaron tres puntos porcentuales. ✓</p> <p>2. Las acciones están bajando tres puntos porcentuales. ✓</p> <p>3. Las acciones bajaron fuertemente tres puntos porcentuales. X</p> <p>4. Las acciones bajaron tres puntos porcentuales durante la tarde de ayer. ✓</p> <p>5. Las acciones bajaron tres puntos porcentuales en tres cuartos de hora. ✓</p>
BORRAR	<p>Borró las anotaciones del pizarrón de un trapazo.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que borró las anotaciones del pizarrón.</p> <p>2. Estuvo borrando las anotaciones del pizarrón.</p> <p>3. Borró las anotaciones del pizarrón con dinamismo.</p> <p>4. Borró las anotaciones del pizarrón durante un minuto.</p> <p>5. Borró las anotaciones del pizarrón en un instante.</p>
EMBARRAR	<p>Fernanda embarró la mermelada en todo el mantel de lino.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que Fernanda embarró la mermelada en el mantel de lino. ✓</p> <p>2. Fernanda está embarrando la mermelada en el mantel. ✓</p> <p>3. Fernanda embarró fuertemente la mermelada en el mantel. X</p> <p>4. Fernanda embarró la mermelada en el mantel durante un minuto. ✓</p> <p>5. Fernanda embarró la mermelada en el mantel en un minuto. ✓</p>
QUEMAR	<p>Pedrito quemó a Paty frente a todos sus invitados.</p>

-
1. ¿Qué está pasando?: que Pedrito quemó a Paty frente a todos sus invitados. ✓
 2. Pedrito estuvo quemando a Paty frente a sus invitados. ✓
 3. Pedrito quemó delicadamente a Paty frente a sus invitados. X
 4. Pedrito quemó a Paty durante la fiesta. ✓
 5. Pedrito quemó a Paty en un instante. ✓
-

REALIZACIONES ACTIVAS

ACHUCHAR	No achuches así al niño, le puedes lastimar un bracito. <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué está pasando?: que achuchas al niño. ✓2. No estés achuchando así al niño, le puedes lastimar un bracito. ✓3. No achuches al niño con mucha fuerza, hazlo delicadamente. ✓4. No achuches al niño durante el saludo, le puedes lastimar un bracito. ✓5. No achuches al niño en el saludo, le puedes lastimar un bracito. ✓
ACOMODAR	Me acomodaron a puro hombrazo en el lugar de la fila que me tocaba. <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué está pasando?: que me acomodaron a hombrazos en la fila. ✓2. Me estuvieron acomodando a puro hombrazo en la fila. ✓3. Me acomodaron delicadamente en la fila. ✓4. Me acomodaron a puro hombrazo en la fila durante dos minutos. ✓5. Me acomodaron a puro hombrazo en la fila en dos minutos. ✓
AGARRARSE	Ezkursa y Savio se agarraron durante el partido frente al árbitro. <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué está pasando?: que Ezkursa y Savio se agarraron. ✓2. Ezkursa y Savio se están agarrando frente al árbitro. ✓3. Ezkursa y Savio se agarraron con mucha fuerza frente al árbitro. ✓4. Ezkursa y Savio se agarraron durante cinco minutos. ✓5. Ezkursa y Savio se agarraron en un instante. ✓

AGITAR	<p>Lamentablemente, Rogelio se agitó durante el programa de María Luisa.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que Rogelio se agitó durante el programa. ✓ 2. Rogelio se está agitando durante el programa. ✓ 3. Rogelio se agitó fuertemente durante el programa. ✓ 4. Rogelio se agitó durante el programa. ✓ 5. Rogelio se agitó en un instante durante el programa. ✓
AMARRARSE	<p>Ayer pude probar el carro y en una pendiente se me amarró, pero pude frenar bastante bien.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que se me amarró el carro en una pendiente. ✓ 2. El carro se me está amarrando en la pendiente. ✓ 3. El carro se me amarró con mucha fuerza en una pendiente. ✓ 4. El carro se me amarró durante el recorrido en la pendiente. ✓ 5. El carro se me amarró en un instante. ✓
APACHURRAR	<p>Lo apachurró con admiración y respeto en el saludo.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que lo apachurró con admiración y respeto. ✓ 2. Lo está apachurrando con admiración y respeto. ✓ 3. Lo apachurró enérgicamente con admiración y respeto. ✓ 4. Lo apachurró con admiración durante la despedida. ✓ 5. Lo apachurró con admiración en los minutos que tomó para despedirse. ✓
JALAR	<p>La niñita le jaló el cabello a su hermana por soplarle a su velita.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que la niñita le jaló el cabello a su hermana. ✓ 2. La niñita le estaba jalando el cabello a su hermana. ✓ 3. La niñita le jaló fuertemente el cabello a su hermana. ✓ 4. La niñita le jaló el cabello a su hermana durante dos minutos. ✓ 5. La niñita le jaló el cabello a su hermana en dos segundos. ✓
RASPAR	<p>Raspé toda la salpicadera con la banqueta.</p>

	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que raspé toda la salpicadera con la banqueta. ✓ 2. Estuve raspando toda la salpicadera con la banqueta. ✓ 3. Raspé fuertemente toda la salpicadera con la banqueta. ✓ 4. Raspé toda la salpicadera durante el tiempo que tardé en estacionarme. ✓ 5. Raspé toda la salpicadera en un instante. ✓
RAYAR	<p>Manuel rayó la pared con los plumones indelebles.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que Manuel rayó la pared con los plumones indelebles. ✓ 2. Manuel estuvo rayando la pared con los plumones indelebles. ✓ 3. Manuel rayó la pared con mucha delicadeza. ✓ 4. Manuel rayó la pared con los plumones durante la cena de Navidad. ✓ 5. Manuel rayó la pared con los plumones en cinco minutos. ✓
REMOJAR	<p>Remojas bien los manteles para que se desmanchen.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que remojas bien los manteles para que se desmanchen. ✓ 2. Estás remojando los manteles para que se desmanchen. ✓ 3. Remojas los manteles enérgicamente para que se desmanchen. ✓ 4. Remojas bien los manteles durante toda la noche para que se desmanchen. ✓ 5. Remojas bien los manteles en le noche para que se desmanchen. ✓

LOGROS

ABOLLAR	<p>Me abollaste la defensa con tu bicicleta.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que me abollaste la defensa con tu bicicleta. ✓ 2. Me estás abollando la defensa con tu bicicleta.³⁰ X
----------------	--

³⁰ Funciona en sentido iterativo o potencial, de abollar la defensa en más de una ocasión o existir la posibilidad de que ocurra de nuevo.

	<p>3. Me abollaste la defensa con mucha fuerza. X</p> <p>4. Me abollaste la defensa durante 2 minutos. X</p> <p>5. Me abollaste la defensa con tu bicicleta en un instante. ✓</p>
APAGAR	<p>El proyector se apagó temporalmente, y con él el Cinescopio.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que el proyector se apagó temporalmente. ✓</p> <p>2. El proyector se está apagando temporalmente. X</p> <p>3. El proyector se apagó enérgicamente. X</p> <p>4. El proyector se apagó durante toda la noche. (Permaneció apagado) X</p> <p>5. El proyector se apagó en un instante. ✓</p>
CANSAR	<p>Me cansó Joaquín con su plática aburrida.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que me cansó Joaquín con su plática aburrida. ✓</p> <p>2. Me está cansando Joaquín con su plática aburrida. (sentido incoativo, antes de la acción). X</p> <p>3. Me cansó Joaquín delicadamente con su plática aburrida. X</p> <p>4. Me cansó Joaquín con su plática aburrida durante toda la reunión. X</p> <p>5. Me cansó Joaquín con su plática aburrida en 10 minutos. ✓</p>
COLOCAR	<p>Muy rápido el mesero colocó la silla en mi lugar.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que el mesero colocó la silla en mi lugar. ✓</p> <p>2. El mesero está colocando la silla en mi lugar. (sentido ingresivo, momentos antes de que ocurra). X</p> <p>3. El mesero colocó fuertemente la silla en mi lugar. X</p> <p>4. El mesero colocó la silla en mi lugar durante cinco minutos. X</p> <p>5. El mesero colocó la silla en mi lugar en un instante. ✓</p>
CONTAGIAR	<p>Me contagié de influenza en el super.</p> <p>1. ¿Qué está pasando?: que me contagié de influenza. ✓</p> <p>2. Me estoy contagiando de influenza. X</p> <p>3. Me contagié delicadamente de influenza. X</p> <p>4. Me contagié de influenza durante cinco minutos. X</p> <p>5. Me contagié de influenza en un segundo en el super. ✓</p>
ENCONTRARSE	<p>Ambos boxeadores se encontraron en el ring la noche de la pelea.</p>

	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que ambos boxeadores se encontraron en el ring. ✓ 2. Ambos boxeadores se están encontrando en el ring. X 3. Ambos boxeadores se encontraron en el ring fuertemente. X 4. Ambos boxeadores se encontraron en el ring durante media hora. X 5. Ambos boxeadores se encontraron en un instante en el ring. ✓
ESTRELLAR	<p>Estrellaste la ventana con el balón.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que estrellaste la ventana con el balón. ✓ 2. Estás estrellando la ventana con el balón. X 3. Estrellaste fuertemente la ventana con el balón. X 4. Estrellaste la ventana con el balón durante dos minutos. X 5. Estrellaste la ventana con el balón en un segundo. ✓
PASAR	<p>Te pasaste de la dosis adecuada.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que te pasaste de la dosis adecuada. ✓ 2. Te estuviste pasando de la dosis adecuada. X 3. Te pasaste de la dosis adecuada con mucha fuerza. X 4. Te pasaste de la dosis adecuada durante quince minutos. X 5. Te pasaste de a dosis adecuada en un instante. ✓
MATAR	<p>Mataron al <i>Perico</i> en la esquina de la avenida y la iglesia.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que mataron al <i>Perico</i> en la esquina de la avenida. ✓ 2. Están matando al <i>Perico</i> en la esquina de la avenida y la iglesia. X 3. Mataron al <i>Perico</i> delicadamente en la esquina de la avenida y la iglesia. X 4. Mataron al <i>Perico</i> durante dos horas en la esquina de la avenida y la iglesia. X 5. Mataron al <i>Perico</i> en unos minutos en la esquina de la avenida y la iglesia. ✓
TROPEZAR	<p>Me tropecé con el escalón del salón.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué está pasando?: que me tropecé con el escalón del salón. ✓ 2. Me estoy tropezando con el escalón del salón. X

-
3. Me tropecé fuertemente con el escalón del salón. X
 4. Me tropecé con el escalón del salón durante tres minutos. X
 5. Me tropecé con el escalón del salón en un instante. ✓
-

SEMELFACTIVOS

APORREAR	Tu hermano aporrea el piano en lugar de tocarlo. <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué está pasando?: que tu hermano aporrea el piano. ✓2. Tu hermano está aporreando el piano. (iterativo) ✓3. Tu hermano aporrea el piano con mucha fuerza. ✓4. Tu hermano aporrea el piano durante una hora. (iterativo) X5. Tu hermano aporrea el piano en unos minutos. X
ASUSTARSE	Me asustas con tu jueguito ese. <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué está pasando?: que me asustas con tu jueguito ese. ✓2. Me estas asustando con tu jueguito ese. (iterativo) ✓3. Me asustas fuertemente con tu jueguito ese. X4. Me asustas durante cinco minutos con tu jueguito. X5. Me asustas en dos minutos con tu jueguito ese. X
AZOTAR	Tu abuela azota la pueta porque está enojada. <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué está pasando?: que tu abuela azota la puerta cuando está enojada. ✓2. Tu abuela está azotando la puerta porque está enojada. (iterativo) ✓3. Tu abuela azota la puerta con fuerza porque está enojada. ✓4. Tu abuela azota la puerta durante una hora. X5. Tu abuela azota la puerta en dos segundos. X
BESUQUEAR (BESUCAR)	Tus amigos besuquearon mientras fuiste a la barra. <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué está pasando?: que tus amigos se besuquearon mientras fuiste a la barra. ✓2. Tus amigos se estuvieron besuqueando mientras fuiste a la barra. (iterativo) ✓3. Tus amigos besuquearon vigorosamente mientras fuiste a la barra. ✓4. Tus amigos besuquearon dos minutos mientras fuiste a la barra. (iterativo) X

	5. Tus amigos besuquearon en dos minutos mientras fuiste a la barra. X
BRINCAR	Ese diputado brincó de un partido al otro. 1. ¿Qué está pasando?: que ese diputado brincó de un partido al otro. ✓ 2. Ese diputado estuvo brincando de un partido al otro. ✓ 3. Ese diputado brincó vigorosamente de un partido al otro. X 4. Ese diputado brincó de un partido al otro durante dos horas. X 5. Ese diputado brincó de un partido al otro en cinco minutos. X
PEGAR	Arturo le pega a la pera muy rápido en su entrenamiento. 1. ¿Qué está pasando?: que Arturo le pega a la pera muy rápido en su entrenamiento. ✓ 2. Arturo le está pegando a la pera muy rápido en su entrenamiento, (iterativo) ✓ 3. Arturo le pega a la pera vigorosamente en su entrenamiento. ✓ 4. Arturo le pega a la pera muy rápido durante dos horas- (iterativo) X 5. Arturo le pega a la pera muy rápido en cinco minutos. X
PICAR	Ese pajarillo me picó todos mis jitomates. 1. ¿Qué está pasando?: que ese pajarillo me picó todos mis jitomates. ✓ 2. Ese pajarillo me estuvo picando todos mis jitomates. (iterativo) ✓ 3. Ese pajarillo me picó con mucha fuerza todos mis jitomates. ✓ 4. Ese pajarillo me picó todos mis jitomates durante una hora. (iterativo) X 5. Ese pajarillo me picó todos mis jitomates en diez minutos. X
PISOTEAR	Me pisoteas las lechugas, ten cuidado. 1. ¿Qué está pasando?: que me pisoteas las lechugas. ✓ 2. Me estás pisoteando las lechugas, ten cuidado. (iterativo) ✓ 3. Me pisoteas las lechugas vigorosamente. ✓ 4. Me pisoteas las lechugas durante cinco minutos. (iterativo) X 5. Me pisoteas las lechugas en cinco minutos. X

TOSER

Julia le tosió en la cara a Ramón.

1. ¿Qué está pasando?: que Julia le tosió en la cara a Ramón. ✓
2. Julia le estuvo tosiendo en la cara a Ramón. (iterativo) ✓
3. Julia le tosió con fuerza en la cara a Ramón. ✓
4. Julia le tosió en la cara a Ramón durante cinco minutos. (iterativo) X
5. Julia le tosió en la cara a Ramón en dos minutos. X

TRAGAR

Juan traga la comida mientras habla.

1. ¿Qué está pasando?: que Juan traga la comida mientras habla. ✓
 2. Juan está tragando la comida mientras habla. (iterativo) ✓
 3. Juan traga vigorosamente la comida mientras habla. X
 4. Juan traga la comida durante dos minutos. (iterativo) X
 5. Juan traga la comida en cinco segundos mientras habla. X
-